

## NOTAS MARGINALES A LA ELECCIÓN DE 2018

Jorge Alonso

Este escrito tiene por objetivo dar seguimiento al proceso del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y su vocera en su intento por impulsar la organización desde abajo y propiciar la convergencia de sus luchas. De alguna manera se trata de una especie de crónica a partir de dos ejes: la guerra del capitalismo patriarcal contra los de abajo, y la resistencia, rebeldía, organización y entrelazamiento de colectivos de abajo contra ese capitalismo patriarcal, en la coyuntura de la campaña y elecciones federales mexicanas de 2018.<sup>1</sup>

### **Agudización de la guerra**

Una reflexión de la organización colombiana pueblos en caminos sintetiza la situación que también padecemos en México hoy en día. Nos invita a “liberarnos de su argumento más perverso, persistente y recurrente al servicio de la acumulación a través del despojo: la guerra. Esa guerra en curso siempre para los fines del capitalismo y hoy desatándose globalmente para destruir y ocupar geografías, cuerpos e imaginarios y garantizar así, con nuestra participación e involucramiento, que ellos sigan ganando y los pueblos perdamos en el exterminio, la confusión y el horror. (...) Hoy, no bastan las resistencias pequeñas ante la magnitud de la guerra de guerras planetaria contra la vida para las ganancias. Guerra de exterminio desde la agroindustria con sus monocultivos, agro-químicos, manipulaciones genéticas, ejércitos y gobiernos, hasta masacres como las de Siria, México, Colombia, Guatemala y tantas en curso y en ciernes. Seguramente el éxito mayor del capitalismo en esta guerra global que despliega ahora, es, justamente, que no la vemos, que no la reconocemos, que aún ante feminicidios, masacres, desplazamientos masivos, bombardeos y ataques, no nos asumimos frente a la guerra”.<sup>2</sup> El representante del Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Derechos Humanos criticó el modelo de desarrollo basado en dar concesiones a megaproyectos y proyectos extractivos en territorios indígenas, porque implicaba una gran cantidad de violaciones a los derechos humanos, y uno de ellos era a la vida.<sup>3</sup> Desde hace muchos años los zapatistas han señalado que lo que sucede en México y

---

<sup>1</sup> Este escrito hará un seguimiento a diferentes elementos que conformaron el proceso que implicó el intento de lanzar una candidatura indígena en las elecciones presidenciales de 2018, los pasos que se dieron en este sentido, los obstáculos y en lo que se convirtió este esfuerzo de un sector de los de abajo anticapitalista y promotor de la vida. Habrá repeticiones porque se fue recalcando en muchos sitios lo fundamental de la propuesta. Esas repeticiones habrá que ubicarlas como los énfasis que adoptaba el mismo proceso.

<sup>2</sup> Pueblos en Camino, “¿Dónde Estamos? En tiempo real”, documento interno, abril 23 de 2017

<sup>3</sup> <http://www.jornada.unam.mx/2017/06/01/política/015n2pol>



el mundo es una guerra del capitalismo contra los de abajo. El Congreso Nacional Indígena (CNI) realizó en mayo de 2017 la Asamblea Constitutiva del Concejo Indígena de Gobierno (CIG) y nombró a una indígena nahua de Jalisco como su vocera. El CIG resaltó que nos encontrábamos en un grave momento de violencia, miedo, luto y rabia por la agudización de la guerra capitalista en contra de todas y todos en el territorio nacional. Para sobrevivir la guerra del dinero contra la humanidad y la madre tierra, hizo un llamado a que hubiera organización por todos los rincones del país, y que las luchas se reunieran. Apostaron por registrar como candidata independiente a su vocera en el proceso electoral presidencial de 2018.<sup>4</sup> En una entrevista, la vocera del CIG, Marichuy, recalcó que los pueblos veían con mucha claridad que el despojo territorial que sufrían tenía que ver con una situación de guerra.<sup>5</sup>

### **Una vocera a la que se le propuso aspirar a ser candidata independiente**

Aclaró el CIG que no iban tras votos, sino a articular luchas e intercambiar experiencias. No querían el poder corrupto de los de arriba, sino aprovechar la campaña electoral para denunciar y visibilizar esa guerra que los estaba acabando. Se quería reconstruir el país. Esa reconstrucción implicaba desmontar el sistema capitalista. Se trató de un gesto simbólico por la digna rabia de quedar al margen de las grandes decisiones del país; y con una mujer como candidata se quería no obtener un cargo, sino evitar que el país excluyera a quienes lo habían fundado.<sup>6</sup>

La vocera era médica tradicional especialista en herbolaria, que en 1996 formó parte del presidium de la asamblea del CNI, y había dado lectura a la declaración que anunciaba su formación. En 2001 ocupó la tribuna de la Cámara de Diputados para defender los acuerdos de San Andrés. Para ella desmontar el capitalismo implicaba también la lucha contra el machismo.<sup>7</sup> La escueta definición que de ella que hicieron las zapatistas, fue de lo más profunda y elocuente: “no se vende, no claudica y no se rinde”.

Las y los concejales que acompañaron en el CIG a Marichuy recalcaron que no se trataba de tomar el poder, sino de organizarse juntos para cambiar el país. No era una campaña electoral más, sino una por la vida. No se trataba de un proceso electoral, sino de una cuestión civilizatoria, porque era la última alternativa por la existencia de los pueblos en México. Trataban de formar un gobierno colectivo, horizontal, antisistémico, anticapitalista y antipatriarcal. No les importaba la ceremonialidad del poder, ni su círculo vicioso. De alguna manera sabían que cuando el poder se tomaba, éste devoraba a los que ocupaban su sitio.<sup>8</sup>

De inmediato se vio que la lucha del CIG estaba abriendo nuevos horizontes.<sup>9</sup> En una entrevista que dio Marichuy enfatizó que se trataba de visibilizar las voces que venían de

---

<sup>4</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/05/28/llego-la-hora-cni-ezln/>

<sup>5</sup> Entrevista de Cristian Rodríguez y Alonso Sánchez a Marichuy, “Queremos vida”, *El Puente*, núm. 174, enero de 2018, pp. 8-9.

<sup>6</sup> Juan Villoro, “Una indígena a la presidencia”, *El País*, 21 de octubre de 2016.

<sup>7</sup> Luis Hernández Navarro, “María de Jesús Patricio, la vocera del CIG”, *La Jornada*, <http://www.jornada.unam.mx/2017/05/30/opinion/021a1pol>

<sup>8</sup> Raúl Prada, “La intelectualidad apologista”, 2 de junio de 2017, <https://voluntaddepotencia.wordpress.com/2017/06/02/la-intelectualidad-apologista/>

<sup>9</sup> Aldo Fabián, “CNI-EZLN: abriendo horizontes de lucha”, 28 de mayo de 2017, <http://www.blackmagazine.mx/cni-ezln-abriendo-horizontes-de-lucha/>

abajo. Puntualizó que los de arriba no querían escuchar a los de abajo. Criticó al sistema capitalista que estaba destruyendo a los pueblos. Apuntó que para acabar con ese monstruo también se necesitaba a la gente de la ciudad. Cuando se le interrogó qué programa tenía, dijo que el programa lo irían marcando los pueblos. Resaltó que las comunidades estaban trabajando en el fortalecimiento de su autonomía. Lo que las dañaba era lo que venía de fuera. El capitalismo implicaba represión, desaparecidos, muertos y despojos. Los pueblos ya no estaban dispuestos a seguir arrinconados. No se quería administrar el poder podrido, sino desmontarlo. La lucha era de los pueblos, pero también de la gente de la ciudad que padecía el capitalismo. Habría que ir juntando las luchas, alzar la voz, reconstruir el país.<sup>10</sup> Se trataba de ir desmantelando paso a paso el poder existente, lo cual no sería algo rápido. Sabían que se entraba a un terreno desconocido y que se iría conociendo en el camino.<sup>11</sup> Se llamó la atención de que se trataba de un alzamiento indígena, el más grande de la historia del país, y por vías no violentas, se trataba de una agenda de resistencia multifactorial que incorporaba el renglón electoral a la lucha, pero de otra forma a la acostumbrada.<sup>12</sup>

Hubo muchas muestras de solidaridad. Una muy especial fue la del movimiento de mujeres del Kurdistán, quienes enfatizaron que la “compañera Marichuy no es sólo la voz de los indígenas de México, sino al mismo tiempo de todas las mujeres del mundo”<sup>13</sup>. Precisaron que sabían que no era relevante en sí mismo el resultado de las elecciones. Dijeron que la lucha de las indígenas de México era su lucha, y que compartían los mismos sueños.

Reflexionando Zibechi que la participación electoral había sido un primer paso en la integración de las instituciones del sistema político capitalista, cosa que había debilitado hasta el extremo la capacidad de los de abajo para resistir la opresión sistémica directamente y no mediante representantes, distinguió que lo que hacían los miembros del CIG no tenía que ver con ese debilitamiento, porque no se trataba de un giro electoral o un viraje electoralista, sino aprovechar lo electoral para conectar con sectores populares en el sentido de auspiciar la auto-organización. Aceptaba que se trataba de enfrentar la tormenta del capitalismo usando como propias las formas electorales.<sup>14</sup> Almeyra llamó la atención de que no había que ilusionarse con la vía electoral sino aprovecharla para elevar el nivel de organización; apuntó que la lucha real no se realizaría en las urnas, sino en la movilización y lucha cotidiana.<sup>15</sup> No obstante, aconsejaba que las minorías, entre las que veía a quienes estaban con Marichuy se unieran entre sí contra la oligarquía.<sup>16</sup> Hubo otro tipo de precisiones, como que lo que hacían los zapatistas y los del CIG era llamar a la organización en todos los rincones del país para que la vocera del CIG fuera registrada

---

<sup>10</sup> Julio Ríos, “María de Jesús Patricio Martínez, la voz que viene de abajo”, *La Gaceta de la Universidad de Guadalajara*, 5 de junio de 2017, pp. 6-7.

<sup>11</sup> Gustavo Esteva, “Y retembló”, 5 de junio de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/06/05/opinion/020a2pol>

<sup>12</sup> Arsinoé Orihuela, “De la reforma política de 2014 a la postulación de María de Jesús Patricio Martínez”, 6 de junio de 2017, <http://lavoznet.blogspot.com.br/2017/06/apuntes-para-explicar-la-candidatura-html>

<sup>13</sup> <https://www.ellosynosotros.com/cni-ezln/carta-del-movimiento-de-mujeres-de-kurdistan-a-maria-de-jesus-patricio-martinez-y-al-cni/> 7 de junio de 2017

<sup>14</sup> Raúl Zibechi, “Elecciones y poderes de abajo”, 10 de junio de 2017, <http://hora25.info/node/1788>

<sup>15</sup> Guillermo Almeyra, “Sobre delirios y democracia”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/09/03/opinion/020a2pol>

<sup>16</sup> Guillermo Almeyra, “Otro botón de muestra”, 12 de junio de 2017, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=227822&titular=otro-boton-de-muestra>

como candidata independiente, pues había que construir un poder desde abajo, un poder que mandara obedeciendo.<sup>17</sup>

Se destacó que los pueblos indígenas habían tomado una decisión muy seria de recuperar esa dignidad que les había sido negada por años.<sup>18</sup> Se llamó la atención que se había elegido como vocera a una sanadora y que la iniciativa resultaba histórica. Se hizo hincapié en que el llamado por la vida era contra las miles de muertes y la violencia.<sup>19</sup>

También se vio como novedoso que se quisiera desmontar desde abajo el poder impuesto por los de arriba en un contexto de frenar la guerra de tipo contrainsurgente del capitalismo expansionista, con su violento despojo. Se trataba de un modo de vivir y de ser, de relacionarse con la madre tierra amenazada con los proyectos de las grandes corporaciones en una fase de acumulación por desposesión o despojo colonial. No se quería compartir con los partidos políticos, sino que la indignación, la resistencia y la rebeldía figuraran en las boletas electorales de 2018. Se hacía un llamado a la sociedad civil a organizarse con autonomía para enfrentar un capitalismo militarizado.<sup>20</sup> Todo esto se veía cuesta arriba, como un inmenso reto de enfrentar la manera dominante de pensar y de actuar. Era un desafío inmenso el esfuerzo organizativo desde abajo con sentido anticapitalista.<sup>21</sup> Integrantes del CNI, ante el conjunto y agravamiento de la represión, advirtieron que se equivocaban quienes pensaran que con eso acabarían con el movimiento de abajo.<sup>22</sup>

Pero la propuesta también recibió críticas de comentaristas ligados a otros proyectos, y exigían que hubiera un programa bien definido, cuando ningún programa podía sustituir a un movimiento que avanzaba e iba construyendo precisamente desde abajo lo que se quería construir entre todos.<sup>23</sup> A finales de agosto mujeres integrantes de la Sexta iniciativa política del EZLN hicieron muñequitas del color de la tierra y las promovieron para apoyar la campaña de la vocera del CIG.

Se recordó que en el zapatismo había ingredientes heterogéneos, pero que en el contexto de una larga resistencia anticolonial no tenía algo esencializado y conservaba su potencial universalizante fincado en una memoria centenaria.<sup>24</sup> En este sentido la apuesta zapatista era romper con la lógica de las elecciones, y aunque los de arriba pensaban que lo tenían todo controlado iban hacia una derrota a largo plazo.<sup>25</sup>

<sup>17</sup> Gilberto López y Rivas, “Llegó la hora”, 16 de junio de 2018, <http://www.jornada.unam.mx/2017/0616/opinion/018a2pol>

<sup>18</sup> Alberto Osorio, “Una candidatura contra el capitalismo de muerte”, *Proceso*, 18 de junio de 2017, [http://77hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=416808](http://77hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=416808)

<sup>19</sup> José Gil, “Histórica iniciativa indígena”, *Proceso*, 18 de junio de 2017, [http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=416809](http://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51dc26366d99bb5fa29cea4747565fec=416809)

<sup>20</sup> Carlos Fazio, “El Concejo indígena, Marichuy y 2018”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/06/19/opinion/019a1pol>

<sup>21</sup> Gustavo Esteva, “Cuesta arriba”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/06/19/opinion/018a2pol>

<sup>22</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2017/06/10la-ofensiva-de-arriba-ante-el-movimiento-de-abajo/>

<sup>23</sup> Sergio Rodríguez Lascano, “El desprecio de los ‘sabios’”, 14 de junio de 2017, <http://vientosur.info/spip.php?article12701>

<sup>24</sup> François Cusset, “la experiencia zapatista resiste”, junio de 2017, <http://eldiplo.org/216-quienápoya-al-gobierno/la-experiencia-zapatista-resiste/>

<sup>25</sup> Siegbert Yarrasch, “El Concejo indígena de gobierno en México. Crónica de una derrota anunciada para el mal gobierno”, *Rebelión*, 19 de junio de 2017, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=228107&titular=el-concejo-indigena-de-gobierno>

## Primeros pasos para inscribir a la vocera en la boleta electoral

En la Universidad Jesuita ITESO, a principios de septiembre, se realizó una asamblea en la que se conformaron redes de apoyo para la campaña de Marichuy. Esto se fue haciendo en varios puntos del país. En ese mes hubo varios temblores que dejaron muchos damnificados en pueblos de Chiapas, Oaxaca, Puebla, Morelos y ciudad de México. El CIG recogió apoyo para los afectados más olvidados. Se denunció la continuidad del despojo capitalista y se mostró solidaridad con los pueblos más afectados. También en ese mes el CNI y el CIG apoyaron el movimiento de Ayotzinapa a tres años del crimen de Estado.

Criticó la jurista Magdalena Gómez que el organismo electoral hubiera adoptado una modalidad para la firma de las candidaturas independientes sin tener en cuenta la pluralidad cultural, privilegiando a mestizos urbanos.<sup>26</sup> En una entrevista que le hizo a Marichuy la publicación Animal Político, se resaltó que lo que sintetizaba a la mujer indígena que iba por la presidencia del país, era la rebeldía ante el despojo.<sup>27</sup> Cuando entregó su documentación ante el organismo electoral Marichuy llamó a organizar dolores y rabias de los pueblos. Denunció que le habían puesto muchas trabas, que los pasos diseñados por ese organismo no eran para la gente de abajo. Sin embargo, habría que seguir para convertir la indignación en una ofensiva para reconstruir el país. Algunos seguidores de López Obrador acusaron al zapatismo de estar haciéndole juego al PRI. Pero se hizo ver que no era una disputa de militantes, sino que había una gran abstención, y que a esa gente era a quien principalmente se dirigía la campaña del CGI.<sup>28</sup>

Hubo una asamblea de trabajo del 11 al 13 de octubre entre el CIG y CNI en donde se abordaron los nueve ejes temáticos del CIG: tierra y territorio; autonomía; justicia; mujeres; jóvenes y niños; diversidad sexual; personas con capacidades diferentes; migrantes; trabajo y explotación. Debido al poder creciente de las empresas transnacionales, para proteger sus intereses contra el pueblo se había ido acelerado la militarización, y se trataba de romper el tejido social de los pueblos. Existía una degradación acelerada de los derechos humanos.<sup>29</sup>

Ante el fenómeno de las candidaturas independientes se destacó que la única realmente independiente era la del CIG que no aceptó el financiamiento público del organismo electoral. No había el propósito de llegar al gobierno, sino de divulgar la propuesta del CIG y propiciar la organización. A mediados de octubre Marichuy recibió la constancia que la acreditaba como aspirante a la Presidencia de México. Del 14 al 19 de octubre Marichuy el CIG realizaron un recorrido por tierras zapatistas. La zapatista Aurora dijo que había llegado la hora de estar representados todos, campo y ciudad por una compañera que lucharía por el pueblo de México. Las zapatistas enfatizaron que la libertad y la justicia sólo vendría del pueblo. Se recalcó que era hora de que las mujeres indígenas pobres conquistaran sus derechos y demostraran que eran capaces de construir un mundo nuevo y mejor. Las reuniones fueron con contingentes muy numerosos y hablaron sólo mujeres. Se trataba, insistieron, de organizar los dolores, de hacer un levantamiento pacífico nacional.

---

<sup>26</sup> Magdalena Gómez, “Para la nación pluricultural, un INE monocultural”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/10/03/opinion/024a1pol>

<sup>27</sup> <http://www.animalpolitico.com/2017/08marichuy-indigena-candidata-presidencia/>.

<sup>28</sup> Josafat Hernández, “Marichuy y su registro como candidata independiente a elecciones de 2018”, <https://www.rebelion.org/noticia.php?id0232544>

<sup>29</sup> Sergio Ferrari, “Están militarizando cada día más a la sociedad mexicana”, 14 de octubre de 2017, <https://www.stopcorporateimpunity.org/?lang=es>

Para entonces ya había 141 concejales de 35 pueblos de 62 regiones del país. Lo que se impulsaba una lucha anticapitalista no sólo de los pueblos originales, sino de todo el pueblo en contra del sistema. Habría que organizar, y caminar juntos los pueblos indígenas con la sociedad civil. Recordaron las zapatistas que había cuatro ruedas del capitalismo: explotación, represión, despojo y desprecio. Denunciaron que no sólo se modernizaba la explotación, sino que se legalizaba el despojo de las riquezas naturales de los pueblos. El recorrido destacó el anticapitalismo y la promoción de la organización popular de la resistencia y la construcción de una patria nueva. Se hizo ver que la agenda de los pueblos indígenas no estaba en las prioridades de ningún partido. Se apuntó que se aprovecharía la coyuntura electoral para compartir la palabra e invitar a la construcción de otro país. Habría que unirse, pensar juntos y hacer juntos. Era una lucha por la humanidad.<sup>30</sup>

Las reseñas sobre el inicio de la campaña de Marichuy en tierras zapatistas, con un enorme apoyo sobre todo de las mujeres proyectaban un proceso que retaba al poder establecido.<sup>31</sup> Había dos procesos simultáneos: la agenda de la organización de los pueblos y los recorridos para recabar firmas. El resultado era incierto, pues esa organización implicaba que en pueblos y comunidades se tendría que hacer el deslinde de los tradicionales acuerdos que en algunos de ellos se tomaban en tiempos electorales como compromiso comunitario de votos con determinado destinatario. Otro problema era el corto tiempo electoral y la meta propuesta de derribar el muro capitalista.<sup>32</sup>

Algunos consideraban que había dos caras de un mismo pueblo entre los que apoyaban a Marichuy y los seguidores de Andrés Manuel López Obrador. Mientras éste ofrecía un mundo donde todos tuvieran su lugar, Marichuy prefería un mundo en el que cupieran muchos mundos. Por eso no le interesaba triunfar, sino entrelazar.<sup>33</sup> Gustavo Esteva reflexionó que otra opción se cocinaba desde abajo organizando resistencia a las presiones electorales que podían dividir a las comunidades. Planteaba que para quienes vivían a ras de tierra los resultados electorales no parecían relevantes. A diferencia de los programas de los partidos políticos formulados por especialistas y empresarios que prometían arreglar todo desde los aparatos podridos, el CIG y su vocera proponían que los pueblos se organizaran para aprender a gobernarse en su lugar y contexto.<sup>34</sup>

## Obstáculos

De inmediato se vio que el registro de firmas por Marichuy tendría muchos obstáculos. La recolección de firmas inició el 16 de octubre, pero la forma para recabarlas que impuso el organismo electoral exigía tecnologías que los pueblos indígenas no conocían. De inmediato se apuntaron 1,480 auxiliares voluntarios. Pero en los lugares donde había mucha concurrencia de comunidades zapatistas se bloqueó la cuenta que se había registrado para

---

<sup>30</sup> Un análisis de la importancia de el primer tramo de los recorridos de la vocera del CIG en tierras zapatistas se encuentra en el escrito de Jorge Alonso “Por un México rebelde y digno, en *Questiones de Ruptura*, núm. 3, julio de 2018.

<sup>31</sup> Noelia Carranza, “Marichuy: una candidata que hace temblar al poder”, 28 de octubre de 2017, <http://www.redeco.com.ar/index.php/internacional7mexico722496/marichuy-una-candidata-que-hace-temblar-al-poder.html>

<sup>32</sup> Magdalena Gómez, “Gira del CIG en Chiapas: la fuerza del zapatismo”, 31 de octubre de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/10/31/opinion/020a1pol>

<sup>33</sup> David Pavón, “Dos caras de un mismo pueblo”, *Rebelión*, 27 de octubre de 2017, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=233296&titular=dos-caras-de-un-mismo-pueblo->

<sup>34</sup> Gustavo Esteva, “Más allá del ritual”, *La Jornada*, 4 de diciembre de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/12/04/opinion/020a2pol>



acceder a la plataforma de las firmas. Ante los obstáculos racistas y clasistas la vocera del CIG dijo que no claudicarían. La Asociación Civil que daba cobertura legal a la candidatura de Marichuy, y llevaba por nombre *Llegó la hora del florecimiento de los pueblos*, hizo un pronunciamiento sobre el sabotaje y obstaculización en la junta del apoyo ciudadano. Se refirió a la información imprecisa difundida por el organismo electoral, y pormenorizó graves fallas técnicas que presentaba la aplicación oficial. A pesar de las evidencias de la caída de la página, el organismo electoral rechazó que hubiera obstaculizado a Marichuy. Fue denunciado el sistema digital diseñado por el INE por ser inconstitucional, racista y discriminatorio. Se planteó en la conveniencia de elaborar un amparo con la finalidad de demandar la inconstitucional de la normatividad en torno a las firmas, para que pudiera llegar hasta la Suprema Corte. La Asociación Civil levantó la voz contra los sabotajes y obstaculización en la obtención del apoyo ciudadano a favor de Marichuy.

Consideró Pietro Ameglio que la violencia oficial actuaba con mayor descaro. Preguntó si no convenía dejar de cooperar con el sistema de impunidad. Recalcó que las firmas impuestas por el INE no se reducían a un problema técnico sino al clasismo y la exclusión social. Era una aplicación para los ricos en un ambiente de simulación democrática. Planteó que no bastaban las denuncias y los alegatos legales, y propuso la adopción de acciones más directas hacia la autoridad, pues no se trataba de parchar la inmoralidad existente. No era un error del INE sino una acción directa de la clase política.<sup>35</sup>

Resaltó la antropóloga Aída Hernández que el concepto de dignidad era central en la lucha zapatista, y que Marichuy recordaba esa dignidad. Sus mensajes provenían de su propia experiencia vivida, y de la experiencia colectiva. No se limitaba a denunciar violencias, sino invitaba a recuperar la dignidad e imaginar otros caminos y futuros posibles.<sup>36</sup> El escritor Juan Villoro criticó esa democracia robótica que dependía de aparatos y excluía a mucha gente. Destacó que Marichuy era una fuerza de transformación del país. Se hicieron convocatorias para conseguir aparatos donde se pudieran poner las firmas.

La asociación civil realizó el 7 de noviembre una reunión para hacer una evaluación de cómo iba el proceso en torno a Marichuy. Vio que los dispositivos móviles no funcionaban adecuadamente. También denunció que la fiscalización de ingresos y egresos de esa candidatura independiente establecía un desgastante y excluyente sistema, que no tomaba en cuenta la especificidad organizativa comunitaria de los pueblos originarios. Hizo reconocimiento a las redes de apoyo que estaban en la tarea de conseguir firmas.<sup>37</sup>

## Decisión de proseguir

El registro de Marichuy era para que una imagen individual llevara la propuesta colectiva. Se destacaba que la vocera siempre aparecía con concejales y concejales. Para reunir la cantidad de firmas establecidas (867 mil) se necesitaba juntar las fuerzas de quienes luchaban contra el sistema en ese llamado a organizarse. Convenía recordar que en una primera consulta sobre iniciativas zapatistas en 1995 con el apoyo de Alianza Cívica se había logrado el apoyo de un millón 300 mil ciudadanos, y que en marzo de 1999 en la consulta en torno al reconocimiento de los derechos indígenas, hubo la participación de dos

---

<sup>35</sup> Pietro Ameglio, “Firmas independientes, exclusión social y tecnología”, <https://desinformemonos.org/firmas-independientes-exclusion-social-tecnologia/> noviembre de 2017.

<sup>36</sup> Aída Hernández, “Recuperar la dignidad”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/10/26/opinion/019a2pol>

<sup>37</sup> Gilberto López y Rivas, “El Estado contra la precandidatura de abajo y a la izquierda”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/09/opinion/019a1pol>

millones 854 mil personas. Con estos antecedentes el registro de la vocera no sólo se veía necesario sino posible.<sup>38</sup>

Hubo quienes destacaron lo meritorio de convocar a las luchas dispersas a irse juntando en un proceso opuesto al electoralismo. Se exhortaba a dar la firma para apuntalar una candidatura anticapitalista.<sup>39</sup> Las redes se fueron activando y se instalaron en varios puntos del país con la formación de las casitas Marichuy donde se podía firmar. Fueron organizándose actos y fueron instaladas mesas de recolección de firmas en lugares públicos. Hubo varios conversatorios para explicar la candidatura de Marichuy. En octubre, noviembre y diciembre se dinamizaron foros de información y recolección de firmas en varios sitios. En Jalisco la segunda quincena de octubre hubo reuniones en el ITESO, y brigada de recolección de firmas en plazas. Esto se siguió en noviembre. En Puerto Vallarta, en la sierra de Manantlán, en Tuxpan, en Ciudad Guzmán y Sayula se incrementó la actividad. Después se desplazó a la Laguna de Chapala. A finales de noviembre y principios de diciembre Marichuy anduvo por poblados de Colima y del sur de Jalisco. Estuvo en la región Wixárika en el norte de Jalisco. Volvió a Chiapas en la región zoque, y recorrió Tabasco, Campeche, Yucatán y Quintana Roo.

Los recorridos en tierras zapatistas fueron multitudinarios. Pero después los recorridos fueron siendo puntuales y con gente convencida de la importancia de la candidatura femenina indígena. Fuera de algunas reuniones con gran asistencia, la tónica era que los actos no eran muy concurridos. Mientras tanto, proseguía Marichuy recorriendo comunidades indígenas por Veracruz, Puebla y Morelos. Recordaba lo que había decidido el Congreso Nacional Indígena. Acotaba que el caminar por el proceso electoral no era para ocupar un lugar, sino para visibilizar la problemática de las comunidades indígenas. Iba llevando esa palabra y escuchando la que se le decían. Exhortaba a caminar juntos y organizados porque lo que se sufría era mucho y se preveía que eso arreciara. Invitaba a la organización y lucha desde abajo para defender la vida. Reflexionaba que si estaban separados los pueblos, sus problemas se hacían más dolorosos; pero juntos podrían ir decidiendo colectivamente su destino. Habría que ir aprendiendo de los pasos en las luchas. Insistía Marichuy en el carácter anticapitalista de la propuesta del CIG. Planteó que derribar el capitalismo era tarea grande, pero no imposible. Esteva apuntó que el capitalismo era un modo de despojo. Los aparatos estatales se conquistaban mediante procedimientos electorales manipulados y controlados. La opción de Marichuy iba por otro camino. No intentaba tomar el Estado y arreglar todo desde arriba, sino que iba caminando abajo, preguntando, y apuntando hacia otro mundo posible.<sup>40</sup>

Las firmas no iban teniendo la velocidad que se necesitaba. Y entonces la AC impulsó un video muy ágil en el que pedía que votaran por quien quisieran, que la firma no era un voto, pero que le dieran la firma a la candidatura de Marichuy. El periodista afroamericano Mumia Abu-Jamal escribió que ella era “la no-candidata” en campaña en México y que se había propuesto juntar firmas para ser registrada como candidata, pero que lo importante era que se considerara vocera que andaba más bien promoviendo la organización de los de

---

<sup>38</sup> René Magritte, “El largo camino de una candidatura independiente”, 9 de noviembre de 2017, <https://desinformemons.org/largo-camino-una-candidatura-independiente/>

<sup>39</sup> Guillermo Almeyra, “Por qué apoyar a Marichuy”, *Rebelión*, 11 de noviembre de 2017, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=233922>

<sup>40</sup> Gustavo Esteva, “Otro horizonte político”, *La Jornada*, 21 de noviembre de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/21/opinion/024a1pol>



abajo. Y recalca que eso era lo que México necesitaba.<sup>41</sup> Por su parte Gilberto López y Rivas recordaba que el CIG se apoyaba en el artículo 39 de la constitución que establecía que el pueblo tenía el derecho de alterar o modificar la forma de su gobierno.

En un concurrido mitin en Ciudad Nezahualcóyotl el 27 de noviembre de 2017 Marichuy planteó que la justicia y la verdad germinaban de la resistencia y la rebeldía, y que desde ellas habría que desmontar el poder opresor. Habló de los feminicidios, y enfatizó que como mujeres se querían vivas, como viva estaba la madre la tierra; y también se querían libres, sin miedo. Criticó al capitalismo. Invitó a que hubiera organización.<sup>42</sup>

A finales de noviembre se realizó un acto masivo en Ciudad Universitaria. Como en todos sus recorridos, Marichuy no iba sola, sino acompañada de concejales y concejales que también tomaban la palabra. Hubo además grupos musicales. Una manta decía: “Venimos a hablar de cosas imposibles, porque de lo posible se ha dicho demasiado”. Marichuy dijo que la educación tenía que ser crítica para no convertirse en adiestramiento de operadores del despojo, para no hacer que funcionaran los engranajes del sistema capitalista. Se opuso a la violencia sistemática que padecían las mujeres, y condenó el feminicidio. Planteó que iba buscando la conciencia colectiva de abajo. Recordó las luchas estudiantiles. Habló para la gente de la ciudad atrapada en las redes de la violencia y el crimen organizado, desplazada por las ambiciones de los grandes capitales inmobiliarios. Apuntó que la ciudad era el espacio en el que el capitalismo se reproducía sin cesar. Se refirió a los de abajo que residentes en la ciudad estaban arrinconados perdiendo territorios y viviendo en condiciones infrahumanas. Los invitó a que organizaran una rebeldía anticapitalista. Exhortó a romper lo que los tenía divididos, a descolonizar el pensamiento capitalista, individualista y patriarcal. Enfatizó que otra forma de gobernarse era posible. Con la organización de todos se podría enterrar el sistema capitalista, y construir una nueva ciudad realmente justa, libre y democrática.<sup>43</sup> Aunque hubo unos cinco mil asistentes, esto no se tradujo en muchas firmas.

### **Algunos recorridos y sus planteamientos**

En Zacualpan, Colima, el 30 de noviembre, Marichuy dijo que le alegraba que ahí se hubieran organizado y no permitieran ser despojados de sus recursos naturales. Había que irse juntando para protegerse del capitalismo destructor. La propuesta que llevaba era que hubiera vida para todos.<sup>44</sup> Ese mismo día en la jalisciense Ayotitlán se reunió con el consejo de mayores, con quienes platicó que en sus recorridos la gente había expuesto sus diferentes dolores. La situación de desastre estaba en todas partes por los despojos de las transnacionales. Los de arriba metían miedo para que no se organizaran. Pero la gente estaba luchando y defendiendo lo que era suyo. Exhortó a no caer en la trampa de dividirse y pelear entre los de abajo, porque eso querían los de arriba. Había que construir desde abajo

---

41 Mumia Abu-Jamal, “Marichuy, la no-candidata en campaña en México”, *Desinformemonos*, 14 de noviembre de 2017, <https://desinformemonos.org/marichuy-la-no-candidata-campana-mexico-mumia/>

42 Discurso de la vocera Marichuy en Nezahualcóyotl, 26 de noviembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/11/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_26.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/11/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_26.html)

43 Discurso de Marichuy el 28 de noviembre en Ciudad Universitaria://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/11/discurso-de-maria-de-jesus-patricio\_28.html

44 Discurso de Marichuy en Zacualpa, Colima, el 30 de noviembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio.html>

algo nuevo. Eso era lo que quería el CIG. La propuesta era que el pueblo fuera el que decidiera. Eso nuevo se podía hacer sin partidos, con la organización de los de abajo.<sup>45</sup>

En una entrevista recapituló que la propuesta era tumbar las estructuras tradicionales de gobierno y empezar la reconstrucción desde las regiones más pobres del país. Sabía Marichuy que la propuesta del CIG de una vocera indígena que estuviera en la boleta electoral para la presidencia de México había sido recibida en las redes sociales con insultos y burlas. Se indicaba que las mujeres indígenas nada más servían para limpiar casas. Se había mostrado el rostro racista y machista. Denunció el aumento de la represión, los muertos, desaparecidos, y encarcelados por luchar en defensa de su tierra. Recalcó que los proyectos capitalistas destruían territorios y aguas. Por eso se había lanzado su candidatura. No llevaba un pliego de propuestas, sino que éstas se harían desde abajo. Consideraba que la verdadera izquierda estaba abajo y que se tenía que construir algo nuevo. Marichuy precisó que, si no se conseguían las firmas, eso no terminaría con su campaña, pues, aunque se querían lograr, no eran lo más importante, pues lo que se buscaba era que quedara una organización de las comunidades para después de 2018.<sup>46</sup> Las firmas planteaban una serie de problemáticas, pues en los lugares donde no llegaba ningún candidato oficial, y a los que iba Marichuy resultaba difícil conseguirla por la aplicación mandada por el INE. El proyecto del CIG tenía sus propios desafíos internos, y no había que perder de vista que independientemente de las firmas se mantuviera el horizonte trazado.<sup>47</sup> Se veía también que se necesitaba un cambio casi en todo y que eso no pasaba necesariamente por las urnas. Se llamaba la atención de que en sus recorridos Marichuy no prometía, sino convocaba a hacer. Su voz tendría que alcanzar sectores amplios del México herido.<sup>48</sup> Se apuntaba que Marichuy recorría el México profundo hilando con oficio el tejido asociativo de las resistencias. Por eso sus discursos se alejaban de la retórica oficial y eran charla entre compañeros que no buscaban enardecer, sino conmover y movilizar venciendo la desesperanza.<sup>49</sup> En su recorrido Marichuy se iba dando cuenta de que los pueblos originarios se encontraban peor que hacía dos décadas.<sup>50</sup>

Visitó Marichuy el lugar donde nació el 2 de diciembre. Platicó sobre el CNI, el zapatismo, el CIG y lo que significaba participar en el proceso electoral. Era para visibilizar las luchas de los pueblos, propiciar organización, que se juntaran las luchas, y que el pueblo decidiera y el gobierno lo obedeciera. Lo que se pretendía era construir algo nuevo desde abajo para que la lucha fuera más allá del primero de julio de 2018.<sup>51</sup> En Mezcala, Marichuy platicó

---

45 Marichuy, en Tiroma Ayotitlán, Jalisco, 30 de noviembre, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en.html>

46 Mónica Cruz, “La izquierda en México está muriendo”, *El País*, 4 de diciembre de 2017, [https://elpasi.com/internacional/2017/12/03/mexico/1512267066\\_149135.html](https://elpasi.com/internacional/2017/12/03/mexico/1512267066_149135.html)

47 Magdalena Gómez, “Las firmas para Marichuy”, 14 de noviembre de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/14/opinion//020a1pol>

48 Hermann Bellinghausen, “La importancia de Marichuy”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/13/opinion/a8a1cul>

49 Luis Hernández, “Marichuy, bordadora de las resistencias”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/14/opinion/021a2pol>

50 Raúl Torres, “Marichuy: indígenas, pero que en 1994”, <http://www.eluniversal.com.mx/estados7marichuy-indigenas-peror-que-en-1994>

51 Palabras de María de Jesús Patricio Martínez en Tuxpan, Jalisco. 2 de diciembre 2017 [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_3.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_3.html)

sobre los proyectos que se imponían en tierras de pueblos indígenas sin su consentimiento. Se refirió a cómo con el crimen organizado se metía miedo en las comunidades. La propuesta estaba surgiendo de los mismos pueblos que sufrían. Juntos mujeres y hombres tenían que luchar por conservar tierras, bosques y aguas. Insistía en que la propuesta era anticapitalista, y que lo único que tenían que hacer ante la destrucción era organizarse. Había que reconstruir México desde abajo.<sup>52</sup>

En Guadalajara, Marichuy destacó que la ciudad se encontraba azotada por la violencia de la delincuencia organizada, la desaparición forzada y la impunidad. La urbe en su naturaleza capitalista era el espejo del desprecio de la clase política a los de abajo. Llamó a buscar formas de organizarse en la ciudad, a sacar de las rebeldías la creatividad que se necesitaba. Llamó a la organización porque con la ley de seguridad el gobierno quería hacer legal la dictadura y la represión. Enfatizó que los pueblos originarios también eran parte de la ciudad, pues ahí estaban migrantes wixaritari, purépechas, triquis, mazahuas, choles, otomís, mixtecos, zoques, zapotecos y nahuas. Les pedía a los urbanos a voltear a ver las luchas de los pueblos indígenas que de norte al sur del estado defendían sus tierras, recursos naturales y su forma de organizarse. Los pueblos estaban luchando, pero necesitaban que desde dentro de las ciudades, epicentro del destructivo tejido capitalista, brillara la organización de abajo, la de los colectivos, sindicatos, colonias, barrios, cuadras, manzanas, familias, lo que fuera, pero gobernarse. El camino de los pueblos originarios también era con los de la ciudad, con los que luchaban cada día por tejer comunidades y territorios en el ámbito urbano, que se organizaban para defender sus parques, bosques aledaños y ríos, como eran los colectivos, comités y organizaciones que se habían conformado para la defensa de los espacios en los que la comunidad se construía con cada reunión, y el territorio con las determinaciones que entre todos acordaban. Se refirió a los ejemplos de los defensores del bosque de El Nixticuil, de los cerros de la Reyna y del Cuatro, los que reclamaban la permanencia del parque San Rafael. También aludió a quienes defendían sus territorios en la barranca ante las miles de toneladas de basura que se generaban en la ciudad, y a quienes en El Salto y Juanacatlán debían sobrevivir al flujo de muerte en lo que los capitalistas habían convertido al río Santiago. Recalcó que su camino era con la lucha de las madres y padres de desaparecidas y desaparecidos, con los trabajadores organizados para defender sus derechos. Sintetizó diciendo: nuestra propuesta somos ustedes.<sup>53</sup>

Se presentó Marichuy a un acto en la Feria Internacional del Libro en Guadalajara. Ante un auditorio nutrido respondió las preguntas de quien hubiera encabezado el Instituto Federal Electoral. La vocera se refirió a los despojos de las mineras, al daño de la contaminación industrial, a los problemas del narcotráfico y de los políticos corruptos. Enfatizó que las comunidades indígenas no buscaban el poder, sino ser escuchadas.<sup>54</sup>

Tuvo Marichuy entrevistas con Univisión, Televisa, Radio Fórmula, con Carmen Aristegui y Loret de Mola. También con el periódico *Le Monde*. Se destacó que tanto los zapatistas

52 Discurso de Marichuy en Mezcala, Jalisco, 5 de diciembre, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-concejo.html>

53 Discurso de Marichuy en Guadalajara, 5 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/discurso-de-maria-de-jesus-patricio.html>

54 Los periódicos reportaron: “Vamos a construir algo nuevo que es el poder del pueblo”; Marichuy: la vocera del mundo indio”, “Destape de Meade no preocupa a Marichuy”; “Marichuy propone un gobierno colectivo”; “El saqueo del capitalismo amenaza a comunidades indígenas”; “La tirada no es llegar al poder”; “Pide Cuauhtémoc Cárdenas apoyo a Marichuy”, “El SME anuncia que se suma a la campaña de Marichuy”.

como el CNI se habían convertido en un movimiento antisistémico más avanzado basado en la dignidad y organización.<sup>55</sup> Pero también había quienes criticaban la candidatura de Marichuy porque se quedaba en lo simbólico.<sup>56</sup> No obstante, la mayoría de los comentarios resultaban favorables a dicha candidatura, pues lo que se proponía no era algo entre candidatos diferentes, sino entre formas enteramente diferentes de gobernar. Ante la enorme descomposición de México, se requería una alternativa totalmente otra. Se recordaba que cerca del 90% de la tierra productiva estaba concesionada a mineras extranjeras y compañías madereras; que la violencia paramilitar y la represión del Estado acompañaban la ola extractivista. Mientras López Obrador prometía mantener la estabilidad macroeconómica, el CIG tenía una propuesta anticapitalista y la decisión colectiva de un autogobierno.<sup>57</sup> Marichuy no se cansaba de repetir que quien gobernara debería obedecer al pueblo. Llamaba la atención de que el recorrido del CIG y su vocera era la continuidad de un proceso de reconstitución de los pueblos originarios, de recomposición del tejido social en los ámbitos urbanos y rurales, con el llamado a organizarse y articularse territorial y sectorialmente. Se daba cuenta de que surgían redes de apoyo a esta propuesta, que la organización y lucha no sólo eran posibles sino urgentes.<sup>58</sup>

Hubo voces que llamaron a impulsar que Marichuy estuviera en la boleta electoral.<sup>59</sup> Actores, cineastas e intelectuales invitaron a firmar por Marichuy por medio de un video titulado “Su voz es mi voz”. Se fueron organizando en distintos estados los llamados firmatones (en Sinaloa, Puebla, San Luis, Guanajuato, Michoacán, Hidalgo, Zacatecas, Colima Aguascalientes, Querétaro y la Ciudad de México). Las firmas por Marichuy eran contra el racismo y la exclusión.

No sólo escuchaba Marichuy a los pueblos donde iba, y les compartía la propuesta del CNI, sino que estaba atenta a lo que sucedía en el país, e incorporaba reflexiones colectivas al respecto. Criticó las leyes de seguridad interior y de biodiversidad porque legitimaban la represión social y despojaban a los pueblos originarios de sus recursos naturales.

Se planteaba que Marichuy se diferenciaba de los políticos tradicionales, con o sin partido, y que su irrupción mostraba las potencialidades transformadas de otra política basada en la congruencia y la honestidad. Esa candidatura golpeaba a la política de arriba visualizaba no sólo las problemáticas de los pueblos, sino la voz de las mujeres, no competía con los partidos. Fortalecía al CNI que no era una organización, sino un espacio de encuentro y articulación de la diversidad. Implicaba una fuerza anticapitalista de izquierda. La participación directa en la coyuntura electoral era una forma de resistencia, organización y lucha. La campaña de Marichuy colocaba a los indígenas en la agenda nacional e instaba a

---

55 Carlos Soledad, “Marichuy, caminando sin fronteras”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/12/10/012a1pol>

56 Alberto Fernández, “Marichuy o el arte zapatista de llegar a destiempo”, *Letras Libres*, 14 de diciembre, <http://www.letraslibres.com/mexico/politica/marichuy-o-el-arte-zapatista-llegar-destiempo>

57 Mara Kaufman, “El Concejo indígena de Gobierno en México: un anticapitalismo realmente existente para el siglo XXI”, 14 de diciembre de 2017, <https://clajadep.lahaine.org/index.php?autman=Mara+Kaufman&submit=Buscar>

58 Gilberto López y Rivas, “La organización y la lucha, no sólo son posibles, sino urgentes”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/12/15/opinion/021a1pol>

59 Marco Rascón “Marichuy, a la boleta en 2018”, *Milenio*, 13 de diciembre de 2018, [http://www.milenio.com/firmas/marco\\_rascon\\_de\\_monstruos\\_y\\_politica/marichuy-boleta\\_electoral-cni\\_ezln-presidencia-pluricultural-ine\\_18\\_1084271572.html](http://www.milenio.com/firmas/marco_rascon_de_monstruos_y_politica/marichuy-boleta_electoral-cni_ezln-presidencia-pluricultural-ine_18_1084271572.html); Ricardo Raphael, “Marichuy debe estar en la boleta”, *El Universal*, 18 de diciembre de 2017, <http://www.eluniversal.com.mx/columna/ricardo-raphael/nacion/marichuy-debe-estar-en-la-boleta>.

la sociedad a voltear a verlos. Era una campaña que no sólo hablaba de pobreza y desigualdad, sino de explotación, despojo y discriminación; no buscaba votos, sino defender la vida; no sólo iba contra el capitalismo, sino contra el machismo; no ofrecía ni prometía nada, sino convocaba a hacer posible otro futuro.<sup>60</sup>

### **Hace presencia en el centro del país**

Pese a que se enfermó, las concejales y concejales prosiguieron con los recorridos, y llevaron mensajes específicos de Marichuy para cada sitio. El 7 de diciembre en Zacatecas el discurso que se leyó de Marichuy agradecía el importante trabajo de los grupos de apoyo que en todo iban tejiendo redes y conciencias solidarias. Más allá de las firmas, lo importante era la organización. Pidió poner la mirada y conciencia no el proceso electoral de 2018, sino en el tiempo que necesitaban para reconstruirse.<sup>61</sup> Ese mismo día en Aguascalientes, el discurso leído de Marichuy enfatizó el llamado a la organización, pues nadie les resolvería los problemas sino la gente misma, y llamó a construir juntos.<sup>62</sup>

En San Luis Potosí, el 8 de diciembre el discurso leído de Marichuy apuntó que solamente platicando en lo corto se podía llegar a lograr algo más fuerte, a nivel nacional, a nivel internacional. No se buscaba algo electoral sino lo que pudiera organizar a todos. Había gente organizada, otra no lo estaba. Con la organización había que ir juntando las luchas. Los pobres del campo y la ciudad, los trabajadores, los maestros, los estudiantes, las mujeres, todos juntos tenían que unir estos esfuerzos y juntos construir algo nuevo desde abajo.<sup>63</sup>

El discurso leído de Marichuy en Querétaro volvió a enfatizar la necesidad de organizarse desde las casas, barrios, colonias para cambiar el sistema capitalista, con las formas que cada quien fuera diseñando.<sup>64</sup> En Amealco, el 9 de diciembre de 2017, el discurso leído de Marichuy destacaba que el sistema capitalista al pensar en su riqueza destruía la vida. Recalcó que la propuesta no era electoral. Invitaba a caminar a pueblos indígenas y no indígenas, para que juntos acabaran con el sistema capitalista.<sup>65</sup> En Tolimán el discurso también fue leído ese mismo día. Explicaba que iba a las comunidades a escuchar sus problemas, y también a llevarles la propuesta del CNI e invitar a una articulación fuerte.<sup>66</sup>

---

<sup>60</sup> Luis Hernández, “Marichuy, el Concejo Indígena de gobierno y la coyuntura electoral”, *El Cotidiano*, núm. 2017, enero-febrero de 2018, pp. 7-19.

<sup>61</sup> Palabras de María de Jesús Patricio Martínez en Zacatecas. 7 diciembre 2107, [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_7.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_7.html)

<sup>62</sup> Palabras de María de Jesús Patricio en Aguascalientes. 7 de diciembre de 2017 [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_8.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_8.html)

<sup>63</sup> Discurso de Marichuy en San Luis Potosí, 8 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-la-ciudad-de.html>

<sup>64</sup> Discurso de Marichuy en Querétaro, 8 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-queretaro-8-de.html>

<sup>65</sup> Palabras de Marichuy en Amealco, 9 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-amealco-9-de.html>

<sup>66</sup> Palabras de Marichuy en Tolimán, el 9 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-toliman-9.html>



Al día siguiente le tocó a Xilitla. Se leyó el mensaje de Marichuy. Se refirió a la contaminación de la tierra, de las aguas, los bosques por parte del capitalismo. Las alternativas tenían que surgir de los mismos pueblos. Había una propuesta de los pueblos para todo México, y que lo trascendía también porque el capitalismo estaba en todo el mundo. Lo que construyeran sería lo que quedaría.<sup>67</sup>

### **Por el sureste y la península yucateca**

En Chapultenango, Chiapas, el 14 de diciembre Marichuy planteó la necesidad de buscar un espacio donde se encontraran los pueblos para pensarse juntos. Eso precisamente era el CNI. Donde estaban juntos eran asamblea, y cuando no, eran red. Los acuerdos se llevaban a la práctica. Los pueblos no estaban de acuerdo en que los siguieran despojando. Se refirió a las madres que sufrían cuando les desaparecían a sus hijos, o cuando encarcelaban familiares que defendían su tierra. En su caminar el CIG llevaba una propuesta organizativa. El cambio no vendría de arriba sino surgiría de abajo. La organización llevaba a la lucha, pero las luchas había que juntarlas. Las mujeres no podían quedarse a un lado pues la construcción del México de abajo lo tenían que hacer juntos hombres y mujeres. En su caminar Marichuy no les llevaba despensas, como lo hacían los partidos. No querían llegar arriba, sino construir algo nuevo entre todos. Las comunidades tenían que pensar cómo defenderse de los planes y proyectos de los capitalistas. Porque el día que la tierra se acabara, se acabarían todos. Había que pensar desde sus asambleas cómo tomar decisiones y qué hacer para que no los siguieran despojando.<sup>68</sup>

Marichuy estuvo en Oxolotán, Tabasco, el 15 de diciembre donde reflexionó que los pueblos querían seguir viviendo. Para eso todos tenían que darse la mano, recobrar la organización desde la familia, los barrios, las colonias, las comunidades, preparándose para lo venía.<sup>69</sup> Un día después estuvo en Tila donde planteó la necesidad de proseguir luchando por el fin de la guerra de exterminio y el inicio de una nueva conciencia. Alabó la autonomía del pueblo Chol del ejido de Tila, la cual era un ejemplo de dignidad. Marichuy aprovechó para hablar sobre la ley de seguridad. Señaló que en las comunidades la militarización era para mantener a los pueblos inmóviles, divididos y con miedo mientras caciques, gobiernos, empresas o narcos acababan con los territorios, invadían sus tierras, se llevaban los recursos naturales, destruían los ríos, los bosques, extraían el petróleo, el gas y acababan las áreas de cultivo. Denunció que la ocupación militar se apoyaba con paramilitares y sicarios. Si los pueblos pedían seguridad y ayuda les mandaban más militares y el número de presos por defender sus derechos, muertos y desaparecidos aumentaba de inmediato. A esa agresión política, económica, militar, paramilitar y narcoparamilitar que cada día generaba despojo, miedo, terror y luto, había que llamarla guerra, la misma que con su ley de “seguridad interior” pretendían extender a todo el país. Para los gobiernos capitalistas que mandaban en el mundo de arriba, los seres humanos pensando, actuando y organizándonos eran problemas de seguridad interior, ya no sólo los

---

<sup>67</sup> Palabras de Marichuy en Xilitla, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_11.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_11.html)

<sup>68</sup> Palabras de Marichuy en Chapultenango, Chiapas, 14 de diciembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_16.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_16.html)

<sup>69</sup> Palabras de Marichuy en Oxolotán, Tabasco, el 15 de diciembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_29.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_29.html)



pueblos indígenas, sino todas las sociedades urbanas y campesinas. De ese tamaño era el descontento que los de arriba preveían porque de ese tamaño era la embestida que engendraban. Marichuy expuso la posición del CNI y del CIG ante eso. Manifestaban su profundo repudio a dicha ley y hacían un llamado a organizarse. Las comunidades indígenas sabían que la violencia y la impunidad siempre se agravaban con la presencia de las fuerzas armadas que se hacían cómplices al servicio de los políticos corruptos, caciques, narcotraficantes, talamontes o mineros; y cuando se organizaban los pueblos, los de arriba respondían con violencia en su contra, disparaban y mataban sin importar si moría gente inocente, incluso niños. Junto a la militarización de sus territorios, se agudizaba el despojo, la represión se volvía más violenta y la impunidad era garantizada por los propios asesinos. Así se empoderaban las corporaciones de la delincuencia organizada y los grupos paramilitares. El mal gobierno era represivo y autoritario para defender los intereses de los poderosos que reprimían a los pueblos desde la clase política, fueran partidos o gobiernos, junto con las empresas transnacionales tanto legales como ilegales. El CNI y el CIG hacían ver que tal vez se estaba frente a la última oportunidad de cambiar este país de manera civil, organizada y pacífica y no en medio de la guerra interna capitalista, generalizada y desenmascarada. Se recordaba que en los lugares donde los pueblos gobernaban en su seguridad y justicia como la montaña y costa de Guerrero, en la meseta y costa de Michoacán y otras geografías, era una autoridad colectiva, a la que llamaban asamblea, la que tomaba las decisiones sobre sus policías comunitarias y guardias comunales. Sólo de esa manera, haciendo que el pueblo mandara y las fuerzas de seguridad obedecieran, era que habían podido acabar con el terrorismo de Estado y de las bandas de la delincuencia organizada. Sólo así habían logrado proteger a sus familias y su territorio, construyendo la paz con la organización.<sup>70</sup>

Visitó Marichuy en la Peregrina Candelaria a varias comunidades que ahí se reunieron el 17 de diciembre. Les comentó que los problemas que le expresaban eran similares a los de muchos sitios. Para defenderse había que organizarse abajo para que el arriba cayera.<sup>71</sup> Un día después Marichuy estuvo en Balancax, Candelaria, y explicó que la participación del CIG en el proceso era para que el pueblo agarrara el poder y fuera el que mandara. Si estaban de acuerdo con eso, entonces había que caminar juntos en esa consolidación desde abajo.<sup>72</sup>

Estuvo Marichuy en Libertad, Escárcega, Campeche el 18 de diciembre. En cuanto a problemas que se habían expuesto, Marichuy apuntó que a veces los límites estaban sobrepuestos entre comunidades hermanas para que se pelearan. Nunca había solución de arriba. Llevaban años y años, y sus abuelos se morían y seguía quedando el conflicto que llegaba a la confrontación, y entonces aparecía la fuerza pública, la cual en lugar de solucionar, reprimía y desaparecía a los luchadores sociales. La propuesta del CIG era la organización de abajo, no una propuesta de llegar al poder. No había que estar peleados. Recordó que en las fiestas estaban todos juntos y sacaban adelante su compromiso. Lo que

---

<sup>70</sup> Palabras de Marichuy en Tila, 16 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/al-pueblo-chol-del-ejido-tila.html>

<sup>71</sup> Palabras de Marichuy en la Peregrina, Candelaria, Campeche, 17 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-la-peregrina.html>

<sup>72</sup> Palabras de Marichuy en Balancax, Candelaria, 17 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-balancax.html>

había que lograr era que el pueblo mandara y el gobierno obedeciera. Se llevaba mucho tiempo esperando soluciones, pero éstas sólo las podían hacer todos organizados desde abajo. Pedía que analizaron todo eso en su corazón y si estaban de acuerdo, que lo compartieran con los pueblos que tenían cerca.<sup>73</sup> Marichuy fue a El Carmen, Kalakmul, ese mismo día y enfatizó que la propuesta no era irse a sentar allá arriba porque era una silla maliciada, que ambicionaban los que querían destruir a México y no servir al pueblo. Platicó que la tierra les daba de comer y no les pedía dinero. Si cultivaban la tierra, les iba a dar de comer. Había que cuidar a esa tierra que para los pueblos era sagrada, mientras para los de arriba era una mercancía, una tierra que se podía vender y se podía despedazar para robarle todas sus riquezas. Para los pueblos la tierra les daba comida, y cuando moría la gente los abrazaba y recibía. Los pueblos tenían que ser más hábiles que los de arriba, y consolidar sus formas organizativas de la comunidad. Los programas de los gobiernos eran para engañar a los pueblos. La mayoría de los problemas que tenían las comunidades provenían de fuera. La propuesta no era llegar al poder y convertirse como ellos. Había que levantar la cara y decir que sí podían organizarse para construir algo nuevo desde abajo y dejar a los que vienen un México diferente.<sup>74</sup>

Hizo presencia Marichuy en Los Ángeles Kalakmul por esas fechas. Ahí recordó que los partidos dividían a los pueblos y las familias en tiempos electorales, pero cuando pasaban las elecciones los de arriba se olvidaban de los sufrimientos de los pueblos. Ya era tiempo de que los pueblos levantaran la frente y tomaran la decisión de que, si se unían y articulaban con los demás hermanos, saldrían adelante. Invitó a las mujeres a participar en esa lucha de la reconstrucción de las comunidades.<sup>75</sup>

Estando Marichuy en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo el 19 de diciembre, agradeció el recibimiento que recibió con bailes, cantos y relatos históricos. Eso daba vida a su caminar. Planteó que la propuesta tenía que nacer de abajo confiando en los que tenían al lado y haciéndose fuerte entre todos. Reflexionó sobre el problema que le plantearon de que había jóvenes que se quitaban la vida, lo cual no estaba bien. La solución no estaba arriba sino en la gente. Sabía que México estaba en peligro, y había que organizarse para pensar juntos cómo reconstruir entre tanta destrucción. Invitaba a caminar juntos.<sup>76</sup> Ese mismo día estuvo en José María Morelos. Explicó cómo la propuesta había nacido de los zapatistas, y que en el CNI se había tomado, analizado, y decidido asumirla. El cambio debía provenir de la organización de abajo. Alabó la lucha que se estaba dando en esa región.<sup>77</sup>

---

**73** Palabras de Marichuy en Libertad, Escárcega, Campeche, el 18 de diciembre [//actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en\\_19.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en_19.html)

**74** Palabras de Marichuy en El Carmen, Kalakmul, 18 de diciembre de 2017, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-el-carmen.html>

**75** Palabras de Marichuy en Los Ángeles Kalakmul, 18 de diciembre, [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_19.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_19.html)

**76** Palabras de Marichuy en Felipe Carrillo Puerto, Quintana Roo, 19 de diciembre de 2017, [//actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_67.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_67.html)

**77** Palabras de Marichuy en José María Morelos, Quintana Roo, 19 de diciembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en\\_20.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en_20.html)

También acudió Marichuy a Valladolid Yucatán el 20 de diciembre. Dijo que periódicamente el poder cambiaba de manos, pero seguían los problemas. El pueblo podía mandar si se organizaba. La propuesta que llevaba surgía de los pueblos y era para todo México. Recordó un letrado que vio en la UNAM que decía que iba a hablarles de cosas imposibles, porque de las posibles se hablaba mucho. Reflexionó que había gente que le decía “ustedes no traen ninguna propuesta”, pues era la forma en que los de arriba los habían acostumbrado. Había que revertir eso, las propuestas debían venir del abajo organizado. Se invitaba a organizarse para defender la madre tierra. Insistió en que no era que les llevara una propuesta ya hecha y les dijera por ahí hay que trabajar. Así no tenía que ser. Las propuestas las hacía el pueblo organizado desde abajo.<sup>78</sup> Ese mismo día estuvo Marichuy en Chablekal donde dijo que muchos proyectos en lugar de ir a beneficiar a los pueblos perjudicaban a las comunidades, pues los despojaban de sus tierras, aguas, bosques. Les dijo a los jóvenes que debían hacer entender a sus padres que, si se despojaban de la tierra, se despojaban de la vida. Era importante ir escuchando las diferentes luchas que tenían los pueblos en todos los lugares. Había que reforzar las estructuras organizativas. Había que pensar juntos cómo fortalecer sus regiones. De abajo surgiría el poder.<sup>79</sup>

A su paso por Chablekal, Yucatán Marichuy precisó que la propuesta del CIG incluía la participación de mujeres y hombres para pensar a la inversa: que el pueblo fuera el que mandara y el gobierno obedeciera. Si se despojaban de la tierra, se despojaban de la vida. Llamó a reforzar las estructuras organizativas. No les llevaba regalos, sino trabajo. Lo único que les quedaba a los pueblos para defenderse era organizarse, para que no siguieran acabando con las comunidades, para que no siguieran imponiendo formas diferentes a las propias. Había que platicar qué hacer para sobrevivir. El poder sólo podría surgir de abajo.<sup>80</sup>

En la Escuela de Agroecología en Maní, Yucatán el 21 de diciembre, Marichuy recordó que los de arriba se olvidaban de la gente, y sólo acudían a ella cada seis años para llevarles proyectos, pero éstos conllevaban el despojo y la división. Concesionaban las tierras de las comunidades y las contaminaban. Ante esto no existía más camino sino las formas propias de la comunidad, su organización y lucha, para no dejarse engañar con los programas asistenciales. Sólo desde abajo podía venir el cambio. Había que reconstruir desde las ruinas que dejaba el sistema capitalista. Era una lucha que tenían que dar los pueblos indígenas junto con los hermanos que estaban en la ciudad. Recalcó que esta propuesta era muy diferente a la que traían los partidos. Si participaban en el proceso electoral era para que se volteara a ver a los pueblos, y los despojos que padecían. Para armar algo nuevo había que organizarse en cada lugar.<sup>81</sup>

---

78 Palabras de Marichuy en Valladolid, Yucatán, 20 de diciembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_21.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_21.html)

79 Palabras de Marichuy en Chablekal, 20 de diciembre, de 2017, [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_24.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_24.html)

80 Palabras de Marichuy en Chablekal, Yucatán [https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_24.html](https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_24.html)

81 Palabras de Marichuy en la Escuela de Agroecología en Maní, Yucatán <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-u-yits-kaan.html>

Estando en Tzibaltche, Campeche el 22 de diciembre, Marichuy reflexionó que no había mucha gente, pero apuntó que el fermento siempre era poco. Le gustaba que los asistentes platicaran para escucharlos. Planteó que todo el dolor que estaba pasando en México se iba a poner peor. Pero la gente ya no quería seguir poniendo los muertos y los desaparecidos. Lo que se quería era que hubiera vida para todos. Los problemas de salud y educación se podían enfrentar entre todos con organización. Si se construía en varias comunidades y se juntaban, eran más fuertes. Había que recuperar sus espacios y no dejarlos solos. La lucha no era electorera e iba más allá del 2018. Había que cuidar la vida por medio de la organización.<sup>82</sup> Ese mismo día visitó también Suctuc. Las comunidades tenían que reforzar la organización desde dentro y decidir qué hacer y no hacer, porque antes de que llegaran las estructuras municipales, estatales y federales, estaban las comunidades, y las comunidades tenían su propia organización, su propia forma de toma de acuerdos. Tenían que pensar juntos cómo fortalecerse desde abajo las comunidades, barrios y colonias. Había que organizarse, luchar, caminar juntos y hacer ver que los pueblos no estaban de acuerdo con los proyectos que les imponían desde arriba y llevaban muerte y destrucción. Debían seguir existiendo. Había que tener un México diferente desde abajo.<sup>83</sup>

### **Dinamización de las redes de apoyo**

A finales de 2017 y las primeras semanas de 2018 se intensificaron las redes para conseguir las firmas por Marichuy. Hubo actividades en este sentido en la capital del país, en el estado de México, en otros estados, y encuentros con universitarios de diversas instituciones. Los recorridos se encaminaron a Sonora, Sinaloa, centro del país, Oaxaca, y Baja California Sur.

Una red universitaria y un colectivo jurídico iba al organismo electoral periódicamente a defender las firmas que se iban consiguiendo. Se dieron cuenta de que la autoridad no era imparcial y que imponía interpretaciones restrictivas. También daban orientaciones a los que estaban juntando firmas, para que éstas no fueran desechadas. Se invitaba a redoblar el esfuerzo por conseguir las firmas. Se recapitulaba que se habían desplegado diversas iniciativas para lograr el apoyo ciudadano en conferencias, conversatorios, talleres, asambleas, firmatones, comidas, posadas, casitas Marichuy, en mesas puestas en plazas y zócalos, en perifoneos, reuniones de todo tipo, tocadas, batucadas, conciertos, etc. Se valoraba el llamado de Cárdenas a dar la firma por Marichuy. Se pretendía que Marichuy estuviera en la boleta.<sup>84</sup>

Proseguía Marichuy sus recorridos para abordar la organización con el fin de enfrenta los despojos. Esto iba más allá de las firmas.<sup>85</sup> A inicios de 2018 los zapatistas en un comunicado sobre otro más de sus aniversarios, el 24, resaltaron que el CIG y su vocera invitaban a luchar juntos con resistencia y rebeldía desde cada lugar. Exhortaban a no

---

<sup>82</sup> Palabras de Marichuy en Tzibaltche, Campeche <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-marichuy-en-tzibaltche.html>

<sup>83</sup> Palabras de Marichuy en Suctuc, 22 de diciembre de 2017, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio\\_23.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2017/12/palabras-de-maria-de-jesus-patricio_23.html)

<sup>84</sup> Gilberto López y Rivas, “Marichuy debe estar en la boleta electoral de 2018”, <http://www.jornada.unam.mx/2017/12/29/017a1pol>

<sup>85</sup> Magdalena Gómez, “2018: continuidad y resistencia de los pueblos indígenas”, <Http://www.jornada.unam.mx/2017/12/26/opinion/016a2pol>

confiar en el sistema capitalista, y a impulsar la organización y la unión entre todos los trabajadores del campo y de la ciudad, indígenas, campesinos, maestros, estudiantes, amas de casa, artistas, comerciantes, empleados, obreros, doctores, intelectuales y científicos; s unirse más y organizarse mejor para construir autonomía y organización propia. Los zapatistas enfatizaron que apoyaban a Marichuy y al CIG. Y ante quienes les achacaban que se habían convertido en “electoralistas”, les replicaban que eso era mentira. En cuanto a los que se burlaban de la compañera Marichuy diciendo que no sabía gobernar porque no tenía estudios, les respondían pero que quienes sí los tenían y estaban en el gobierno hacían matanzas, corrupciones y malas decisiones. Lo importante de la acción de Marichuy era que invitaba a organizarse en el campo y la ciudad, a unirse indígenas y no indígenas. También había los que le achacaban a Marichuy que no sabía hablar, pero tanto ella como el CIG estaban diciendo la verdad, y no respondían con promesas. Hacían ver que nadie lucharía por los de abajo. Exhortaron a despertar a los pueblos explotados y a quienes decían que tenían estudio; a organizarse para que pudiera dar su gira en el país Marichuy y el CIG, y eso era lo que importaba; aunque no alcanzaran las firmas, porque la firma no era la que luchaba ni la que iba a organizar. Entre todos había que conocerse, y sentirse para que pudiera partir su pensamiento de cómo organizarse mejor y qué camino seguir. Los otros candidatos hacían ruido y luego vendría la misma desilusión de siempre. Sólo con la organización del pueblo pobre del campo y la ciudad habría libertad, justicia y democracia. A la compañera Marichuy le decían que caminara, trotara y cuando se necesitara corriera, y luego que se detuviera para continuar. Si los pueblos se organizaban y luchaban lograrían lo que merecían y querían. No era momento de desanimarse ni cansarse. Invitaba a estar firmes en la lucha.<sup>86</sup>

Precisó Magdalena Gómez que los zapatistas, conscientes de navegar a contracorriente, salieron al frente de lo que se empezaba a perfilar en algunos sectores que pretendían valorar este proceso sólo en torno a si alcanzaba o no el registro. Citó lo dicho por el subcomandante Galeano que había afirmado que las concejales no tenían lujos, ni usaban aviones privados, ni les asignaban reporteros para que dieran seguimiento a la campaña. En cuanto a si estaban juntando firmas, ellas decían que estaban juntando dolores, rabias, indignaciones y que no había aplicación cibernética para recabar eso. La importancia estaba en la organización, la resistencia y la rebeldía.<sup>87</sup>

A inicios de 2018 aparecieron varias entrevistas a Marichuy. En una de ellas criticó la ley de seguridad interior porque ocasionaría mayor represión contra los pueblos indígenas y contra quien se organizara para hacer respetar sus derechos. Se refirió a los desastrosos de los megaproyectos, a la contaminación del agua, a la destrucción de bosques y de tierras. Enfatizó que los pueblos indígenas no estaban dispuestos a seguir siendo despojados. Destacó que en las comunidades la gente veía a los grupos del crimen que iban de la mano con el gobierno. Habló contra los feminicidios, los desaparecidos e invitaba a construir algo nuevo desde abajo, sin partidos.<sup>88</sup> A pregunta expresa respondió de buena manera que no era dedazo del subcomandante Marcos y que la lucha iba más allá de 2018.<sup>89</sup> En otra

---

**86** <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/01/01/palabras-del-comite-clandestino-revolucionario-indigena-comandancia-general-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-el-1-de-enero-del-2018-24-aniversario-del-inicio-de-la-guerra-contra-el-olvi/>

**87** Magdalena Gómez, “EZLN: mensaje de aniversario”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/09/opinion/0181pol>

**88** <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2018/01/05/1211760>

**89** <https://www.vanguardia.com.mx/articulo/no-soy-dedazo-del-zapatista-marcos-marichuy>, 5 de enero de 2018



entrevista para ADN40 comentó que la aplicación dificultaba los apoyos. Aunque reconocía que iba muy rezagada, dijo que gracias al apoyo de grupos de jóvenes se le echarían ganas en lo que quedaba. Recalcaba que no quería estar arriba en la silla sino con el pueblo abajo organizando para lo que venía después de 2018. En Radio Fórmula señaló que los partidos tenían secuestrado al poder, y que la gente se podía organizar sin ellos. A pregunta expresa respondió que no se sumaría a la campaña de López Obrador. Hacía ver que su movimiento no había surgido para restarle votos a Morena.<sup>90</sup>

Bernard Duterme destacó el simbolismo de una candidatura de una mujer indígena en un país machista y racista.<sup>91</sup> Escribió Marcos Roitman que por decencia, por romper el colonialismo interno y el indigenismo, los candidatos disque de izquierda o progresistas deberían llamar a firmar por Marichuy.<sup>92</sup> Hubo otras exhortaciones a firmar por Marichuy.<sup>93</sup> Se siguió criticando la difícil carrera de obstáculos que se había convertido el que pudiera estar en la boleta. Lo importante fue la suma de procesos y voluntades, el caminar sumando dolores tejiendo resistencias y elaborando propuestas organizativas.<sup>94</sup> Se consideró que al haber transitado por esto, ya estaba alcanzando un cometido, pues quedaba patente el carácter corrupto, despótico y racista diseñado por el organismo electoral. Otra cuestión era que la organización desde abajo se iba extendiendo.<sup>95</sup>

En una revista argentina apareció una entrevista que le hicieron a Aída Hernández, una integrante de la A.C. Al referirse a los obstáculos tecnológicos de la recolección de firmas por Marichuy habló de un racismo tecnológico, porque se usaba la tecnología de la comunicación, no para crear puentes y articular luchas, sino para excluir a quienes menos recursos tenían, la mayoría de la población indígena. Ahondó en temáticas que mostraban lo diferente que resultaba una candidatura como la de la vocera del CIG. Ponía en el debate otra forma de entender el ejercicio del poder político y otra forma de entender lo político como tal. Su voz era una voz colectiva, como su candidatura, y esto confrontaba muchos de los principios fundantes de la democracia liberal. En el contexto de una lucha anticapitalista, se buscaba reconstruir formas de hacer política recuperando valores antimaterialistas, de honestidad y servicio a los demás. La apuesta iba en la reconstrucción del tejido social para articularse y luchar organizadamente ante las políticas de muerte. No se partía de un programa ya establecido previamente, sino se buscaba el que se fuera construyendo juntos desde la heterogeneidad de las resistencias de múltiples luchas políticas que se fueran engarzando. Se entraba a lo electoral en un país donde las instituciones no podían asegurar unos comicios limpios, pero lo que importaba no era el voto, sino visibilizar las luchas de los pueblos. No era algo exclusivo para los pueblos originarios, sino para ese conjunto de los de abajo que podía construir algo nuevo. La misma forma de organizar el CGI iba contra el machismo que existía dentro de muchos pueblos originarios. La lucha de las mujeres había conseguido ya grandes logros. Otro

---

<sup>90</sup> <http://www.eluniversal.com.mx/elecciones-2018/marichuy-pinta-su-rama-no-somos-como-morena>, 5 de enero de 2018.

<sup>91</sup> <https://www.cetri.be/Mexique-le-pari-de-Marichuy?lang=fr>, 10 de enero de 2018.

<sup>92</sup> Marcos Roitman, “Marichuy, la izquierda y las elecciones presidenciales”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/13/opinion/014a2pol>

<sup>93</sup> Emilio Lezama, “¿Por qué firmar por Marichuy”, *El Universal*, 23 de enero de 2018, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/emilio-lezama/nacion/por-que-firmar-por-marichuy>

<sup>94</sup> Magdalena Gómez, “Marichuy: pueblo por pueblo, firma por firma”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/23/opinion/018a1pol>

<sup>95</sup> Gustavo Esteva, “Camino de sanación”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/15/opinion/018a1pol>



aspecto fundamental de la campaña de Marichuy era que dinamizaba una lucha contra el colonialismo y la violencia patriarcal. Resultaba muy poderoso su mensaje pues se recuperaba el sentido de comunalidad en el campo y la ciudad articulando luchas. Descolonizaba tanto conocimientos como la misma sociedad pues se confrontaba el paradigma de la modernidad y la fragmentación que este paradigma llevaba. Al entrar al terreno electoral no se supeditaban a éste, sino que lo subvertían con los valores de la democracia comunitaria, y la reconstrucción del espacio de lo común. Se buscaban nuevas formas de retejer lo social ante la destrucción de la violencia capitalista. Aída reflexionaba que precisamente por el racismo de la sociedad mexicana resultaba un gran reto buscar un apoyo popular amplio. Pero la misma candidatura de una mujer indígena cuestionaba ese racismo. Hizo ver como la voz de Marichuy y de las concejales desestabilizaba muchos discursos del poder. Recalcó que era una lucha en el ámbito de los significados culturales, y que la presencia, el cuerpo, la voz de una mujer indígena era una manera de desestabilizar los imaginarios políticos de un país tan racista como México. Se estaba enseñando otra forma de concebir la autoridad y se cuestionaba la visión verticalista, y las visiones caudillistas. El hecho de gobernar desde la comunalidad era una manera de descolonizar la política y el caudillismo.<sup>96</sup>

Estudiosos de movimientos sociales destacaban que la candidatura independiente del CIG era un ejemplo de cómo las emociones eran parte de los procesos cognitivos, aprendiendo de la experiencia y evaluando riesgos; cómo las emociones permitían tomar decisiones de manera racional aprendiendo de la experiencia y desafiando el sentir de la dominación, superando miedos y construyendo esperanzas para que la dignidad representara al país.<sup>97</sup>

Para agilizar la recolección de firmas la AC lanzó la campaña los dos mil por Marichuy en busca de nuevos brigadistas, pues si cada uno conseguía 500 firmas se lograría la meta.<sup>98</sup> Nuevos obstáculos fueron que redes de apoyo para conseguir firmas fueron hostigadas en la ciudad de México, y en Jalapa por fuerzas de seguridad pública.

### **Su paso por Sonora y Sinaloa**

En el recorrido por Sonora se señaló que eran los pueblos originarios los que tenían autoridad moral para reclamar el respeto a sus territorios. Destacaron en esa región que Marichuy había sido elegida por consensos y no por unción desde arriba, que los pueblos indígenas iban por la recuperación de su patrimonio, y el control de sus formas de gobierno.<sup>99</sup> Pero también en Sonora se destacó que esa lucha no era sólo de los pueblos indígenas porque el capitalismo atacaba a todos. Había que unir esfuerzos y buscar desde abajo organizar una fuera para caminar juntos había reflexionado Marichuy.<sup>100</sup>

---

<sup>96</sup> Roque Urbieta, “Elecciones 2018. Lucha de significaciones culturales de poder”, *Analéctica*, núm. 26, enero de 2018, <http://www.analectica.org/articulos/urbieta-marichuy/?pdf=1239>

<sup>97</sup> Alice Poma y Tommaso Gravante, “La irracionalidad y las emociones en la lucha política”, <http://movin.laoms.org/2018/06/26/irracionalidad-emociones-lucha-politica/>

<sup>98</sup> Juan Villoro, “2000 para Marichuy”, *Mural*, 12 de enero de 2018, p. 7

<sup>99</sup> Raquel Padilla, “Flores contra la maldad. Marichuy y las luchas de los pueblos indígenas de México”, 13 de enero de 2018, <https://desinformemonos.org/flores-contra-la-maldad-marichuy-y-las-luchas-de-los-pueblos-indigenas-de-mexico/>

<sup>100</sup> <http://desinformemonos.org/esta-lucha-no-solo-los-pueblos-capitalismo-está-en-todos-lados-marichuy-sinaloa/>, 17 de enero de 2018.

Se llamó la atención sobre la peculiaridad de las reuniones con Marichuy, quien no daba regalos, ni hacía promesas. Iba tanto a grandes ciudades como a comunidades remotas de difícil acceso donde los pueblos indígenas vivían y luchaban. Se recalcó la importancia de la gran cantidad de mujeres que participaban. Marichuy no hablaba en nombre propio, sino de los pueblos. No decía “luchen ustedes”, sino “luchemos todos”. Invitaba a pensar juntos, organizarse y luchar en común. Participaba no para llegar al poder, sino para que se miraran los pueblos indígenas y se escucharan sus problemas. Se dirigía a los indígenas, y a los trabajadores del campo y la ciudad, a las mujeres, a los jóvenes, a los estudiantes, a los obreros y a los maestros. Reivindicaba el poder que tenía que estar abajo.<sup>101</sup>

Visitó Marichuy la comunidad de Tohono Odam en Pueblo Viejo, Caborca, el 8 de enero. No había mucha gente. Dijo que andaba visitando los pueblos para transmitirles lo que los del CIG estaban pensando. Reflexionó que había jóvenes que se avergonzaban de ser indígenas y que no querían regresar a sus comunidades. Otro problema eran los megaproyectos que se imponían en las comunidades. Puso varios ejemplos. El capitalismo no los beneficiaba. Había comunidades que se organizaban, resistían y luchaban. Venían los muertos, los encarcelados, los desaparecidos. Todo eso no era normal. Decidieron participar en el proceso electoral, pero no para llegar al poder. Estaban en contra de ese poder que tenían unos cuantos, y que usaban a las comunidades y engañaban en tiempos electorales, y los dividían. Vieron que el único camino era recuperar y fortalecer las comunidades. No había que dejar que otros decidieran por ellas, pues a los pueblos originarios los habían invadido, y les habían impuesto otras formas de organizarse otras formas de convivir, que los estaban separando, haciéndolos pensar de manera individual, y no colectiva. Por eso urgía retomar la vida comunitaria y fortalecer su propia autonomía. Sólo así se podría resistir para lo que vendría. Preguntó qué sucedería con los niños ante tanta violencia que se estaba generando y las reformas que se estaban haciendo para destruir a los pueblos. No respetaban los derechos de los pueblos. Lo que querían los de arriba eran las riquezas de los pueblos indígenas. Habría que organizarse para que no los siguieran acabando. Hizo ver que el cambio no vendría de arriba, sino desde la organización que se construyera desde abajo en cada lugar. La propuesta no era electoral, sino organizativa. No se trataba de sentarse en la silla del poder, pues estaba dañada, y a los que llegaban a ella de convertían igual a los que estaban destruyendo los pueblos. Lo que urgía era la construcción del México donde el gobierno obedeciera al pueblo. Invitaba a ver lo que pasaba en cada pueblo, y lo que sucedía con los que estaban al lado para irse haciéndose fuertes y juntos poder decirles a los que estaban destruyendo la nación que ya no estaban dispuestos a dejar que se llevaran las riquezas de los pueblos. Querían ver lo que pasaba en los pueblos, platicarles esa propuesta y ver qué pensaban de ella. Era tiempo de levantar la cabeza y no someterse ante el poderoso. Había que exigir que los respetaran, de darse la mano entre sí los pueblos. Había que caminar juntos para la reconstrucción y hacer el cambio verdadero desde abajo.<sup>102</sup>

Se presentó Marichuy en Desemboque, Pitiquito, Sonora el 9 de enero. Ahí comentó que ya había recorrido gran parte del territorio mexicano, que al caminar había escuchado los dolores que vivían las comunidades, los despojos, los proyectos de muerte que contaminaban tierra y agua. Mentían los que decían que llevaban beneficios. Explicó que la

---

101 Luis Hernández, “La palabra de Marichuy”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/23/opinion/017a2pol>

102 Palabras de Marichuy al pueblo Tohono Odam en Pueblo Viejo, Caborca <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-el-encuentro.html>

propuesta del CIG era independiente de los partidos. Preciso que no estaban de acuerdo con los partidos, que dividían, confrontaban, hacían que se pelearan los del pueblo. Los partidos no iban a cuidar sus tierras ni los iban a respetar. Había que organizarse desde abajo, y luchar juntos para que no destruyeran su tierra y sus formas organizativas que tenían. Siendo los pueblos originarios los primeros, querían que los respetaran, a ellos y a sus tierras y a sus formas de organizarse y que ya no les impusieran desde fuera cómo tenían que gobernarse, pues las comunidades sabían cómo hacerlo. Los pueblos querían seguir viviendo, existiendo. Habló de la importancia de la participación de las mujeres. Hombres y mujeres tenían que participar juntos. La propuesta no terminaba en 2018, sino que era para después. Alabó las tierras y aguas del territorio donde estaban, y exhortó a que cuidaran eso. Enfatizó que los del CIG estaban peleando por todos, porque creían que podían dignificarse los pueblos, que los respetaran con sus territorios. Con su organización no iban a permitir que los despojaran, los destruyeran y les impusieran formas ajenas de vida.<sup>103</sup>

En la capital del estado de Sonora el 10 de enero, Marichuy contó que cuando surgió la propuesta de participar en el proceso electoral los del CNI lo pensaron durante dos días. Había dudas porque se decía que por ahí no iba su lucha. Pero después de analizar y discutir se vio que los pueblos estaban sufriendo por los megaproyectos que estaban dañando sus tierras, sus aguas, sus bosques, su aire, todos sus recursos, y hasta las formas de organizarse. Constataron que los de arriba los estaban dividiendo, pero lo peor era que se atentaba contra la madre tierra. Lo pueblos indígenas no eran tomados en cuenta. Cuando se necesitaba su voto los de arriba iban a pedirlo a cambio de despensas y otras pequeñas dádivas para que todo siguiera igual. Plantearon que era conveniente irrumpir en el escenario político para que se volteara a ver a los pueblos. Querían decirles que no estaban de acuerdo con la destrucción de sus territorios, tampoco con que siguieran acabando sus lenguas, su vestimenta, sus formas de organizarse. Dañaban sus fiestas. Vieron la necesidad de ir a visitar a los hermanos principalmente de los pueblos indígenas y decir que era hora de levantar la frente en alto y agarrarse de la mano y caminar en esa construcción de ese México de abajo. Los pueblos indígenas sabían que el día en que la tierra se acabara, se destruyera, se iban a acabar con la vida. Sabían también que debían cuidar la tierra para los que venían atrás. Había que defenderse de los que querían despojar a los pueblos, de los que contaminaban sus territorios, de los que querían las tierras de los pueblos. Se planteó hacer recorridos por los pueblos para preguntarles si querían participar y caminar en ese cuidado de la tierra. La única forma de defenderla era por medio de su organización, reforzando las comunidades, los barrios, las colonias, las regiones, todo México. También sabían que no había que esperar nada de arriba, de donde venía muerte, exterminio, encarcelamiento y desapariciones. Veían que estos problemas no sólo estaban en las comunidades de los pueblos, sino también en las ciudades. Recordó el caso de los niños quemados en la guardería. La explotación sólo cambiaría si la gente se organizaba y creía en los que tenía al lado: las mujeres, los obreros, los maestros, los estudiantes, los jóvenes. Se hacía un llamado para la lucha conjunta en el proceso de reconstrucción del país. Los pueblos indígenas estaban luchando por todos. No querían llegar arriba a ocupar la silla presidencial, sino construir lo nuevo desde abajo. Tenían que derrocar juntos el sistema capitalista. En ese recorrido estaban los del CIG recogiendo las diferentes opiniones de los que se encontraban.<sup>104</sup>

---

103 Palabras de Marichuy en Desemboque, Pitiquito  
<https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabra-de-marichuy-en-desemboque.html>

104 Palabras de Marichuy en Hermosillo, Sonora, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-maria-de-jesus-patricio.html>

En Vicam, cabecera de los pueblos de la tribu Yaqui el 11 de enero, Marichuy se dirigió al gobierno tradicional. Enfatizó que los del CIG caminaban los pasos de las tribus y naciones del desierto en Sonora, viendo sus culturas, territorios y gobiernos, viendo sus dolores y resistencias para enfrentar la guerra que venía de las empresas, los gobiernos y los narcotraficantes, junto a la violencia que siempre acompañaban con sus grupos de policías, militares o delincuentes. A todos los de arriba les estorbaban los pueblos vivos que creían que la tierra era sagrada, que el agua era su vida, pues en ella también estaba la memoria de lo que eran y habían sido, de lo que habían peleado sus abuelos ante el despojo que ricos y gobiernos hacían para arrebatárselos de los originarios. El mal gobierno decía que el robo del agua del río Yaqui era necesario para llevarla a la ciudad, pero los pueblos indígenas sabían que quien necesitaba el agua eran los capitalistas para mantener la explotación y el desprecio contra todos en el campo y la ciudad. Y cosas similares a las que ahí pasaban sucedían en todos los rincones del país, pues en todas partes había despojo y destrucción del territorio, en todos lados el mal gobierno se valía de la división y la confrontación entre la gente de los pueblos. Había que organizarse, resistir, y luchar. El gobierno y los de arriba se equivocaban cuando pensaban que los pueblos no tenían memoria, cuando esa memoria los había mantenido vivos resistiendo al despojo de la tierra, a los megaproyectos como los acueductos, la minería o los gasoductos que traen la muerte para sus culturas, sus formas organizativas y para sus pueblos. La propuesta era que caminaran juntos, resistiendo y haciendo rebeldías dignas, como lo habían hecho ahí. La palabra de los pueblos era colectiva, y anticapitalista. No necesitaban a los partidos, ni ganar una elección, ni les alcanzaría un sexenio, sino que requerían sembrar esa conciencia cada día, en cada momento, hasta que la madre tierra fuera sanada. Los del CIG dijeron a los yaquis que se veían en su lucha que también era del CIG.<sup>105</sup>

En el territorio Guarijio en Mesa Colorada el 12 de enero, Marichuy alabó el bello paisaje en ese lugar de difícil acceso. Habría que cuidar tierra y agua. Reflexionó que los de arriba ubicaban a los pueblos originarios en los museos, fuera de su tierra, en las ciudades pidiendo limosna, porque querían sus tierras y recursos. Planteó que, si querían comprar la tierra, con el dinero que se recibiera no les alcanzaría para comer, mientras que la tierra sí les daba para comer. Enfatizó que la tierra era sagrada. Habló contra los transgénicos que contaminaban sus cultivos. Querían que dejaran de trabajar sus tierras y que fueran dependientes de los que les venía de fuera. Había que juntarse y caminar en defensa de la tierra. Adelantó que después del 2018 iba a venir con más fuerza la destrucción de las tierras. Pero si se juntaban y se organizaban podrían defenderse. Destacó la importancia de las mujeres en esta lucha. Había que defender tierra, gente, vida.<sup>106</sup>

Todavía en territorio Guarijio, el 12 de enero visitó Buaysiacobe donde recordó la historia de la invasión y la conquista. Revisó la situación de despojo en esos momentos. Platicó como la gente mayor veía con tristeza cómo se iba deteriorando la forma como se tomaban las decisiones en las comunidades; pues algunos hermanos aliados con los de arriba propiciaban la imposición que llevaba dolor y muerte a las comunidades. Enfatizó que los

---

105 Palabras de Marichuy en Vicam, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2018/01/discurso-de-la-vocera-del-cig-en-el.html>

106 Palabras de Marichuy en territorio Guarijio, Mesa Colorada, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-mesa-colorada.html>

pueblos indígenas tenían una tierra, una raíz, una lengua, un vestido y una forma propia de organizarse. Querían que esa forma fuera respetada. Que cuando los de arriba pretendieran llevar sus megaproyectos, debían preguntar a los pueblos si éstos estaban de acuerdo. Los de abajo querían que hubiera vida, pues el día que se terminara la tierra se terminaría la vida. La propuesta de vida no sólo era para los pueblos originarios sino también para las ciudades en las que había tanta violencia, muertos y desaparecidos. Tenían que trabajar juntos en la construcción de la organización de los trabajadores del campo y de la ciudad, de las mujeres, de los jóvenes, de los estudiantes que a veces no tenían oportunidad, pues a pesar de que terminaban sus estudios no sabían si iban a encontrar empleo. Los mismos jóvenes de las comunidades salían, se preparaban y se avergonzaban de ser indígena, de ser de una comunidad. Eso sucedía porque en las escuelas estaban de acuerdo con el capitalismo que destruye. La propuesta del CIG era que el poder tenía que ser colectivo. Los pueblos sabían que sus tierras, sus formas organizativas, sus aguas, sus bosques valían; no tenían que venir de fuera a imponerles cómo tenían que vivir. Solamente organizados podrían salir adelante y construir algo nuevo porque lo que había no les daba respuesta.<sup>107</sup>

En la capital de Sinaloa el 14 de enero en la capital de Sinaloa, Marichuy destacó que los pueblos habían decidido ya no estarse quejando y seguir pasivos, sino luchar y defenderse contra los despojos. Decidieron participar en el proceso electoral porque veían que los de arriba preparaban ahí no sólo el despojo de los pueblos, sino de los de abajo en las ciudades. Los de abajo les estorbaban a los de arriba, y los querían tranquilos. No se podía confiar en los de arriba, aunque prometieran resolver los problemas de la gente, cosa que no hacían. Había que organizarse para hacer que el gobierno escuchara al pueblo organizado, y lo obedeciera. En la propuesta del CIG cabían todos. Recordó los temas del CIG: tierra y territorio, justicia, autonomía, mujeres, jóvenes y niños, personas con capacidades diferentes, migrantes y desplazados, trabajo y explotación, diversidad sexual. Planteó que esos grupos de trabajo se iban enriqueciendo conforme el CIG iba caminando por el país. Se tenía que trabajar e ir construyendo poco a poco entre todos. Las autonomías se tenían que ir forjando de acuerdo a la organización de cada quien. Habría que impulsar la nueva fuerza de abajo.<sup>108</sup>

Cuando visitó al pueblo Mayo, Marichuy habló del CIG. Para entonces ya había 157 concejales y concejales. Enfatizó que la propuesta era que participaran hombres y mujeres. Recordó cómo las asambleas mandaban a un grupo y estaban al pendiente de su caminar. Así, si un concejal no funcionaba, la asamblea lo quitaba, y ponía a otro; porque la comunidad al nombrar a sus representantes era para que éstos estuvieran al servicio de su comunidad. En esa lucha cabían todos los que sintieran que México era de ellos y no de unos cuantos que se lo habían apropiado. Debían organizarse para tener una nueva forma de gobernarse, y decidir el rumbo del país. Llamó a defender la dignidad de los pueblos, y a luchar contra lo llevaba la muerte. Para eso había que lograr una convivencia, que se juntaran, se pusieran de acuerdo para quitar ese gran sistema capitalista que era el que los dividía para quedarse con las riquezas de las comunidades.<sup>109</sup>

---

**107** Palabras de Marichuy en Buaysiacobe <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-vocera-del-cig-en.html>

**108** Palabras de Marichuy en Culiacán, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/encuentro-con-las-redes-de-apoyo-al-cig.html>

**109** Palabras de Marichuy con la tribu Mayo en Jahuara [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-el-encuentro\\_18.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-el-encuentro_18.html)



Marichuy estuvo con la red de apoyo y grupos de la sociedad civil en Mazatlán el 15 de enero. Llamó a no acostumbrarse a ver los problemas como si fueran parte de su vida, pues no debían estar, porque los había traído el sistema capitalista que solamente pensaba en el dinero y el poder. El CNI y el CIG dijeron que ya no estaban de acuerdo en seguir poniendo muertos, desaparecidos, encarcelados; y que era tiempo de escuchar a los hermanos de abajo a juntar todas esas voces, y esas luchas para pensar cómo qué hacer para parar toda esa destrucción que estaba trayendo el capitalismo que arrasaba con todos despojando a los pueblos y llevándoles confrontación. A México lo estaban acaparando unos cuantos que tenían el dinero y el poder, y por eso había esos acuerdos de que solamente el poder se pasaba de mano en mano. Ya tenían pensado quién iba a quedar, quién iba a continuar para seguir despojando a este país, a estos pueblos indígenas, a estos trabajadores. Querían quitar a los de abajo de en medio, exterminarlos, para quedarse con este país. Sabían que en las ciudades había hermanos que se organizaban y luchaban. El CNI y el CIG proponían articular toda esa lucha para juntos poder enterrar a ese sistema capitalista, ya no seguir enterrando sus muertos. Proponían caminar juntos en esa nueva forma de irse construyendo desde abajo, pensando en qué México querían que existiera. Había que construir esa gran fuerza para que nadie la pudiera derribar.<sup>110</sup>

### **En Michoacán**

También recorrió Michoacán. El Consejo Supremo Indígena de Michoacán, con 30 comunidades originarias, acordó respaldar la candidatura de Marichuy. Estuvo en Santa María Ostula. EL CNI, el CIG y la Asociación Civil denunciaron que un grupo de periodistas que cubría el recorrido de Marichuy había sido interceptado y despojado de sus medios de trabajo. Se responsabilizó a los tres niveles de gobierno. En Morelia Marichuy recalcó que el cambio sólo se daría desde abajo. Mientras Marichuy hacía estos recorridos, la represión contra la gente de abajo hizo su aparición emblemáticamente en el asesinato de una comunera de Cherán, defensora de los bosques de su comunidad. El CIG lanzó el 19 de enero un comunicado en el que compartía dolor y rabia por ese asesinato. Responsabilizó de ese asesinato al mal gobierno estatal y federal. Se explicaba que era responsable el mal gobierno por haber convertido a toda la estructura del Estado Mexicano en parte orgánica del violento despojo a los pueblos, en los que los narcoparamilitares y todos los partidos políticos, incluidos los que se decían de izquierda eran uno solo. Se exigió el esclarecimiento del crimen y castigo a los culpables. Se condenó el feminicidio. Se enfatizó que la muerte de la compañera dolía porque las mujeres que luchaban y se organizaban estaban dibujando con su dignidad el camino que llevaba a la libertad de todas y todos, el camino a la resistencia ante la guerra y a la autonomía de las comunidades, que como lo había demostrado el pueblo purépecha de Cherán, eran la luz para desmontar el poder de los capitalistas, y que ahí florecieran sus pueblos.

En enero se tuvo que sacar otro comunicado para denunciar las agresiones a los auxiliares que estaban recabando firmas por Marichuy en Jalapa y en la ciudad de México. Se recalcó que la clase política le temía a la conciencia, temía que los auxiliares de Marichuy no compararan firmas, y menos voluntades. El temor era a que cada una de esas firmas llevara honestidad y dignidad porque eran semillas. Temían que desnudara el fraude al que

---

**110** Palabras de Marichuy en Mazatlán, [https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-el-encuentro\\_45.html](https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/01/palabras-de-marichuy-en-el-encuentro_45.html)





llamaban democracia. El mal gobierno le temía al caminar de los pueblos originarios porque sabía que su lucha no era de ese momento, sino de siempre; le temía a la justicia porque esa no tenía fecha de caducidad. Los poderosos tenían miedo del pueblo organizado, porque sabían que esto apenas empezaba y que a los pueblos se les había acabado el miedo. Este comunicado llevaba la voz de Marichuy desde el territorio Wixárika del estado de Nayarit.<sup>111</sup>

## **Regreso a la capital del país**

De regreso a la ciudad de México en el Hemiciclo a Juárez Marichuy señaló que la guerra estaba peor contra los indígenas, los trabajadores, las mujeres y los niños. Precisó que el CIG no llevaba la prisa del mal gobierno, sino la urgencia de la lucha por la vida. Volvió a llamar a una organización autónoma para hacer frente a las imposiciones que conllevaban despojos y violencias.<sup>112</sup> Don Pablo González Casanova en una reunión académica señaló que existía un autismo colectivo en la mayoría de los intelectuales. Analizó que se estaba ante una crisis terminal del capitalismo, sistema de dominación y acumulación que buscaba como valor principal maximizar el poder, y las utilidades. Una de sus consecuencias era el cambio climático. Consideró que en México los pueblos indígenas estaban planteando construir un mundo viable, y que era la única de las revoluciones que podía convertirse en universal. Gilberto López y Rivas apuntó que la revolución de los pueblos era resistencia contra el salvajismo del capital, y que era la negación del viejo sistema, por eso la consigna de “mis sueños no caben en sus urnas”.<sup>113</sup>

Tuvo Marichuy una importante reunión con trabajadores del campo y la ciudad en el auditorio del SME el 24 de enero. Los despojos y la contaminación de tierras y aguas apoyados por la violencia armada del gobierno habían obligado a muchos pobladores de comunidades originarias a trasladarse a las ciudades para buscar trabajo y sobrevivir. También eran convertidos en trabajadores en sus propias tierras. Pueblos, naciones y tribus originarias trabajaban con otras personas fuera de sus comunidades. Buscaban reconstruirse, conservar su identidad no permitiendo que la guerra de arriba los derrotara. Luchaban por defender sus derechos. También se unían con las luchas, huelgas, juicios de sus hermanos trabajadores junto con los que vivían. Estaban en el trabajo doméstico y en muchos trabajos. Cuando no los respetaban se organizaban con otros para defenderse. Habían constatado que con el capitalismo las cosas salían mal para los de abajo, pues se estaba matando la tierra, y había mucha explotación. Los de abajo no querían morir. Los del CNI y del CIG ofrecían su larga historia de resistencia y lucha guardada en su memoria. Y convocaban a los demás trabajadores a organizarse y levantarse en lucha. Les ofrecían sus principios, no para gobernar el país, sino para que la gente de México se gobernara, y dismantelara el poder opresor y explotador, para que el salario fuera justo, y la producción

---

**111** Vocera del Concejo Indígena de Gobierno/Congreso Nacional Indígena <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/01/19/manifiesto-por-agresiones-a-auxiliares-en-jalapa-y-ciudad-de-mexico/>

**112** [Palabras de nuestra Vocera en el Primer Encuentro Nacional anticapitalista del CNI-CIG y su vocera con las y los trabajadores del campo y la ciudad](https://www.congresonacionalindigena.org/2018/01/25/encuentro-del-cig-redes-apoyo-adherentes-la-sexta-organizaciones-sociales-la-ciudad-mexico-hemiciclo-juarez/), A 24 de enero de 2018 <https://www.congresonacionalindigena.org/2018/01/25/encuentro-del-cig-redes-apoyo-adherentes-la-sexta-organizaciones-sociales-la-ciudad-mexico-hemiciclo-juarez/>

**113** Gilberto López y Riva, “¿Paz en nuestra América?”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/26/opinion/020a2pol>



no se basara en el despojo y destrucción de territorios y gente, para que los de abajo no trabajaran toda la vida sin tener derecho a nada, para que no abandonaran su tierra y familia por la guerra capitalista que estaba acabando con la vida. La lucha era por la vivienda, la salud, la educación para que fueran derecho de los que trabajaban. Pero esto sólo podía lograrse con organización. No que el dinero fuera el que mandara, sino que mandaran los de abajo, y que su gobierno mandara obedeciendo. Llamó a tejer en lo pequeño, poco a poco pero con firmeza digna y rebelde, a ser anticapitalistas para que la injusticia no gobernara más este mundo.<sup>114</sup> El 27 de enero hubo un encuentro con el CIJ en las instalaciones del SME en donde se expusieron los efectos de la reforma energética y la analizó la ley de seguridad interior.

### **Por Oaxaca, Guerrero, Puebla y Tlaxcala**

Estuvo Marichuy el 29 de enero en Huajapan de León, con el movimiento agrario indígena zapatista de esa región. Denunció la represión contra el movimiento de los maestros en Michoacán. En esa represión los de arriba también la emprendieron contra comunidades purépechas solidarias con la lucha magisterial. Marichuy recalcó que, para el gobierno de Michoacán, corrompido históricamente por lo peor de la violencia de la delincuencia organizada, el camino para resolver la exigencia de derechos de quienes enseñaban en las escuelas, era declararles la guerra a ellos y a quienes con su corazón firme y la conciencia despierta les habían dado la mano a la lucha por la justicia. Reflexionó que los pueblos eran las víctimas de la guerra que los malos gobiernos imponían en todos sus niveles y órdenes. Esa guerra la hacían para defender la muerte, la explotación, y la destrucción de los tejidos que mantenían los pueblos. Los partidos políticos hacían justo lo que su nombre decía, partían a las comunidades y el costo a ninguno de los capitalistas asesinos que decían gobernar México les interesaba, pues el dolor y la rabia sólo eran de los de abajo en el campo y la ciudad. A los de arriba no les interesaba la justicia, menos la democracia ni la libertad. Los partidos políticos se disputaban el poder que no sólo destruía por los intereses corrompidos que representaban, sino porque llenaban de confrontación y discordia las comunidades, que pagaban con la sangre propia por el odio que sembraban los poderosos y sus podridos objetivos en la vida de los pueblos. Marichuy levantó la voz por los muertos de Oxchuc, en el estado de Chiapas. Señaló que la justicia nacería cuando los de abajo arrancaran de raíz a los gobiernos capitalistas y que de la organización surgiera el gobierno que mandara obedeciendo. Denunció Marichuy que el mal gobierno no había hecho más que simular la justicia ante el asesinato, ocurrido el 7 de abril de 2010 por grupos paramilitares, de la compañera Alberta Cariño Trujillo, más conocida como Bety Cariño, hermana hondamente comprometida con las luchas y las resistencias de los pueblos; y del compañero internacionalista Jyri Antero Jaakola. Exigió el castigo de los responsables intelectuales y materiales de dichos asesinatos y que no se obstruyera más el ejercicio de la justicia. El objetivo de la represión era el exterminio de los pueblos. Ante eso, los de abajo harían la paz con libertad. Subrayó que para ser libres los pueblos originarios nunca habían necesitado pedir permiso a nadie. Y en esa libertad eran capaces de hacer lo que la historia les estaba exigiendo. Volvió a aclarar que su campaña no era electorera, pues lo que necesitaban los pueblos era ser capaces de soñar y caminar sus sueños hasta que fueran la luz que buscaban.<sup>115</sup>

---

**114** Palabras de Marichuy en el encuentro del 24 de enero en la ciudad de México, <https://www.congresonacionalindigena.org/2018/01/25/palabras-marichuy-encuentro-trabajadores-24-enero-2018>

**115** Palabras de Marichuy en Huajapan de León, Oaxaca, <https://actividadesdelcigysuocera.blogspot.mx/2018/02/palabra-de-marichuy-en-huajapan-de.html>

La última semana de enero, Marichuy y el CIG recorrieron comunidades en Guerrero. Se solidarizó con los miembros del consejo de ejidos opuestos a la presa La Parota que a principios de enero habían sido encarcelados por defender su territorio. Marichuy insistió en luchar desde abajo contra el capitalismo. Medios internacionales destacaron que era la única candidata presidencial que llamaba a luchar contra el capitalismo.<sup>116</sup> Hubo articulistas que señalaron que la lucha de Marichuy no se había valorado en su justa dimensión, pues no quería ir a ocupar Los Pinos, sino abrir espacios a los grupos indios.<sup>117</sup> Se aprovechaba la coyuntura electoral para dar proyección a las luchas desde los territorios y comunidades indígenas que resistían el despojo de los bienes comunes. Marichuy convocaba a organizar la resistencia y las luchas de los agraviados por el desmantelamiento de los derechos sociales.<sup>118</sup> Para Marichuy había que dejar de lado el concepto de desarrollo para enfatizar el de vida digna. Sus recorridos exigían dirigir la mirada hacia donde hacía falta, pues no se quería el poder, sino que la gente se gobernara a sí misma.<sup>119</sup> Marichuy desde los oprimidos y explotados del campo llamaba a luchar desde abajo contra el capitalismo como parte de un proceso que iba mucho más allá de la fecha electoral.<sup>120</sup> Y el único camino que proponía era la organización, pero no cualquiera, sino una verdadera, entendiendo la situación como era, y entrelazando demandas y buscando soluciones de acuerdo a los tiempos y modos de los pueblos.<sup>121</sup>

Visitó Marichuy Tlaxcala el 7 de febrero. Ese día hubo un acto en la Ibero Puebla en apoyo a su candidatura. El CNI lanzó un comunicado en el que repudió los ataques de Turquía contra el pueblo kurdo de Afrín. Exhortaban a los kurdos a no dejar de construir en su territorio la paz, la justicia y la libertad con autonomía y lucha anticapitalista y antipatriarcal.

Hubo quienes criticaron al zapatismo sentenciando que se estaba autodestruyendo por su radicalización, pues si en 1997 o en 2001 hubiera querido reunir las 850 mil firmas lo hubiera hecho en dos semanas, pero que se había peleado con la izquierda electoral. Se decía que producir, consumir y habitar cotidianamente este mundo era reproducir y afirmar la dinámica del capital.<sup>122</sup>

Hizo Astrid Paola Chavelas un reportaje sobre Marichuy en el Istmo donde se compartieron dolores y experiencia de lucha. Gilberto López y Rivas invitó a seguir firmando por Marichuy. Relató cómo había redes que en varias ciudades en agotadoras jornadas estaban juntando las firmas. Había quienes habían logrado reunir más de medio millar de ellas. No obstante, también se encontraban con franjas de la sociedad que expresaban opiniones

---

**116** <http://www.notimerica.com/política/noticia-marichuy-unica-indigena-candidata-presidenciales-mexico-llama-luchar-contra-capitalismo-20180126131723.html>.

**117** René Delgado, “Absurdos y precampañas”, *Mural*, 27 de enero de 2018, p. 6.

**118** Massimo Modonesi, “México 2018: panorama antes de la tormenta electoral”, 29 de enero, de 2018, <http://nuso.org/articulo/mexico-2018-panorama-antes-de-la-tormenta-electoral/>

**119** Gustavo Esteva, “Retomando nuestro camino”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/27/opinion/018a2pol>

**120** Carlos Fazio, “Marichuy, el Nafta y las Zee”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/01/29/opinion/017a1pol>

**121** Francisco López Bárcenas, “Pueblos indígenas: entre la guerra y la política”, [http://www.jornada.unam.mx/2018/01/30/opinion/018\\*1pol](http://www.jornada.unam.mx/2018/01/30/opinion/018*1pol)

**122** Ricardo Flores y Viridiana Alarcón, “De buenos deseos, coyunturas y realidades. México 2018, elecciones y fragmentaciones (I)”, 3 de febrero de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=237463>



racistas, clasistas y sexistas. Pero, ante la gran indignación había quienes mostraban esperanza de que las cosas fueran distintas y daban su firma por Marichuy.<sup>123</sup>

### En el Valle de México

Tuvo Marichuy un encuentro con comunidades indígenas del Valle de México el 10 de febrero. Regresó a la ciudad de México donde hubo un encuentro de mujeres. Tuvo varias reuniones con las diversas universidades del centro del país. En una reunión en la Universidad Iberoamericana las y los concejales destacaron que los pueblos se defendían de los despojos. Preveían que después de la elección las instancias gubernamentales consumirían concesiones de tierras, agua y bosques para megaproyectos Marichuy explicó que su lucha iba para largo. También tuvieron reuniones en la Universidad Pedagógica Nacional, y en la Universidad Autónoma Metropolitana.

Había escritos que daban cuenta del “increíble recorrido” realizado por la vocera. Se alababa que sus discursos no fueran acartonados. Se hacía ver que en todos los recorridos era muy importante la presencia y participación de las mujeres. Gustavo Esteva se refirió a un artículo de Tamara Pearson aparecido el 8 de febrero en la publicación *Truthout* con el título “The Many Ways Mexico Is Trying to Stop an Indigenous Woman Candidate for President”<sup>124</sup> en el que se denuncian los obstáculos contra Marichuy y las formas de enfrentarlos por las redes de apoyo.

En la explanada de Bellas Artes el 11 de febrero Marichuy participó en un acto público donde volvió a explicar la propuesta del CNI y del CIG. Hizo ver que esa propuesta era diferente porque surgía de abajo para desmontar el poder de arriba. Los de abajo sabían que podía haber formas distintas de construir un poder conjunto, colectivo, donde cupieran todos y que el gobierno obedeciera al pueblo organizado. Ese poder sólo se lograría si había organización. Explicó que lo que se buscaba iba más allá de las firmas. El enemigo desde arriba hacía leyes y reformas contra el pueblo. En cambio, los de abajo diseñaban juntos el rumbo de México. Organizados había que buscar tiempos y modos. Se completarían o no las firmas, lo que importaba era que la gente se organizara, y que juntos se construyera una esperanza para todos. Se reunieran o no las firmas, los del CNI y del CIG habían cumplido el objetivo de dar a conocer los problemas que tenía la gente. Sólo con la organización de los abajo se podría remediar la situación y construir lo nuevo. Restaba mucho trabajo.<sup>125</sup> En este acto Pablo González Casanova, Juan Villoro y Gilberto López y Rivas por parte de la AC denunciaron el diseño discriminatorio contra millones de indígenas que vivían en zonas remotas y sin acceso a los celulares y al Internet. Hicieron ver que la campaña de Marichuy había sido distinta a los de los demás participantes.<sup>126</sup>

Ese mismo día en la inauguración del encuentro de las mujeres que luchan, Marichuy explicó lo que había sido el CNI y su decisión de participar en la campaña, por lo que ella y los concejales y concejalas del CIG habían caminado haciendo asambleas visitando las

---

<sup>123</sup> Gilberto López y Rivas, “¡Quienes no tengan miedo, que pasen a firmar por Marichuy!”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/09/opinion/019a1pol>

<sup>124</sup> <http://www.truth-out.org/news/item/43459-the-many-ways-mexico-is-trying-to-stop-an-indigenous-woman-candidate-for-president>

<sup>125</sup> Palabras de Marichuy en la explanada de Bellas Artes, <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/02/palabras-de-marichuy-en-la-explanada-de.html>

<sup>126</sup> <https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/02/palabras-de-marichuy-en-la-explanda-de.html>

comunidades y pueblos indígenas, para decir que la única manera de hacerse fuertes era organizándose desde abajo. Se entró al proceso para visibilizar la problemática de abajo y haciendo ver que sólo con la organización de los de abajo se podía desmontar el poder que los oprimía. Recalcó que como mujeres podrían hacer eso. La propuesta se tenía que ir consolidando poco a poco, cada quien dependiendo de sus formas y tiempos. A donde iban les explicaban que no les llevan regalos, como los partidos, sino les ofrecían que trabajaran y se organizaran para desmontar el poder que les causaba tantos problemas y construyeran entre todos algo diferente.<sup>127</sup>

## En Baja California Sur

De la ciudad de México se trasladó Marichuy a Baja California Sur. En una reunión en la Paz el 13 de febrero dijo que los indígenas estaban olvidados en las agendas de los aspirantes partidistas. Como estos pueblos ya se habían cansado de esperar, estaban haciendo otra cosa y querían invertir que las decisiones siguieran tomándose desde arriba. Para entonces había logrado juntar 240 mil firmas y el tramo que faltaba para cumplir la meta era muy grande, pero la lucha continuaría. En el recorrido en la carretera transpeninsular entre San Ignacio y Vizcaíno, la camioneta en la que viajaba Marichuy tuvo un accidente y resultó con fractura en el brazo izquierdo. Una compañera, Eloísa Vega, murió. Francisco Grado resultó con heridas graves. Otros tuvieron heridas que no ponían en peligro su vida. El CNI anunció que se cancelaba el recorrido de la vocera, pero las redes proseguirían la tarea de juntar las firmas.

El CNI y el CIG enviaron un abrazo y un saludo colectivo para la familia de la compañera Eloísa Vega y a los grupos y redes de apoyo de Baja California Sur. Expresaron que en esos momentos era un dolor grande que habitaba su corazón. La AC publicó un comunicado en el que se mandaba afecto a los que habían padecido el accidente. Los integrantes lamentaron la pérdida de la valiosa vida de la compañera Eloísa. Manifestaban que el paso seguía. Una gran cantidad de redes nacionales e internacionales también mandaron el pésame y se solidarizaron con la caravana accidentada.

## Intensificación de las firmas

A mediados de febrero Juan Villoro escribió sobre el proceso iniciado en octubre recalcando que el movimiento quería cambiar al país en su conjunto, por lo que no se trataba de una lucha electorera, sino de una invitación a imaginar otras formas de convivencia. Hizo ver que durante cuatro meses los itinerarios de Marichuy no habían seguido las rutas obvias de los candidatos que confundían las voluntades con las estadísticas. En lugar de privilegiar ciudades donde se podían acopiar firmas, la comitiva indígena había preferido a sitios remotos a escuchar voces que no habían sido oídas. Se iban compartiendo dolores. Marichuy carecía de los recursos que tenían los candidatos de la clase política. Los partidos y el organismo electoral habían diseñado “una democracia para ricos”. Mientras tanto los recorridos de Marichuy el CIG habían sido por tierra en situaciones de largas jornadas. Habían preferido ir con los más alejados. Iban lento, porque el camino era largo.<sup>128</sup>

---

127 Palabras de Marichuy en un encuentro con mujeres  
<https://actividadesdelcigysuvocera.blogspot.mx/2018/02/palabras-de-maria-de-jesus-patricio.html>

128 Juan Villoro, “La extensión del camino”, *Mural*, 16 de febrero,  
<http://www.mural.com/aplicaciones/editoriales/editorial.aspx?id=129370>



Por entonces las redes que cuidaban en el organismo electoral la validez de las firmas por Marichuy tuvieron otra reunión con la burocracia electoral. Reflexionaban que con esa pseudodemocracia electoral el Estado dirigido por neoliberales se había hecho un traje a la medida con las candidaturas independientes, que las usaba como herramienta de apoyo a los partidos para legitimarse y permanecer en el poder. Veían que el proceso electoral era opaco, engañoso, y tenía la intención de no brindar certeza. Constataban que una candidatura como la de Marichuy no cabía en las regulaciones del INE. Denunciaron el criterio restringido de revisión de validez de firmas en la mesa de control del organismo electoral en donde la voluntad de los ciudadanos se convertía en números que estaban bien o mal escritos, fotos borrosas o claras, firmas poco coincidentes porque con el dedo no se podía firmar bien. Hicieron ver que el INE no seguía el criterio de protección de la voluntad de la persona, sino que trataba de anular los apoyos ciudadanos.

Un día antes de que terminara el plazo para las firmas, se destacaba la presencia de redes de apoyo para conseguir firmas por Marichuy. Los auxiliares habían aprendido la diferencia entre apoyar y ser gestores, no ser operadores políticos sino luchar por la vida; ser creativos, escuchar a la gente perseverar hasta el último minuto. Se trataba de crear un mundo diferente. El CIG había recorrido el país a ras de tierra.<sup>129</sup>

### **No se alcanza la meta de firmas**

Al constatar que no se habían logrado las firmas necesarias, pese al intenso trabajo final, en la asociación civil surgió la idea de hacer una reflexión sobre este hecho. Hubo muchas intervenciones. Margara Millán desde la Red Morelos planteó que el compromiso sobre las firmas había tenido al inicio cierta ambigüedad: se iría por ellas, pero lo importante era la tarea organizativa. Consideraba que eso había impedido la energía creativa que era necesaria para lograr el objetivo. Pero a la mitad del proceso la energía se fue desplegando. Apuntó que un problema fue que no se era una estructura de ingeniería electoral, y que no se quería ser eso. Se pretendía conseguir las firmas sin caer en la lógica de los otros candidatos independientes. Pero el aprendizaje llevó más tiempo. Se salía a las calles, se ocupaban plazas, se tocaban espacios culturales, y en todos se hacía ver la importancia del CIG y de su vocera Marichuy. La duda de lo electoral siguió inhibiendo. También se centró en las grandes ciudades, y luego se fue ampliando hacia otros poblados.

Resaltó Magdalena Gómez que el CGI y su vocera realizarían un balance sobre todo del proceso de organización frente a la embestida neoliberal. Llegaban fortalecidos con la satisfacción de haber recorrido buena parte del país.<sup>130</sup> Aída Hernández reflexionó que el país estaba plagado de Ayotzinapas anónimas donde la fuerza de seguridad con el crimen organizado estaban perpetrando un juvenicidio. Había que destacar que el recorrido de Marichuy era por la vida. Había visitado 126 localidades en 27 Estados. Había recorrido pueblos en resistencia, llamando a defender la vida frente a las políticas de muerte. Había que seguir organizándose y seguirían pie.<sup>131</sup> En dos Estados se logró el 1%: en Nayarit y en

---

**129** Margara Millán, “Que retiemble la tierra: Concejo Indígena de Gobierno y la voz de su vocera”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/18/opinion/013a1pol>

**130** Magdalena Gómez, “CIG: hacia el balance de una etapa”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/20/opinion/018a1pol>

**131** Aída Hernández, “María de Jesús Patricio y el CIG: lo que sí se logró”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/21/opinion/021a2pol>

Chiapas. La AC consiguió modestos apoyos contrastantes con los millonarios ingresos de los demás candidatos. Fue importante llevar el mensaje de los pueblos indígenas a miles de ciudadanos. La obtención de la firma nunca fue un acto mecánico, sino un esfuerzo de comunicación. Las firmas se ganaban a pulso. Hubo un esfuerzo organizativo anticapitalista que iba más allá de las coyunturas electorales.<sup>132</sup>

Hubo algunos sentimientos de desaliento, pero pronto se reflexionó que lo importante era dar visibilidad a la situación y conflictos de los pueblos. Se cayó en la cuenta de que esto sí se había conseguido. También se intentó, y logró exhibir la naturaleza del circo electoral. A quienes esperaban la palabra del CIG para actuar, también se les recordaba que lo que había que hacer era precisamente la organización y decisión de cada colectivo en su tiempo y lugar. El camino era largo.<sup>133</sup>

Destacó Luis Hernández las 281,952 firmas conseguidas. El organismo electoral validó un 94.48 de esas firmas, mientras la proporción en las de los otros independientes era muy baja. Consideró que la campaña de Marichuy había tenido gran éxito al evidenciar la existencia de resabios racistas, misóginos y excluyentes en la sociedad mexicana. El sistema había excluido a Marichuy.<sup>134</sup>

Hubo varias publicaciones de parte de integrantes de la A.C. Sergio Rodríguez Lascano difundió un texto titulado “El Corredor de fondo, 24 años en el camino”. Planteaba que había dos formas de entender las diversas iniciativas que el zapatismo había lanzado desde 1994. Una era decir que habían fracasado. Pero esto dejaba de lado la relación entre la autonomía y la institucionalidad, entre la acción política y la organización comunitaria. Pedía que se hicieran otro tipo de preguntas, como qué opinar de un sistema político que no le permitía a una mujer indígena aparecer en la boleta electoral, ver cómo una elección se definía no tanto por los votos como por el apoyo de los hombres de poder. También se tendría que hacer la pregunta de qué se podría opinar de una normatividad electoral en la que para ser candidato independiente a la presidencia se debía contar con miles de *Smart phones* que constaban cinco mil pesos. En el fondo, aducir fracasos era porque se reprochaba que el zapatismo no se adaptara a la forma tradicional de hacer política. Proponía examinar las iniciativas zapatistas en función de lo que se proponían. Sergio recalca que cada propuesta zapatista había tenido validez no sólo coyuntural sino desplegando toda su potencialidad a lo largo del calendario hasta esos momentos. Nunca habían sido hechas en beneficio de la organización zapatista, sino habían sido formuladas para que otros actores se beneficiaran. Esto le había posibilitado al zapatismo abrir espacios, construir puentes, señalar ventanas, hacer grietas. No se trataba de examinar una a una las propuestas. Planteó que había que recurrir a la metáfora del corredor de fondo que seguía corriendo, pero lo más incomprensible era que en su carrera no había una meta, porque siempre faltaba lo que faltaba. Para el primero de julio de 2018 no estaba invitada una indígena en las boletas.

---

132 Gilberto López y Rivas, “Las victorias del CIG y su vocera Marichuy”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/23/opinion/021a1pol>

133 Gustavo Esteva, “Las vueltas del camino”, <http://www.unam.mx/2018/02/26/opinion/021a2pol>

134 Luis Hernández, “Marichuy y la exclusión política”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/02/27/opinion/019a2pol>

Pese a que el gobernador con licencia de Nuevo León, Jaime Rodríguez, y Margarita Zavala habían trampeado firmas, pasaron a la boleta. Después del triunfo de López Obrador el tribunal electoral anunció que dichos candidatos con esas trampas habían afectado la certeza del proceso electoral, pero les puso unas multas irrisorias.

Escribió Silvia Marcos destacando cómo Marichuy escuchó a los integrantes de la Asociación Civil, cómo les compartió sus puntos de vista. Había tenido reuniones con miles de personas, y otras con algunos cuantos asistentes. Precisó que los destinos de sus visitas no se elegían por el número de sus habitantes. Lo que hacía era cruzar y engarzar mundos. Enfatizó que Marichuy hablaba de los feminicidios como una plaga que carcomía la realidad toda.<sup>135</sup> Juan Villoro en una entrevista a la publicación *Desinformémonos* consideró que la gente tenía miedo a pronunciarse a favor del cambio porque creía que podía perder algún beneficio. Respecto a Marichuy decía que era una candidata que sabía que no ganaría, pero representaba la voz de quienes necesitaban hablar y ser escuchados.<sup>136</sup>

Se reunió la AC con la CIG el 24 de febrero. Coincidieron que, pese a no haber logrado poner en la boleta a Marichuy, esa etapa había sido muy valiosa porque se había podido establecer una comunicación con miles de personas, escuchar la diversidad de opiniones sobre la realidad del país, y se había socializado la temática de los pueblos indígenas, la resistencia a la invasión de sus territorios y se había hecho avanzar la propuesta anticapitalista de abajo y la izquierda. Pero lo más valioso había sido la reconstitución de los pueblos, el fortalecimiento del CNI y las alianzas que se habían ido tejiendo en los recorridos por todo el país. También se planteó como importante que se hubieran conformado redes de apoyo en diversos estados. Se asumió que había que seguir juntos. La mesa de la cineteca destacó que las firmas por Marichuy habían implicado un proceso organizativo ético sin precedentes en el terreno electoral. Raúl Delgado y Mateo Crossa publicaron un texto en el que reflexionaba sobre la visión del CIG ante la coyuntura electoral en México. Estando la vida en juego, su preservación tenía otros tiempos y geografías más allá de la coyuntura electoral y de su desenlace. Se ampliaba el horizonte para comprender la crisis del capitalismo y vislumbrar alternativas. Destacaron que Marichuy, al haber tomado distancia de los plazos y tiempos originales, había contribuido con los pueblos originarios a desenmascarar lo que representaba el escenario electoral y destacaban su resistencia y rebeldía.<sup>137</sup>

Recapituló Arturo Anguiano la etapa en otro largo artículo. Apuntó que se había propuesto que la vocera del CIG, Marichuy, estuviera en la boleta electoral del 2018. Dio cuenta de cómo los zapatistas impulsaron esta etapa con el recorrido de la vocera por los cinco caracoles con una inmensa participación. Hubo multitudes y destacó la presencia de mujeres en los eventos. Marichuy contribuía a bordar la trama de la resistencia con hilos finos y multicolores. Se combatía el capitalismo, pero también el sistema patriarcal. Marichuy volvió a Chiapas el 7 y 8 de noviembre y visitó a los afectados por los sismos. El autor de este escrito en sus narraciones de los recorridos hacía ver que los pueblos iban reafirmando sus tiempo y ritmos decididos en colectivo. En cuanto a la recolección de firmas apuntó que se fueron integrando muchos colectivos de todo tipo, como el Sindicato Mexicano de Electricistas. Muchos voluntarios y voluntarias se registraron como auxiliares para las firmas. Pronto se dieron cuenta de que los teléfonos que tenían no eran los adecuados para conseguir las firmas. Poco a poco se fueron subsanando las fallas. Recordó que entre los pueblos lo de las firmas no parecía importar mucho, y que fue hasta enero, cuando se comenzó a insistir en la urgencia de conseguir las firmas. Hacia finales de enero y durante la primera quincena de febrero se multiplicaron los sitios y eventos para

---

**135** Sylvia Marcos “Reconfigurando el feminismo: María de Jesús Patricio enlaza mundos”, en *Cuadernos Feministas*, núm. 36, 2018, pp. 32-36

**136** <https://desinformemonos.org/vivimos-una-sociedad-donde-impera-racismo-juan-villoro>

**137** Raúl Delgado y Mateo Crossa, “Dos espejos ante una realidad”, *Observatorio del desarrollo*, vol.7, núm. 19, enero-abril de 2018, pp. 49- 65

conseguirlas dichas. Y ya al final del periodo se tenía una organización sistemática, activa y efectiva para convencer a los ciudadanos. Mientras tanto el CIG fue sumando nuevas y nuevos concejales. Los recorridos de Marichuy se fueron armando por invitaciones de los pueblos, por lo que fue algo segmentado y agotador, pues dichos recorridos aparentaban que no tenían la lógica de tiempos y movimientos, pues iban de Chiapas a la ciudad de México, y de regreso a Chiapas. De ahí a Querétaro, San Luis, Oaxaca, Veracruz, Puebla, Morelos, Hidalgo, otra vez a la ciudad de México. De ahí a Colima, Jalisco, Aguascalientes. Un gran brinco hasta Quintana Roo, Yucatán y Campeche. Y de nuevo de lado a lado hasta Sonora y Sinaloa. Después Michoacán, la ciudad de México y finalmente en Baja California Sur. La brújula era el interés de encuentro con las comunidades y no estaba en el horizonte lo de las firmas, sino la organización y entrelazamiento de luchas. Se iban atando nudos en las redes de resistencia y mirándose en los espejos de dolores y agravios. La cosecha de firmas no era lo prioritario. El accidente carretero en Baja California revelaba las condiciones de escasez e inseguridad que había sido toda la gira de esta caravana que recorrió 26 Estados.<sup>138</sup>

Si se revisan los avances de acuerdo a las fechas de corte de la dispersión geográfica que se fueron dando por parte del organismo electoral, es posible conseguir algunas comparaciones en los 17 cortes semanales a partir de finales de octubre hasta el 19 de febrero. La cantidad de los auxiliares registrados iba de 3,663 hasta 13,938. No obstante, los auxiliares reportados como activos iniciaron con 1,101 y concluyeron 5,580. El porcentaje de auxiliares activos variaba del 30 al 40 por ciento. Los apoyos diarios tenían crestas y descensos. De inicios de noviembre hasta el día 11 de ese mes las firmas no pasaron de dos mil diarias. El 12 de noviembre se superaron las dos mil firmas, lo mismo que el 20. Volvieron a bajar los siguientes días. Del 27 de noviembre al primero de diciembre se volvió a remontar la cuota de dos mil. Habría que tener en cuenta que el 29 de noviembre se superaron las tres mil firmas. El 3 de diciembre se llegó a 3,747. Pero del 5 al 10 de diciembre volvieron a ser menos de dos mil diarias. El 11 de diciembre se superaron las dos mil, pero la recolección volvió a caer. El 18 y 20 de diciembre se pasó de 3700 a 3,900. Los siguientes días se decayó a menos de dos mil. Los días 23 y 24 se superó la cuota de dos mil. Hubo un bajón significativo ente el 26 de diciembre hasta el cuatro de enero. Los días 5 y 6 de enero se remontaron las dos mil. Del 8 al 11 de enero volvió a darse el declive. El 8 de enero se superaron las dos mil firmas, para volver a caer del 9 al 11. Del 11 al 17 hubo una recuperación y el 18 casi se llegó a las tres mil. Si el 22 de enero se consiguieron 3,359 firmas, el 26 de enero apenas se alcanzaron poco más de mil. En febrero hubo una franca recuperación, y el 13 de ese mes se lograron 5,328 firmas, y el 19 se registraron 6,304.<sup>139</sup> Las primeras dos semanas se juntaron cerca de 15 mil firmas. La siguiente semana se sumaron 8,715; a la otra semana el acopio había subido a 13,267. Este ritmo no se pudo conservar y en el tramo que le siguió las nuevas firmas fueron 12,873. En las semanas que siguieron hubo una buena recolección: 14,466 una, y 18,565 la otra. Pero vino de nuevo un declive semanal que varió de la siguiente forma: 12,275; 13,397; 12,029; 8,469; y 11,860. Las últimas 6 semanas el acopio implicó un creciente incremento pues se lograron 17,442; 19,498; 21,724; 20,784; 21,126; y 25,648.

En cuanto al número de firmas de acuerdo a los reportes de dispersión, la Ciudad de México logró 63,716; Chiapas aportó 37,176, el estado de México 26,936 y Jalisco 25,527. En cuanto al cumplimiento de la meta por alcanzar, Nayarit implicó un 112.1%; Chiapas,

---

**138** Arturo Anguiano, “Los caminos de Marichuy y la imposible democracia en México”, *Viento Sur*, 7 de mayo de 2018, <http://www.vientosur.info/spip.php?article13769>

**139** [https://criptopozol.github.io/avance\\_marichuy/](https://criptopozol.github.io/avance_marichuy/)

108.8%; la Ciudad de México, 85.3%; Zacatecas, 80%; Morelos, 58.3%; Colima, 48.3%; Jalisco, 44.2%; y Querétaro, 39.1%.

A los candidatos independientes que sí pasaron a la boleta, se les imputó que muchas de las firmas que tenían eran inválidas. Hubo muchas irregularidades y compra y venta de firmas, cosa en las que no incurrió Marichuy. La venta de firmas había que visualizarla en el espectro de la venta de votos. Hay estudios en torno a la compra venta de votos. El voto puede variar entre 750 pesos a mil 200, o a cambio de pantallas de televisión y otros beneficios. Quien vendía el voto debía entregar su credencial electoral, pasar por ella el día de las elecciones, y tomar una foto en que verificara que cumplió con el compromiso de la venta de su voto.<sup>140</sup> Otros estudios hacían ver las corruptelas, manipulaciones e ilegalidades de las elecciones mexicanas.<sup>141</sup>

Algunos consideraron que el anticapitalismo no tuvo mucha resonancia en torno a las firmas para Marichuy.<sup>142</sup> Otros apuntaron que, pese a que no estaría en la boleta, Marichuy había logrado instalar las ideas de los pueblos originarios en el debate nacional.<sup>143</sup> También se dijo que el que no quedara en la boleta no eliminaba el esfuerzo de Marichuy para dignificar la vida política.<sup>144</sup>

Inmediatamente después de esto, se realizó durante tres días en tierras zapatistas el Primer encuentro internacional, político, artístico, deportivo y cultural de mujeres que luchan. Fue organizado únicamente por mujeres zapatistas de los cinco caracoles. Hubo una afluencia nacional e internacional de alrededor de ocho mil mujeres. Las zapatistas destacaron que el acuerdo fue vivir, y para esto luchar contra el patriarcado cada quien en su lugar y tiempo. Participó discretamente Marichuy y concejales del CIG.

En marzo el organismo electoral destacó el alto porcentaje de firmas válidas por Marichuy (94.5%) frente al cúmulo de irregularidades del otro y otra candidata independiente. También alabó la forma en que entregó Marichuy los reportes de sus gastos, que contrastaban con el descuido de los otros dos. En las redes sociales se organizó el hashtag #YoFirméPorMarichuy para solicitar que Marichuy estuviera en la boleta. Se insistió que, pese a que no había logrado el registro, se había ganado el respeto de la sociedad porque no había hecho trampa como los otros dos.

## El siguiente paso

A mediados de marzo el CNI, el CIG, el EZLN y la AC convocaron al siguiente paso en la lucha. Se anunció que el INE había recibido 281,955 firmas por Marichuy, de las cuales 10,624 habían sido capturadas en papel. Se destacó el hecho de que el organismo electoral hubiera reconocido el altísimo porcentaje de firmas validadas por Marichuy. En cuanto a los auxiliares inactivos se dio la noticia de que en diciembre se habían mandado 5,322

---

<sup>140</sup> Jaime Pérez (coord.), *Por qué vendo mi voto*, FES, Acatlán, 2016.

<sup>141</sup> Bernardo Barranco (coord.), *El infierno electoral: el fraude del estado de México y las próximas elecciones de 2018*, México, Editorial Grijalbo, 2018.

<sup>142</sup> Octavio Rodríguez Araujo, “¿Dónde quedaron los anticapitalistas?”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/=/3=1/opinion/019a2pol>

<sup>143</sup> Magda Cross, “México: los pueblos originarios, los votantes invisibles”, 5 de marzo de 2018, <https://actualidad.rt.com/opinion/magda-cross-noguera/264664-pueblos-originarios-votantes-invisibles>

<sup>144</sup> Guillermo Almeyra, “Lo importante y lo secundario”, *Rebelión*, 9 de marzo de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=238835titular=lo-importante-y-lo-secundario->



correos a quienes no habían registrado ninguna firma, y que habían contestado 2,137, de los cuales 1,618 habían explicado que habían tenido problemas con sus celulares. El promedio de firmas por auxiliar activo había sido unas 50 firmas. Se aceptaba que no se había logrado conseguir el número de firmas necesarias para poner a Marichuy en la boleta. Llamaban a realizar un análisis y una valoración profunda de este hecho. Se recalcó que haber obtenido el número de firmas suficientes hubiera permitido aprovechar ese espacio para seguir visibilizando a los pueblos originarios, sus dolores y luchas, como seguir señalando el carácter criminal del sistema. Aunque eso no se había logrado había que seguir el camino buscando otras formas, y modos con ingenio, creatividad, y audacia. Se enfatizó que la apuesta nunca fue por la toma del poder, sino que había sido y seguía siendo por la organización autogestionaria, la autonomía, la rebeldía, la resistencia la solidaridad y apoyos mutuos para la construcción de un mundo con democracia libertad y justicia para todos. Se había cumplido una etapa que se había abierto en 2016 con la consulta a todos los pueblos, luego vino la consulta en el CNI para conformar el CIG y nombrar a una vocera. Después se había dado la conformación del CIG y el nombramiento de Marichuy como vocera. Un paso más había sido la recaudación de firmas, cosa que ya había concluido. El caminar seguía. Eran más pueblos caminando juntos, y también más personas, grupos colectivos y organizaciones en búsqueda. Se involucró una lucha civil pacífica e incluyente para la transformación radical con métodos legítimos y honestos, cosa que no hacían los miembros de la clase política institucional. Se invitaba a continuar con el análisis y valoración de todo el proceso de forma colectiva, participativa, incluyente honesta y verazmente. Agradecieron a quienes habían dado las firmas; resaltaron a quienes entendieron el alcance de la iniciativa y la habían hecho suya, empeñando tiempos, recursos y trabajo. El proceso había rebasado el horizonte de los pueblos originarios. Se debía mantener lo logrado y construir otra forma de hacer política. Invitaron a que cada colectivo hiciera análisis de lo que sucedía en México y el mundo porque el horizonte no terminaba el primero de julio ni se circunscribía sólo a México. La resistencia, la rebeldía y el empeño por construir un mundo donde cupieran muchos mundos era internacional.<sup>145</sup>

## Un conversatorio

Comenzó desde marzo la organización del conversatorio a celebrarse en el CIDECI del 15 al 25 de abril. Precisarón que lo llamaban tanto así, pues se quería que se compartiera lo que se miraba, escuchaba y sentía desde el lugar de cada quien.<sup>146</sup>

Reflexionó Gilberto López y Rivas sobre la convocatoria del CNI, CIG, la asociación civil, y el EZLN a realizar análisis y valoraciones para dar seguimiento a la lucha, que apenas comenzaba y no se quedaba en los límites de la contienda electoral ni se limitaba sólo a México.<sup>147</sup> Y Magdalena Gómez enfatizó que se iniciaba un profundo proceso de balances colectivos sobre la tarea de recabar firmas y dolores ante los despojos. Valoró que se hubieran conseguido 281,999 firmas de las cuales el organismo electoral validó un altísimo porcentaje y además había alabado el ejemplar cumplimiento en lo de la rendición de cuentas. Preciso que para quienes habían participado en ese proceso era natural el proceder honesto. El intento de aparecer en la boleta se había hecho con seriedad.<sup>148</sup> Se alababa

---

<sup>145</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/16/convocatoria-al-siguiente-paso-en-la-lucha/>

<sup>146</sup> <http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/03/20/la-comision-sexta-del-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-convoca-al-conversatorio-o-semillero-segun-miradas-escuchas-y-palabras-prohibido-pensar/>

<sup>147</sup> Gilberto López y Riva, “El siguiente paso”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/03/23/opinion/028a2pol>

también que Marichuy hubiera dejado huella en la campaña aunque no hubiera reunido las firmas exigidas.<sup>149</sup>

Además de los reconocimientos, también se presentaron las críticas que decían que, aunque el EZLN había anunciado que se cimbraría al sistema político, eso no había pasado y que la campaña de recolección de firmas comprobaba lo que desde antes se había dicho que se trataba de un fracaso previsible por el sectarismo, y que había un zapatismo civil que, pese a no decirlo abiertamente, se sentía más cómodo sin la candidatura independiente.<sup>150</sup>

Para el conversatorio que llevó el título *Miradas, escuchas, palabras, ¿prohibido pensar?* se invitó a intelectuales, artistas, redes de apoyo a la candidatura de Marichuy y a miembros de la Asociación Civil que arropó legalmente dicha candidatura. Se trató, como lo señaló Juan Villoro, de una reunión heterodoxa e interdisciplinaria para realizar un diagnóstico muy grande de los problemas, carencias del país, y de lo que habría que hacer. Se consideró una gran apertura de los zapatistas que dialogaran con otros sectores sociales con los que no habían tenido contacto anteriormente.<sup>151</sup>

Inició el evento con un programa musiquero en el que se hizo un experimento de que los grupos participantes tocaran por su cuenta, en medio de un bullicio convulso, y fueron coincidiendo con una sola melodía.

El 16 de abril participaron las feministas Mercedes Olivera, Mágina Millán y Silvia Marcos. Se vio que se partía de lo pequeño para ir a lo mayor, se valoró el espacio de la fiesta, se oponían a la victimización, y se revaloró el papel del género. Se llamó la atención de que se traían dentro los esquemas capitalistas. Se refirieron a la otredad indígena, autónoma, en continua mutación.

La vocera Marichuy platicó cómo fue su recorrido, su paso por 26 estados de la República. Encontró que los pueblos estaban sufriendo, porque las empresas imponían sus proyectos. No les preguntaban, y si lo hacían, decían que de todas formas se haría lo que las empresas querían, las cuales iban sobre la tierra, el agua, el aire, los bosques... El crimen organizado caminaba de la mano con el poder político. El despojo se legalizaba. Empresas y gobiernos llevaban “apoyos” para dividir a las comunidades. Los dolores se incrementaban por los que se vendían y traicionaban a los pueblos. Los partidos políticos los dividían. En sus recorridos fue escuchando todo lo que les iba sucediendo a las comunidades. También vio cómo la organización de pueblos podría detener los proyectos de los de arriba. Fue constatando que los pueblos resistían y luchaban. El recorrido sirvió para escuchar, aprender, y para irse identificando. Planteó que era mucho lo que había que hacer porque a México lo tenían secuestrado unos pocos. También recibió el apoyo de los colectivos con los que estuvo. Enfatizó que, pese a que no se consiguieron las firmas, no había que pensar que “no la habían hecho”. Habría que seguir fortaleciendo sus trabajos, pues faltaba mucho

---

**148** Magdalena Gómez, “El CIG y Marichuy: honestidad y congruencia”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/04/03/opinion/018a1pol>

**149** Laura Dowley, “Marichuy, mujer indígena, deja huella en la campaña presidencial mexicana” 31 de marzo de 2018, <https://desinformemonos.org/marichuy-mujer-indigena-deja-huella-la-campana-presidencial-mexicana>

**150** Ricardo Flores y Viridiana Alarcón, “México2018, elecciones y fragmentaciones (III)”, 31 de mayo de 2018, [http://www.rebelion.org/noticia.php?id=242305&titular=méxico-2018-elecciones-y-fragmentaciones-\(iii\)-](http://www.rebelion.org/noticia.php?id=242305&titular=méxico-2018-elecciones-y-fragmentaciones-(iii)-)

**151** Lo aquí expuesto se basa en las notas que redacté durante mi participación en ese evento, y en el seguimiento que hice de la transmisión de las mesas en las que no estuve presente (<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/04/15/transmisiones-del-conversatorio-miradas-escuchas-palabras-prohibido-pensar/>)



por hacer. Lo bueno era que el resultado había sido que eran muchos más los que se habían aglutinado en el CIG. Marichuy recalcó que había valido la pena el esfuerzo. Sabía que habían cumplido. Aclaró que ninguno de los candidatos la había invitado a sumarse a sus planes, y que eso no lo haría.

El Sub Galeano inquirió si en esa etapa que se cerraba habían terminado en lo mismo o hicieron otra cosa. Se iniciaba la valoración colectiva. Al no quedar como candidata Marichuy, tal vez faltaría que se viera en la opinión pública la muerte que el sistema capitalista llevaba a los pueblos originarios, pero se había logrado un espacio que abría camino y horizonte a los pueblos. Los zapatistas sabían que a lo sumo se llegaría a unas cien mil firmas, de las cuales una décima parte entendería la propuesta. Los zapatistas agradecían la labor de las redes de apoyo nacionales e internacionales.

Este día se escucharon las palabras de las coordinadoras de los caracoles quienes narraron cómo fueron preparando el encuentro mundial de mujeres en marzo. Hubo un intenso trabajo en zonas, municipios y pueblos. Las decisiones se tomaron colectivamente. Se dio una comunicación de las coordinadoras interzonas. Les había sorprendido el gran número de mujeres que llegaron, pues no habían previsto que fueran tantas, y eso implicó nuevo trabajo intenso y rápido al final. Evaluaron los errores que cometieron. Pero fue muy valioso ver que se podía hacer otro mundo de vida, y habían experimentado que sí se sabían organizar las mujeres solas, pues decidieron que no intervinieran los hombres. Les costó, pero lo hicieron. Juntas las mujeres podían enfrentar al sistema capitalista, y su educación machista, egoísta individual que quería seguir imponiendo. Comprendieron que tenían derechos, y que juntas podían opinar, analizar y decidir cómo resolver problemas.

El 17 de abril el SubGaleano enfatizó que entre las mujeres zapatista había influido lo que llamaba “el efecto Marichuy”, y que el encuentro de las mujeres que luchan era una bomba de tiempo. Recordó que el 5 de marzo habían llegado dos mil mujeres zapatistas de todos los caracoles con un trabajo asignado por ellas mismas. Lo central era la lucha por la vida. Se abrió un encuentro donde se recalcó la necesidad de estar vivas. Se comunicó cómo en todo el mundo se luchaba por la vida. Recordó que mientras en las campañas de los candidatos presidenciables no se hablaba de feminicidios, de esto sí había hablado Marichuy, también de la violencia contra las mujeres... Volvió una y otra vez a destacar que, para luchar, las mujeres tenían que vivir. Valoró que la semilla que llevó Marichuy cayó en tierra organizada. También se detonaba organización. Planteó que si los del CNI y del CIG preguntaran a los zapatistas si había valido la pena lo que se hizo, respondían que sí. Reflexionó que, si se hubieran alcanzado las firmas, tal vez hubieran sugerido que declinara, porque lo importante era la organización. Se refirió al desgaste físico fuerte de Marichuy y de las y los concejales. Habría que hacer el balance de lo logrado. Pero aclaró que ellos apoyarían lo que decidiera hacer el CNI y el CIG. Planteó que el error era individual y el acierto era colectivo. A quienes estaban preocupados por lo que seguía, les decían que se mantuvieran con vida para seguirle, porque eso no terminaba el primero de julio. Llamó la atención de que el capitalismo había decidido no permitir más respiros, e intentaba conquistar todo y destruir a todos. La cuestión no era ni reforma ni revolución, sino supervivencia. A la tormenta que estaba destruyendo todo a su paso y sembraba la muerte habría que enfrentarla con resistencia, y rebeldía organizada.

Para Alejandro Grimson había que incrementar cualitativamente las autonomías y enfrentar culturalmente los grandes poderes. Consideró que sería equivocado entrar a la lógica política del poder. Señaló que Marichuy ayudó a cruzar otra frontera, que convenía pensar colectivamente las fronteras culturales que se debían atravesar. Alicia Castellanos llamó a combinar la lucha con el pensamiento. Reflexionó que llegar a la boleta era un reto. En su



experiencia como tesorera de la Asociación Civil constató que la comprobación de gastos que había impuesto el organismo electoral a campañas como la Marichuy era excluyente del apoyo ciudadano de los pobres, pues el boteo estaba prohibido. Hubo otras formas de representación y ruptura. Recordó la convergencia entre el CIG y sindicatos. Vio que se estaba construyendo una identidad de apoyo a los pueblos originarios. El trabajo de redes fue fundamental con personajes cibernéticos. Trabajaron defendiendo firmas en el INE. Gilberto López y Rivas habló del narcoestado que siembra dolor y muerte, del carácter delincriminal del Estado. La campaña de Marichuy había exhibido la podredumbre del poder. La autonomía indígena podía ser la base de la transformación. Habría que organizar la conciencia. Alabó a las redes que buscaron las firmas. Desataron una novedosa relación entre generaciones, explicaron la propuesta, e impulsaron la organización.

El subGaleano señaló que ahora el capitalismo tenía apetito por tierras que antes no quería. Volvió a decir que el problema no era que la gente votara o no, sino que se organizara. Criticó a quienes fetichizaban las firmas. Alabó la labor de la AC que hizo cosas que ellos no esperaban. El CIG tenía el mandato de ir a los pueblos, y lo cumplió. Hubo una negociación por parte de la AC para que Marichuy se hiciera un espacio para dar unas entrevistas.

El 18 se dedicó al cine. Se proyectó *Tobías* (Dirigida por Ramiro Pedraza y Francisca Dacosta); *Somos Lengua* (dirigida por Kyzza Terrazas) y *La libertad de diablo* (dirigida por Everardo González). Juan Villoro resaltó que el documental del niño triqui era una metáfora de la lucha zapatista, pues se podían ganar partidos siendo más débiles que los rivales.

El 19 participó la filósofa Fernanda Navarro. Se preguntaba por qué no se había entendido una propuesta tan inédita y fuerte en un país tan herido, pero adelantó que ahora sin las trabas del INE se podría avanzar. Lupita Vázquez, joven de Acteal concejal del CIG dijo que había aprendido mucho. En los recorridos vio que lo que ella había vivido en su comunidad era semejante en otros sitios. La gente quería escucharlos; los concejales también escuchaban y preguntaban. Había gente que dudaba si podía participar si recibía los programas del gobierno. Ella explicaba que no necesitaban del gobierno porque tenían la tierra, y ésta les daba de comer. Uno viejo replicó que ya no podía trabajar, que necesitaba la ayuda, y Lupita le hizo ver que habría que examinar qué pasaba con los viejos en las comunidades. Era evidente que el gobierno daba apoyos para quedarse con la tierra. El zapoteca serrano Jaime Martínez Luna explicó que no había entendido la propuesta pero que le había dado su firma a Marichuy. Llamó a reconocer que éramos seres comunales y no individuos. La abogada Érika Bárcenas habló de Cherán. Destacó que el Estado no era un ente monolítico, sino que estaba fraccionado, ya que desde el derecho se podían hacer avanzar algunos puntos favorables a las comunidades. El SubGaleano subrayó que había que luchar pulgada a pulgada para hacer la diferencia entre la vida y la muerte, y que esto se hacía en colectivo o se moría como individuo. Lupita Vázquez enfatizó que lo que seguía sería lo que el pueblo quisiera hacer. El SubGaleano pidió apertura para la evaluación. Iban por todo y no por el proceso electoral. No importaba si no se habían juntado las firmas. Lo importante era que ahora eran 160 los concejales, y que 60 eran mujeres, cuando antes sólo iban al CNI tres o cuatro mujeres. Recordó que esta iniciativa era incluyente, mientras que cuando el zapatismo irrumpió era excluyente pues se había ido a la guerra. Consideró que el CNI cumplió. Había que elevar la mira y no quedarse en el primero de julio. Apuntó que no habría un comunicado de lo que seguía. El CNI iba a tener en cuenta todo lo que se estaba diciendo, y tendrá que consultar, porque ese es su modelo, después habría una asamblea para sacar un acuerdo. Lo que decidiera el CNI los zapatistas lo apoyarían. Escucharían en silencio y con respeto. Sabían que no se buscaba el poder. Había que evitar que la grieta se cerrara. Se aspiraba a que llegara el momento que la niña que naciera no tuviera miedo.

El 20 de abril Jorge Alonso examinó lo que sucedió con las firmas y el proceso de organización en Jalisco.<sup>152</sup> La escritora Cristina Rivera-Garza dijo que todo proceso de escritura era un proceso político, pues se relacionaba con el poder. Habló de un libro a poco costo publicado en la universidad de Texas sobre Marichuy. El filósofo Carlos Mendoza se preguntó cómo seguir caminando entre resistencias múltiples, cómo se podían revertir los procesos de violencia sistémica y emprender otros caminos. Llamó a pensar México más allá de las elecciones. Se refirió a las resistencias epistémicas. Consideró que las espiritualidades habían sido secuestradas por las religiones, pero que la espiritualidad de los pueblos era anarquista. El especialista en derechos humanos Jacobo Dayán se refirió a que México sufría una violencia propia de un conflicto armado, que no era reconocido, donde había pactos de impunidad muy amplios. Aludió a Piedras Negras como un campo de exterminio ofrecido por el Estado y el crimen, que a su vez era un campo rodeado de otros campos de exterminio. Las fosas comunes ya no eran noticia. Había crimen organizado público como en Morelos. No había en el nivel federal sólo un gobierno corrupto, sino criminal, y nos hacía falta la capacidad de nombrar esto. Había una simulación democrática. Se apostaba al olvido. Existían muchos Méxicos muy dolidos. Mónica Meltis, de Data Cívica, procesaba y analizaba datos para generar narrativas, en particular sobre personas desaparecidas, y la importancia de nombrarlas, registrando a dichas personas, que oficialmente eran más de 33 mil. Hizo ver el problema de que en los registros oficiales no se les nombraba. Hizo ver que debíamos sentirnos parte de la violencia, pues la narrativa del Estado había sido efectiva e impedía generar lazos. Se tendrían que reconstruir la paz y el país de forma colectiva. Irene Tello advirtió que la lucha sería larga.

El SupGaleano insistió en que el trabajo organizativo había sido muy fuerte. Enfatizó que otro despojo era el de la tranquilidad. La preparación no era para un modelo electoral, sino apocalíptico. Llamó a tener en cuenta la rebeldía de la naturaleza. Recalcó que se iba hacia el colapso. Habría que hacer algo, y para eso preguntarse qué, dónde, y para qué. Agradeció a los medios por la difusión que hicieron de la denuncia presentada por Marichuy en el caso de la situación en tierras de los wixaritari, pues lo que interesaba era que la gente viviera. Se estaba contra un sistema de muerte y de terror.

El 21 de abril participaron cinco periodistas. En la mesa estaban los subs, y zapatistas tanto en la mesa como atrás de ella y atrás del salón había muchos zapatistas también. El SubGaleano apuntó que Marichuy había hablado de los problemas de los pueblos originarios, de los asesinatos y desapariciones. Apuntó que había buena calidad de los medios alternativos de comunicación. Destacó que una de las primeras víctimas del colapso era la información. Había crisis de los aparatos militares y de policía pues atacaban a su población, y delinquían. Crecía la pérdida de confianza en las instituciones por la inseguridad, por refugiados y migraciones, por la violencia hacia las mujeres. Esto llevaba al descrédito de los gobernantes, a la derrota de la inteligencia, a la mentira y el rumor; y venía lo peor: los medios amplificarían mentiras y rumores, y lo que imperaba era la moda. Se presentaba lo que sucedía como escándalos, lo que valía era lo que se aceptaba y no la realidad. Existía más tecnología y mayor era el impacto del colapso. Candidatos a la presidencia cometían delitos electorales y nada pasaba. Cuando Marichuy se accidentó fue *tending topic*. En todo el escenario el narco se hacía presente. La mayoría veía a los de arriba con hastío. Daniela Rea, periodista de a pie pintó un panorama donde el corazón estaba triste y desesperanzado. Habría que responder a la pregunta de qué hacer con

---

152 Esta presentación se encuentra publicada en el libro coordinado por Inés Durán y Rocío Moreno, *Voces del México de abajo*, Guadalajara, Cátedra Jorge Alonso, 2018.





valentía, creatividad y radicalidad, pues después de tanto daño ya no había reparación posible. Marcela Turati, periodista de derechos humanos dijo que ante tanto dolor se sentía despalabrada. Los que buscaban a sus desaparecidos eran muertos en vida. No alcanzaba la vida para acompañar a tantas historias. Se preguntaba cómo hacer sus notas para que la gente no se paralizara, cómo mantener viva la indignación y la esperanza traducida en acciones. Habló del silencio y de los periodistas asesinados. Había que tejer y organizarse. El periodista Javier Risco. Veía a Marichuy como ese necesario oasis de dignidad. Las historias los rebasaban. Dijo que había un 80% que quería sacar al PRI de los Pinos. Creía en México porque existía Marichuy, y lo esperaba lo que veía en el conversatorio zapatista. Emilio Lezama veía pugna entre modelos de vida, y había que cuestionar el México de los pocos que lo tenían secuestrado. Luis Hernández Navarro recordó por sus nombres a recientes periodistas asesinados. Se refirió a una elección de Estado, era un teatro en el que los poderes fácticos movían los hilos. Se preguntó qué era mayor, el miedo o el enojo. Marichuy puso al descubierto la falta de representación y la crisis del régimen político. Nombró lo innombrable: el despojo, racismo, machismo, narcoestado, y apuntó hacia dónde se encontraba el origen: el sistema capitalista, y abrió una puerta de esperanza. El Sub Galeano dijo que los periodistas en México eran una víctima potencial de convertirse en la noticia que antes cubrían. Los periodistas dijeron que no había que confiar en las redes sociales en la información, sino actuar.

En la sesión vespertina inició Marichuy quien agradeció a la VI nacional e internacional, a las redes de apoyo, a la AC y a personas que apoyaron todo el proceso de recolección de firmas. Dijo que la participación fue difícil, pero también una manera de resistir. Los del CIG andaban por su lado, en equipo, pero estaban al corriente de lo que se hacía, y se iban viendo las cifras. Como todo fue gratis, agradeció el apoyo. Enfatizó que faltaba lo que faltaba porque eso no se acababa, y exhortó a que a toda la gente que contactaron la volvieran a encontrar. Anunció que los días 28 y 29 de abril se reunirían los del CNI y CIG en la ciudad de México para hacer una valoración. Para eso pidió la colaboración por medio del boteo.

El SubGaleano preguntó a Carlos González si el CNI había crecido y era mejor. Carlos respondió que hubo aumento en cantidad y calidad, y que había madurado como movimiento. A la pregunta en torno al CIG dijo que en mayo del 2017 eran 38 concejales, y que en abril de 2018 ya eran 170. Anunció que revisarían los balances de las organizaciones, y también los de las personas. Pidió que las valoraciones que se tuvieran, fueran enviadas para enriquecer el análisis de qué seguía. Enfatizó que no se iban a convertir en partido político ni iban a apoyar a ningún candidato, y aclaró que había valido la pena lo realizado en el primer paso. Ante la represión, pidió libertad para los presos por luchar. Recordó la historia del CNI que dividió en tres etapas. La primera iba de su nacimiento en 1996 a finales de 2001 cuando la clase política traicionó los acuerdos de San Andrés. Durante esa etapa el objetivo era que los acuerdos de San Andrés se incorporaran a la Constitución. Pero los legisladores aprobaron algo regresivo y contrario a dichos acuerdos, y no hubo reconocimiento de las comunidades como entidades de derecho público, y se pretendía desarticular aún más los derechos de los pueblos para acelerar el despojo. Aunque se interpusieron controversias constitucionales y muchos amparos, la Corte dio visto bueno a lo aprobado por los legisladores. El CNI vio que su lucha debía ir por otro lado. Ahí surgió la segunda etapa con la VIII Asamblea en 2001. Se impulsaron autonomías por los hechos. Así en 2003 surgieron los Caracoles y las Juntas de Buen Gobierno. En 2006 con 900 delegados se celebró el IV Congreso del CNI después de la represión de Atenco, y se aprobó suscribir la VI Declaración de la Selva Lacandona. El CNI se declaró de izquierda y anticapitalista. Esto ocasionó que algunos pueblos se

separaran del CNI. En esta etapa hubo aislamiento, represión cooptación de compañeros, y sobrevino un debilitamiento. Se mantuvo vivo el CNI en la Región Centro Occidente-Pacífico. En 2011 vino la represión de Ostula y más declive. Hubo muchos compañeros asesinados y desaparecidos. En 2013 se relanzó el CNI que no se reunía a nivel nacional. Se intauró la Cátedra Juan Chávez, y se hizo una compartición en La Realidad. Así se pasó a la tercera etapa que iba de entonces hasta la propuesta del CGI y de la vocera Marichuy. Esto lo había colocado en una posición distinta, novedosa. Previamente crecía la lista de asesinados, detenidos, desaparecidos, tierra despojada. La propuesta del CGI fue visibilizar a las comunidades, sus problemas y sus propuestas. La guerra crecía contra los pueblos, y ponía en peligro la existencia de los pueblos originarios, por lo que se vio la necesidad de poner a los pueblos en una situación de que fueran vistos sus dolores y luchas. Consideró que eso había valido la pena, y que ese primer paso sí había servido, pues el CNI estaba ya en otra posición con una disposición nueva de lucha. Había crecido el CIG. Si en mayo de 2017 había 38 concejales, en diciembre había 157 (99 hombres y 58 mujeres), y en abril de 2018 se había llegado a la cifra de 170. Sólo en Chiapas había 43. En casi todo el país había alguna presencia. Antes en Nayarit no se había tenido presencia, pero la vinculación con el partido de los comunistas había abierto el camino. En Sinaloa había dos concejales, lo mismo que en Durango. En Baja California Sur, se tenía un concejal. Lo mismo se consiguió presencia en Tlaxcala y en Quintana Roo. El CGI creció. Y no sólo en los pueblos, sino hubo vinculación con colectivos de la VI y con mucha gente. La AC quería seguir trabajando. Las alianzas, y nexos colocaban al CNI en una posición diferente. Pidió que se apoyara con valoraciones qué se pensaba en cuanto a lo que seguía. Quería el CNI construir el camino colectivo con todos los que se habían acercado. Anunció que el 28 y 29 de abril tendrían en la ciudad de México una reunión para tomar algunos acuerdos y llevarlos a las comunidades, de tal manera que en octubre hubiera una asamblea nacional.

Don Pablo habló de la importancia de reconocer al otro. Alabó que en tierras zapatistas se pensara con mayor profundidad que en cualquier otra región del mundo, y destacó que el proyecto nacido ahí era universal. Habían logrado con fuerza que los vieran, habían hecho todo lo posible por un cambio pacífico. No había cooptación, todo se hacía autónomamente hasta llegar a un acuerdo, manteniendo la independencia de clase. Alabó la reunión mundial de las mujeres. La lucha era por un mundo donde el bien común y la moral no fueran palabras, sino realidades. El zapatismo era un mundo nuevo, y había proyectos que podían salvar al mundo entero. Agradeció el poder vivir ese proyecto maravilloso.

El poeta nahuahablante Mardonio Carvallo, se refirió a que en esa reunión no estaban los desaparecidos, y a que México era un río de sangre. Recalcó que el arte había emancipado al ser humano. Valoró el hecho de las firmas para que una mujer indígena estuviera en las boletas electorales. Alabó la empatía por la tierra del zapatismo. Destacó que había 69 formas de decir flor en México, y que no se redujera esto a una sola palabra en castellano. El escritor Juan Carlos Rulfo se refirió a la multitud de historias que había que contar, reflexionó que cada firmante por Marichuy era una historia. Dijo que no podíamos seguir atorados en la tragedia, que había que tener la alegría de seguir adelante. El escritor Juan Villoro contó que el día que don Pablo cumplía 96 llegó a la Alameda a un acto que creía que sería dentro de Bellas Artes, por lo que traía un escrito, pero al ver que era un acto con Marichuy en la calle, cambió lo que iba a decir. Juan Villoro reconoció a los zapatistas como grandes maestros, que construían esperanza. Platicó como se fue teniendo contacto con otras personas, y que a veces hubo tensiones. Vio que las redes habían sido heroicas, aunque hubo momentos de desconcierto. Había que cuidar el territorio que era de todos, y cuidar la biodiversidad. Dijo que los mejores sanadores eran los pueblos originarios. Marichuy se propuso hacer el trabajo de sanación en un país que es una necrópolis. Se vio

que el juego de los partidos no era benéfico. Había que apostar a otra forma de elección, a la democracia directa. Los pueblos estaban planteando la disyuntiva de la comunidad. Marichuy había hecho ver que la lucha era por la vida. Faltaba tender puentes.

El Sub Moisés dijo que llegar a estar en el Comité Clandestino Revolucionario Indígena del EZ no se lograba haciendo campaña en los pueblos. Los compañeros daban trabajo y veían cómo se desarrollaba, si se cumplía. Y el premio era más trabajo. Tacho tomó la palabra: En lo que iba de estos 22 años hubo una etapa de 10 años antes que no imaginaban que un día tendrían que luchar con todos los que ahí estaban. En el 94 invitaron a la Convención Nacional Democrática y ahí pudieron mirar con quiénes andar. En todo su caminar habían visto a un compañero que no se había cansado, que seguía teniendo el mismo espíritu de lucha, que no se había rendido, ni claudicado, que seguía trabajando, que no le importaban los años sino la vida de los pueblos y dijo que ese compañero se llamaba “Pablo Contreras”. En esa forma incorporaron a don Pablo a la dirigencia zapatista. Gilberto López y Rivas consideró que este momento había sido muy especial en todo el evento, pues el aplauso que brindaron los asistentes a don Pablo fue de pie y muy largo, como de 10 minutos, mientras éste recibía el saludo de los integrantes de la Comandancia General del EZLN. Destacó que don Pablo siempre había sido el centinela que señalaba peligros, los valoraba, interpretaba con vida plena de congruencia ética y compromiso. Resaltó que el zapatismo lo premiaba con más trabajo. Le habían puesto *Pablo Contreras*, porque su apoyo permanente y decidido no dejaba de externar también diferencias puntuales y constructivas. Los zapatistas indicaron que don Pablo era el único integrante de la Comandancia General que no era indígena. Para López y Rivas este nombramiento tenía múltiples significados desde la perspectiva del propio zapatismo. Para los demás se convertía en referente obligado que ponía a prueba una academia y una intelectualidad anquilosadas y alejadas de las resistencias anticapitalistas.<sup>153</sup>

El 22 de abril en la mañana, la directora de cine Bertha Navarro pasó su documental, *Ayotzinapa, el paso de la tortuga*. Ximena Antillón, Mariana Mora y Edith Escareño presentaron el informe psicosocial sobre Ayotzinapa. Reflexionaron que ante la violencia, las palabras perdían capacidad, y además eran vaciadas por el discurso oficial, por lo que había que remendar las palabras sostenido el dolor de las víctimas. No pretendían hablar por ellas, porque lo hacían ellas y muy bien. Lo que querían era invitar a pensar creativamente cómo sostener colectivamente ese dolor. El informe no patologizaba el dolor, no lo medicaba, pues ayudaba a la digna rabia. Mauricio González y John Gibler relataron los dolores que escucharon de los de Ayotzinapa. El SubGaleano dijo que se había invitado a una de las madres, pero a última hora se le había enfermado el marido y no había podido asistir. Recordó que cuando una joven zapatista había estado en la primera reunión que tuvieron con las madres y padres de los normalitas en tierras zapatistas, al volver había dicho que no quería hablar porque estaba muy enojada. Alabó la película de Bertha. Enfatizó que Ayotzinapa era una lucha sobre la que había una guerra que los de arriba no querían que se viera, y los de abajo tendrían que pugnar porque esa herida no se cerrara. Frente lo de Ayotzinapa el gobierno escondía su torpeza. La lucha de Ayotzinapa no era por el poder, sino por la verdad y la justicia. Que una madre buscara un hijo desaparecido la hacía subversiva. Recomendó que se fueran haciendo semilleros por todas partes. Recalcó que el dolor se convertía en rabia y organizaba. No se trataba de administrar el dolor. Tampoco se buscaba algo que lo engullera. Habría que crear un dolor confederado, renunciar a hegemonizar el dolor; pues la diversidad no era debilidad, sino fortaleza. Los zapatistas les ofrecían respeto y cariño. Los zapatistas no dirigían ni mandaban; apoyaban;

---

153 Gilberto López y Rivas, “El comandante Contreras”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/05/04/opinion/020a2pol>



no aprovechaban el dolor, ni se montaban en su movimiento. Recordó que la lucha era para todo el tiempo y no terminaba el primero de julio. El escritor Juan Carlos Rulfo en la tarde del 22 se remitió a un corto de su padre realizado en 1960 con el título *El despojo*. Se preguntó qué hacer con esos relatos. Abraham Cruzvillegas y Gabriela Jáuregui destacaron el papel del arte ante el dolor. A 50 años del 68 se planteó sentipensar qué semilla se había plantado que todavía ahora cosechaban. El escritor Enrique Serna dijo que fue para conocer a los zapatistas y se proclamó partidario de las reformas paulatinas. Juan Villoro expuso un cuento sobre la escucha. El Sub Galeano se mostró abierto a la escucha de voces diversas sin ninguna presión. Invitó a defensa zapatista y a la niña Esperanza que le ayudaran a unas representaciones. Adelantó que el mundo se iba a acabar sin que se dieran cuenta los mandones, pero que tocaba hacer otro mundo.

El 23 de abril Sergio Rodríguez recordó que bajo el cemento de la ciudad estaba la tierra, la historia de los pueblos. Dijo que el caminar de Marichuy había sembrado semillas de un mundo capaz de resurgir de entre los escombros del mundo que se estaba derrumbando como se veía en la política de los de arriba. Apuntó que el despojo era un proceso de genocidio contra los pueblos originarios, pero que el CGI había pasado a la ofensiva. Rafael Castañeda del Partido de los comunistas, narró cómo recolectaron firmas por Marichuy en Nayarit donde lograron más del 1% necesario, pero que había previamente largos diálogos en los que se entretejían rabias y se apuntaban formas de organización y lucha colectiva. La jurista Magda Gómez profundizó en el llamado “efecto Marichuy” y destacó que implicaba otra forma de hacer política. Confesó que había temido que se perdiera el punto de encuentro entre la recolección de firmas y el objetivo de fondo que era el caminar de Marichuy por los pueblos. La abogada y defensora de derechos humanos Bárbara Zamora destacó que entre los pueblos la organización ya estaba y que por eso emprendían la lucha para reclamar sus derechos. Recordó las trampas que se establecían en las redacciones de leyes. Señaló que con la aplicación los del INE no se habían limitado a cumplir la ley, sino que de alguna manera “habían legalizado” unos criterios que eran excluyentes. Recalcó que no creía en la cuestión electoral, pero aceptó la convocatoria de los zapatistas y del CNI. La recolección de firmas se había hecho limpiamente, mientras los otros, que sólo querían el poder, habían hecho trampas. En el INE tuvo desencuentros por las formas como querían aplicar sus formas. La Constitución no decía de esa forma de recabar firmas. La aplicación impuesta había sido algo inconstitucional.

El SubGaleano habló de la identidad. Recalcó que la iniciativa nada tenía que ver con el primero de julio. Apuntó que tendrían en cuenta todas las valoraciones y bajarían eso a las comunidades. Había que seguir ese paso. Creía que habría que seguir sumando elementos para el análisis. También dijo que con lo que habían escuchado los llevaba a cambiar algunas cosas. Exhortó a que los diversos colectivos en sus geografías fueran haciendo sus conversatorios, que escucharan lo que otros dijeran sin responder con consignas, para no convertirse en lo que se criticaba. Al entrarle a lo de Marichuy se preguntaba desde la identidad “¿ahora qué somos?”. Por ejemplo, los del Partido de los comunistas traían una identidad ya forjada. Otros se la habían ido formando. Para muchos la iniciativa había sido una de sus identidades. Habló del efecto Marichuy, del papel de las mujeres. Le había dicho a Marichuy que se iba a convertir en un símbolo, pero ella rechazaba eso; no obstante, era de las cosas que estaban sucediendo. Lo veía el Sub entre las compañeras zapatistas. Esa identidad era la historia propia, y un elemento a tener en cuenta. Llamó a analizar sin acomodar hechos. Recordó el quiebre del salinato cuando estaba en la cúspide, cuando apareció el EZLN. Un grupo indígena lo había roto. El enemigo se paralizó ante el apoyo de la gente al zapatismo. Confesó que ellos no sabían que pasaría lo que se presentó. Aceptó que era previsible que nada resultara. Dijo que el método zapatista era empiezan

por el final: dijeron “vamos a cambiar el mundo”, y luego veían lo que seguía. Contó que los fueron a visitar muchos con un bufet de identidades que les querían endilgar, y que a cada uno le respondían que no eran eso, sino zapatistas. Lo importante fue que no se murieron. Recapituló que hubo tres iniciativas de largo aliento, y que la primera no había sido la primera declaración, sino la formación del CNI; la segunda fue el Frente Zapatista, y la tercera la Sexta. También hubo un bufet de críticas: los liberales los acusaban de que los zapatistas querían algo anacrónico; los conservadores de querer cambiar el modelo imperante; los marxistas por no ser marxistas o ser demasiado marxistas; los leninistas se quejaban de que no querían que ellos les prepararan a sus cuadros; los anarquistas decían que no los zapatistas no eran anarquistas; los ortodoxos los tildaban de heterodoxos; las feministas se quejaban porque las mujeres zapatistas nos eran como ellas querían; también se les criticaba por no tomarse en serio, por ser irreverentes, por no adoptar la identidad de cada agrupación que se les acercaba pensando que serían un espejo de cada uno. Les reclamaron que su política fuera poética, utópica, irrealizable. Aunque esa imposibilidad era porque no obedecían lo que les decían que fueran. Sin embargo, los zapatistas siendo ellos mismos habían tendido puentes a otras geografías y calendarios; hacían e intercambiaban semilleros e invitaban a que éstos se realizaran por todos lados. Por supuesto que seguirían convocando a semilleros. En cada uno elegían a quiénes escuchar, según la modalidad de cada semillero. El salto hacia adelante era que convocaban a hacer memoria. Si habría mañana era porque el ayer había venido a rescatarlo. Destacó que cuando planteaban algo, era que lo estaban recordando. Volvió al hecho de lo sucedido cuando incorporaron a *Pablo Contreras*. El Sub Galeano precisó que a don Pablo lo había conocido primero por sus libros, también había sido rector de la UNAM, y había aparecido en el 94 en la convención. Tacho lo había tratado mucho en los diálogos de San Andrés. Y el SubGaleano recordaba que don Pablo era un dolor de cabeza, y que no había abandonado su posición crítica hacia los zapatistas, no era alguien incondicional. Por eso la inclusión como *Pablo Contreras*, el único que no era indígena de nacimiento. Sabían que esto representaba un mensaje muy fuerte. Cuando le habían comunicado al Sub que lo iban a incorporar, preguntó si era como honorario, pero le respondieron que no, que era para hacer trabajo. Inquirió si le iban a preguntar, y respondieron que a ellos no les habían preguntado, sino que les habían dicho cuál era su trabajo. Develó que la propuesta había venido de Tacho, David y Zebedeo. Lo que sucedía con la incorporación de alguien de 96 años, era que los zapatistas estaban haciendo un llamado a su arma más poderosa: la memoria. Cuando lo lógico era llamar a un joven, incorporaron a un viejo, lo antiguo. En términos políticos era llamar a gente de edad que luchaba porque tenía experiencia. Dijo que los viejos no se podían refugiar en sus achaques, los querían para luchar. Y llamaron a luchar a la historia, a los olvidados a los de mayor edad. No los llamaron a dirigir o a mandar, tampoco a rehacer el pasado, sino a destruir totalmente lo anterior, que no quedara nada. Heredaban a los jóvenes un deber. La muerte no era el final de nada. No había vida si no había lucha y rebeldía. Cuando el calendario pensaba que había triunfado, el zapatismo decía que era el final del principio y que todo lo previo había sido una preparación. Se llamó a filas a la memoria, a la gente de edad que luchaba en la vida cotidiana. No se estaba en la campaña electoral, sino en la lucha contra el despojo. Se remitió a la importancia de la reunión de marzo de las mujeres que luchan.

El 24 de abril participaron la directora de cine Natalia Beristaín, el artista multidisciplinario Néstor Quiñones y el actor, director y activista, Daniel Giménez Cacho quien dijo que no querían pasar como la lluvia sino lograr ir hacia el otro. La lingüista mixe Yásnaya Aguilar se refirió a la lucha por el territorio que no terminaba y en la que hasta la niñez tenía parte en la resistencia. Se multiplicaban las preocupaciones. Destacó que los mixes no eran indios, sino mixes, y que no se reconocían como indios. Había miles de naciones que no





formaban estados, pues tenían otras lógicas. Les habían hecho creer que tenían que sentirse “mexicanos”, pero los Estados construían territorios, pasado en común, y adoptaban e imponían una lengua. Se quería hacer creer a las muchas naciones implicadas, que eran una sola, con una sola cultura. Había siete mil naciones que se querían reducir a cerca de 200 estados-nación. La categoría de indígena era algo político. Había pueblos que habían optado por el hecho de que, si como indígenas los habían oprimido, con esa nomenclatura se iban a liberar. Destacó que no eran minoritarios, sino que se les había minorizado. El extractivismo tenía que ver con el territorio, se habían anunciado cientos de concesiones mineras sin haber consultado. Llamó a construir un nosotros “sin México”. Y aun en cada nación había pluriculturalidad. Las naciones no eran algo cultural, sino político. La castellanización implicaba un etnocidio. Se justificaba la violencia racista y se impedía las autonomías. Había que buscar no la demo-cracia sino la comuni-cracia, de la comunidad. Les habían cooptado hasta la imaginación. La autonomía no era otro Estado, sino otras formas: tenían la asamblea, el tequio, etc. Importaba lo que hacía que la vida se reprodujera.

El Sub Galeano recordó que en los actos de los zapatistas ya no se cantaba el himno nacional, ni el de ellos. Le dijo que los compañeros zapatistas querían que les dejara su texto, porque estaban en esa sintonía. Había un dolor que se respiraba en el aire. Criticó la noticia de los jóvenes cineastas en Jalisco, que según las autoridades habían sido disueltos en ácido. Recordó que Natalia Bersitaín se refirió a que había un aniquilamiento de la vida en el país. No había que apostarle a que la ciencia y la técnica detendrían la destrucción, pues el capitalismo mutaba a formas más brutales. El zapatismo sostenía que el capitalismo había recuperado el modus vivendi de su origen: el crimen, el despojo y la muerte que ahora se hacían peores. Ante el colapso preguntaban los zapatistas qué seguía, pues para el capitalismo los que sobran eran los pueblos originarios. Había que pensar qué hacer en colectivo.

El conversatorio culminó con la mesa del 25 abril, con la participación de la red de apoyo del colectivo Chiapas y con la del colectivo de la mesa de Bellas Artes. Integrantes de este último colectivo narraron cómo diversos colectivos organizados fueron recogiendo firmas por Marichuy en varios sitios de la capital del país. Después de las firmas se seguían organizando. Para las firmas entablaban diálogos en los que se tocaban los problemas cotidianos. Diversos colectivos se fueron juntando y tomando acuerdos. Ocupaban plazas y kioskos. Iban a los mercados y a las escuelas. Ante las dificultades recurrían a su ingenio. Se encontraron con la rabia, hartazgo, indignación y el dolor que producía el sistema y el gobierno. Plantearon que había que romper “el ridículo debate de organización y firmas” que se había esparcido como plaga. Enfatizaron que juntar firmas no limitaba la organización, sino que propiciaba muchas creatividades. Se cometieron errores, y se analizaron colectivamente. El Sub Galeano planteó la conveniencia de que se hicieran reuniones nacionales de las redes de apoyo y de las casitas Marichuy. Había que romper con el espejo del INE. Los del CNI les mandaban decir que habían cumplido y los zapatistas, que se habían pasado.

El sociólogo y salsero Raúl Romero precisó que una clave registrada en el INE era usada por muchas personas. Habló de que el capitalismo siempre era criminal (tráfico de personas, y de órganos). Había que imaginar cómo serían otros mundos posibles. Valoró lo que se generó por medio de las redes de apoyo. Recordó que brindaron apoyo a los damnificados del terremoto, que se tejieron redes de solidaridad, cada mesa se convirtió en un bastión anticapitalista. Fueron al INE a defender las firmas. Se refirió a los que no bajaron la propuesta, y sin embargo opinaban; a los que la bajaron, pero no la entendieron



(pues había problemas de traducir lo del anticapitalismo en las ciudades); a los que entendieron la propuesta y construyeron otra cosa con las firmas de por medio. Estaba de acuerdo que se había hecho más de lo que se esperaba de esas redes. Planteó hacer un mapa de las redes de apoyo y ver lo que dijeran al respecto. Enfatizó que se reconstruyó el tejido social, y que hubo una victoria moral. Aceptó que había problemas internos y externos, y uno de ellos era los calendarios de arriba, que hubo dificultades para enfrentar las críticas, el sentido común neoliberal. Captaba que el efecto Marichuy era más visible después del encuentro de las mujeres. La esperanza era mujer, y zapatista.

El SubGaleano alabó a la red de Chiapas. Los integrantes de ésta dijeron cómo habían salido a las comunidades con la información, y que a veces las firmas se dificultaban, pero que se pudo avanzar porque la red los apoyaba. La red reconocía el esfuerzo del CIG. Recalcaron que, si se había logrado lo de las firmas, había sido por los trabajos de los pueblos originarios, hubo reciprocidad, y tenían trabajo organizativo ya hecho. Mostraron cuidado hacia las redes. El aporte de los pueblos les había enseñado mucho. Los y las concejales que les acompañaban los orientaban. La propuesta fue una provocación, a trabajar. Quedó la pregunta de cómo hacer un colectivo de colectivos. El Sub Galeano les agradeció. La propuesta no era para la toma del poder, sino a organizarse para enfrentar la guerra, a luchar por la vida. Fue pretexto para la organización. Lo que seguía era la gran organización de las islas de abajo. De ahí saldrían las propuestas. La diversidad no sería sacrificada; cada calendario tomaba de lo del otro lo que le podía servir. El efecto Marichuy no era propiedad de nadie. Sus raíces se nutrían de la historia y la memoria.

Tomó la palabra el comandante Pablo que había estado entre Defensa Zapatista y la niña Esperanza. La labor pedagógica era lo primero dentro de una creación histórica. Todo era importante. No se trataba de una revolución como se pensaba antes. Era una revolución que asumía todas las revoluciones anteriores, y era contra todas las opresiones. Había algo muy nuevo. El zapatismo aportaba al feminismo y a la lucha contra el capitalismo. Se veía cómo liberarse de todas las formas de opresión, porque siempre iban juntas la opresión y la dominación. No era lineal, y se rebasaba el sistema. Se refirió a la construcción en redes; y destacó que la pedagogía del EZ y del CNI eran muy importantes.

El Sub Moisés habló de cómo se formaron el Comité Clandestino y la Comandancia General. En tiempos de la clandestinidad había responsables regionales que podían abarcar entre 15 y 20 pueblos. Después de 1994 eso cambió. Los responsables de los pueblos pasaron a la Comandancia General. A los que ahora representaban a los pueblos los del EZ no los mandaban, sino que los apoyaban. Escuchaban lo que pensaban, veían e imaginaban, y cómo enfrentaban los problemas. Los del EZ se habían convertido en apoyo y servicio. Surgieron las juntas de buen gobierno. Reconoció que en todo esto se cometieron errores porque no existían manuales. El manual fue lo que se iba necesitando. Los mandos militares se formaron con disciplina y sin democracia. Por eso hubo algún momento en que dieron órdenes a los municipios autónomos; en lugar de construir acuerdos se daban órdenes. Pero cayeron en la cuenta de la equivocación, y se retiraron para que los pueblos decidieran por medio de sus asambleas. Como no eran eternos, los de la Comandancia, tuvieron que preparar jóvenes. Pero ahora llamaron a los mayores a luchar. Los pueblos tenían que mejorar y dar ejemplo al pueblo de México. Los zapatistas no mandaban sino a la tropa, no a los pueblos. A los pueblos se les escuchaba y apoyaba. Y destacó que eso lo hacían con colectivo de comités. Los pueblos hacían trabajo colectivo. No se podía hacer nada con desconocimiento de los pueblos. Cualquier cosa que se hacía llevaba tiempo porque había que consulta entre los pueblos. El Sub Galeano dijo que América estaba dividida por un muro, pero unida por rebeldía. Que había lucha por la vida. Lo que sacó fue

que había que aprender. El Sub Moisés invitó a que hubiera semilleros donde la gente vivía y trabajaba.

### Falta lo que falta

Al concluir abril se reunieron en la ciudad de México el CNI y el CIG. Al final difundieron un comunicado titulado *Falta lo que falta*.<sup>154</sup> Destacaron que, frente a la agudización de la guerra, despojo y represión que invadía sus pueblos junto con el avance del proceso electorero y de acuerdo a los pasos andados por las geografías del país por su vocera Marichuy junto con los concejales y concejales, decían que habían escuchado el polimorfo y diverso dolor del México de abajo. Con el pretexto del período de recolección de firmas, habían recorrido los territorios indígenas y habían hecho crecer su propuesta política de abajo: habían visibilizado la lucha de muchos pueblos originarios, sus problemas y sus propuestas. Proclamaron que no permanecerían quietos mientras se destruía y les arrebataban la tierra, mientras los de arriba contaminaban los ríos y perforaban los cerros para sacar minerales, mientras convertían la paz y la vida que los de abajo construían diariamente en guerra y muerte mediante los grupos armados que protegían intereses de los de arriba. La respuesta de los pueblos era la resistencia organizada y la rebeldía para sanar al país. En el periodo en se recogían firmas por Marichuy por medio de una gran movilización de miles y miles de integrantes de las redes de apoyo en todo el país, los pueblos originarios se habían dado cuenta de que para aparecer en la boleta electoral se necesitaba garantizar que los pueblos debían ser igual o peores que los de arriba, que para que se validaran las firmas éstas debían ser falsas, y si gastaban dinero debía ser de oscura procedencia, si decían algo debía ser una mentira, si acordaban algo serio, debía ser con los políticos corruptos, con las empresas extractivas, con los banqueros, con los carteles de la droga, pero nunca, jamás, con el pueblo de México. Habían constatado que aparecer en la boleta electoral era solo para quienes buscaban administrar el poder de arriba oprimiendo a los de abajo, porque el poder que buscaban se encontraba podrido en todas sus partes. Se les hizo ver que trataba de una competencia que se podía ganar con trampa, dinero y poder, como la mercancía que eran las elecciones de la clase política en la que no cabía ni cabría la palabra de los de abajo, de los que siendo indígenas o los que, sin ser parte de un pueblo originario, despreciaban el poder y construían la democracia tomando decisiones en colectivo, que luego se hacían gobierno en una calle, en un barrio, en una comunidad, un ejido, un colectivo, una ciudad o un estado. Enfatizaron que el proceso electoral era **un gran cochinerito** en el cual contendía quien pudo falsificar miles de firmas y quien poseía los miles de millones de pesos que le permitían coaccionar y comprar el voto, mientras la mayor parte del pueblo de México se debatía entre la pobreza y la miseria.

El CNI y el CIG plantearon que su propuesta no era igual. No estaban haciendo campaña, no falsificaron firmas, ni gastaban dineros que el pueblo de México necesitaba para atender sus necesidades vitales. Dejaron en claro que no se habían propuesto ganar ninguna elección ni revolversse con la clase política. Lo que buscaban era el poder de abajo que nacía de los dolores de los pueblos. Caminaban buscando los dolores del pueblo de México, porque ahí radicaba la esperanza de que naciera un buen gobierno que mandara obedeciendo. Esto emergería de la dignidad organizada.

Reflexionaron que no por sólo el racismo de la estructura política no habían logrado que su propuesta figurara en la boleta electoral. Se pudieron dar cuenta de los pueblos originarios

---

154 <http://enlace Zapatista.ezln.org.mx/2018/05/02/falta-lo-que-falta/>



y quienes caminaban abajo y a la izquierda no cabían en el juego de los arriba; no por su color, raza, clase, edad, cultura, género, pensamiento y corazón, sino porque eran uno con la madre tierra y su lucha era porque no se convirtiera todo en una mercancía, pues eso sería la destrucción de todo, empezando por la de ellos como pueblos. Sabían que no cabían en la estructura del Estado capitalista. Cada día sentían más repugnancia por el poder de arriba. La grave situación que sufrían los pueblos y que se había agudizado gravemente en las últimas semanas por la represión y el despojo, sólo había merecido el silencio cómplice de todos los candidatos.

Recalaron que ni el CIG ni su vocera buscarían ni aceptarían ninguna alianza con ningún partido político o candidato, ni llamarían a votar o a la abstención, sino que seguirían buscando a todos los de abajo para desmontar el pestilente poder de arriba. La frase que repitieron fue “Voten o no voten, organicense”.

Anunciaron que en los pueblos originarios donde el CIG fue acordado, y que había sido por donde su vocera caminó tejiendo, veían las resistencias y las rebeldías que le daban forma a su propuesta para toda la nación. Recordaron que las y los concejales de cada estado y región habían recorrido geografías donde la guerra y la invasión del monstruo capitalista se expresaba día con día. Esos recorridos habían sido por donde la tierra era despojada para que dejara de ser colectiva y quedara en manos de los ricos, para que los territorios fueran ocupados y destruidos por empresas mineras, los acuíferos devastados para la extracción de hidrocarburos, los ríos contaminados, el agua privatizada en presas y acueductos, el mar y el aire privatizados por los parques eólicos y la aviación, las semillas nativas contaminadas por transgénicos y tóxicos químicos, las culturas hechas folclor, los territorios configurados para el funcionamiento del narcotráfico transnacional, la organización de abajo sometida por la violencia terrorista de los grupos narco paramilitares que servían a los malos gobiernos.

Enfatizaron que también habían recorrido los caminos que se iluminaban en los mundos que guardaban sus culturas, cuando en ellos se dibujaba la propuesta y la palabra de los demás pueblos indígenas, y de su propia lucha y de su propia lengua surgían los fundamentos que eran la razón de ser del CIG. Ahí brillaba la esperanza que buscaban. Alabaron a los grupos y redes de apoyo al CIG que no sólo habían mostrado su solidaridad, sino que habían construido desde abajo, desde las propias ruinas capitalistas, un mejor país y un mejor mundo.

Hicieron un llamado a las redes de apoyo, a la asociación civil que también había participado en el proceso, a los pueblos, a los de abajo, a consultarse, a hacer evaluaciones, a encontrarse y caminar los senderos que decidieran desde la organización. Señalaron que seguirían tendiendo puentes respetuosos con quienes vivían y luchaban, para así juntos hacer crecer la palabra colectiva que ayudara a resistir contra la injusticia, la destrucción, la muerte y el despojo, para reconstruir cada tejido del país. Anunciaron que seguirían caminando hacia abajo. En octubre se realizaría la asamblea del CNI en la que se conocerían los resultados de las valoraciones para avanzar al siguiente paso.

Los siguientes meses siguieron los semilleros y evaluaciones colectivas, y la actividad del CIG y su vocera. A inicios de mayo el CNI, el CIG y Marichuy respondieron a la invitación del padre Solalinde de que se sumaran a la campaña de López Obrador, en el sentido negativo por considerar que era parte del mismo sistema capitalista. Aclararon que no harían alianzas electorales ni llamados a votar por ningún candidato o partido político. El 19 de mayo en la Escuela de antropología se realizó el II encuentro metropolitano de redes, colectivos, organizaciones y adherentes a las Sexta en apoyo al CIG y su vocera Marichuy

en donde ésta estuvo presente. El 23 de mayo en la UNAM hubo un conversatorio con la participación de Marichuy. En Puebla el 26 de mayo se llevó a cabo un evento político cultural “Por los 43 y Falta lo que falta con Marichuy”. En la UNAM en la primera quincena de junio se llevó a cabo un coloquio “Por una política de la vida y la auto-organización, la propuesta del CIG en oposición al capitalismo”. Marichuy seguía exhortando a realizar balances, y aseguró que los recorridos proseguirían. En las reflexiones de los integrantes de las redes destacaban que debido al proceso de recolección de firmas habían cambiado el anterior modo de hacer de esos colectivos, pues habían roto el estar encerrados en sí mismos y habían salido a contactar a la gente para dar a conocer las propuestas del CIG. Se alabó que se rompieran barreras y a seguir tejiendo con otro lenguaje.

### **Al final de la campaña**

Mientras tanto proseguía la campaña con candidatos muertos, mucha violencia, una embestida contra el peso, alzas de gasolinas y el voto se seguía comprando en casi todo el país, y los precios variaban de 150 a cinco mil pesos, según las regiones.

En su visita a Chiapas, AMLO reconoció que los zapatistas habían iniciado una lucha importante para que se volteara a ver la pobreza y el abandono de las comunidades indígenas, que había sido un movimiento justo y que los respetaría.

Instó Raúl Zibechi a reconocer la heterogeneidad social y aceptar que cada pueblo caminara según su propio ritmo y modos. Planteó que no había una salida conjunta de todos los sectores de la sociedad del capitalismo actual, sino procesos diferentes en cada región y en cada pueblo, que no podían ser encorsetados en procesos idénticos de cambio.<sup>155</sup>

En junio las diversas encuestas daban una amplia ventaja a López Obrador para obtener la presidencia de México. Guillermo Almeyra escribió que las elecciones no eran más que un termómetro para medir la fiebre de la sociedad, y que las urnas no bastarían para convertir un país dependiente en independiente. Aconsejaba a los seguidores de López Obrador a no celebrar, sino a organizarse pues la burguesía se mostraba dividida, y mientras un sector aceptaba ese triunfo, otro no lo toleraría e intentaría un golpe antidemocrático. Planteaba que el fraude “estaba en el aire”, y que no se vivía la hora de las urnas, sino de la lucha.<sup>156</sup>

Aunque algunos señalaban que ganaría “la izquierda”, otros precisaban que la partidocracia jugaba con las reglas del sistema capitalista neoliberal, que utilizaban un discurso maquillado para obtener el voto, y que el sistema político imperante proseguiría. Los que harían ganar a López Obrador pensarían que habría un cambio, pero el sistema proseguiría sólo con algunos ajustes. No obstante, el temor del fraude se asomaba. Había mucho dinero para la compra del voto. Uno de los partidos que apoyaba a López Obrador a mediados de junio denunciaba que el gobierno utilizaba muchos programas para coaccionar el voto, y que no se descartaba un fraude de Estado. Había quienes advertían que la silla presidencial era una cosa, pero el poder otra. Se podría cambiar a la persona que ocupara esa silla, pero el poder continuaría en las manos de los grandes capitalistas. La oligarquía no quería que sus megaproyectos de muerte fueran tocados. Se sentían dueños del país, y habían ya hablado con el candidato que encabezaba las encuestas para recordarle las reglas del juego.

---

<sup>155</sup> Raúl Zibechi, “Aníbal Quijano y los movimientos anti-sistémicos”, *Desinformémonos*, 11 de junio de 2018, <https://desinformemonos.org/anibal-qui-jano-los-movimientos-anti-sistemicos/>

<sup>156</sup> Guillermo Almeyra, “MORENA: a dios rogando y con el mazo dando”, *Rebelión*, 9 de junio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=242666>



La prensa anunciaba que entre ellos y ese candidato se habían limado asperezas, pero lo que pasaba era que le habían indicado las condiciones para dejarlo llegar. Las soluciones favorables al pueblo no se resolverían el primero de julio. Las elecciones podrían ser un respiro para muchos de los de abajo pero no el remedio de los males fundamentales. Se llamaba a ubicar bien la contradicción y al mismo tiempo la simbiosis entre la burocracia política y la clase en el poder. Los partidos funcionaban como coaliciones de burócratas que ofrecían sus habilidades y servicios a la clase en el poder. Era cierto que dicha clase no era homogénea y que tenía pugnas internas. La gente estaba molesta, pero no habría cambios para remediar ese malestar.<sup>157</sup>

A mediados de junio la comunidad P'urepecha de Nurío hizo una denuncia más de la injerencia de grupos criminales en su territorio, reprobó las prácticas contrarias a su costumbre (el respeto y la virtud). Insistió en que el capitalismo era el sistema económico que le había declarado la guerra a la vida. El narcotráfico y el crimen organizado descomponían su vida comunitaria. Anunció que la comunidad continuaría trabajando para fortalecer su seguridad.<sup>158</sup>

### **Recorridos del CIG por el norte de México**

En una entrevista que dio Marichuy declaró que, ganara quien ganara el primero de julio, el destino del país sería el mismo, pues las fuerzas políticas y las personas en el poder tenían acuerdos. Seguiría el despojo, como el decreto de la privatización del agua. Criticó la calidad del INE, pues no estaba diseñado para la organización de colonias, pueblos y comunidades, sino para quien tenía el poder económico y político que despojaban al país sin tomar en cuenta a los de abajo. Enfatizó que no había partido ni candidato de izquierda, aunque así se proclamaran. A finales de junio Marichuy prosiguió con el recorrido que había quedado trunco, visitó Baja California Norte y asistió al Festival Cultural y encuentro con las redes de apoyo de esa región. El 22 de junio estuvo en Tijuana. En la inauguración del acto hubo una ceremonia kumiai. Se organizaron mesas de trabajo sobre resistencias y problemáticas de la región, economía solidaria, medios libres, arte y cultura. Los días 25 y 26 estuvo en Monterrey en un encuentro con el sindicato de telefonistas, con padres y madres de desaparecidos, con trabajadoras domésticas y con la junta de vecinos en resistencia. Hubo un encuentro de mujeres y un evento político cultural en la plaza de los desaparecidos. También hubo reuniones con redes de apoyo. El 27 estuvo en la comarca lagunera. Se organizó una reunión en el ejido las Mercedes. Acudió Marichuy a una compartición en la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad Autónoma de Coahuila, campus Torreón, y a otro conversatorio con ejidatarios en Gómez Palacio. El 28 visitó la capital de Coahuila.

Al concluir su recorrido por el norte del país, Marichuy enfatizó que al margen de quien ganara la elección, lo importante vendría después. Exhortó a que la gente se organizara desde abajo para que hubiera un cambio desde los sitios en que estuviera cada quien. Declaró que preveía un fraude el primero de julio, y que ni el EZLN ni el CNI buscarían al mandatario que resultara electo. En cuanto a su experiencia de recolectar firmas volvió a señalar que ese proceso había servido para descubrir que la estructura del INE estaba diseñada sólo para los ricos. Lamentó que el único candidato independiente que se presentaría a la jornada electoral hubiera considerado como travesuras lo que en realidad

---

<sup>157</sup> Andrés Ávila, “Dilemas y tareas para la izquierda revolucionaria”, *Rebelión*, 15 de junio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=242817&titular=dilemas-y-tareas-para-la-izquierda-revolucionaria->

<sup>158</sup> <https://www.congresonacionalindigena.org/2018/06/16/comunicado-comunidad-purhepecha-de-nurio>

era un delito electoral, y que era escandaloso que apareciera en la boleta quien cometió delitos que implicaban una violación flagrante a la ley.<sup>159</sup> Marichuy y concejales del CIG en su recorrido por la región norteña de México fueron convocando a la colectividad y a la unión, pese a la diversidad de las luchas, pues tenían un mismo objetivo: vivir. Dijeron que los ciudadanos tenían derecho a votar. Pero a quien le reconocieran el triunfo replicaría el modelo de gobierno, por lo que recalcaron que el cambio estaba entre los de abajo.<sup>160</sup>

### **Más conversatorios y reuniones de análisis**

El 22 hubo un conversatorio en Guadalajara entre miembros del CIJ y representantes del pueblo kurdo de regiones de Turquía y de Siria. Rocío Moreno, concejala del pueblo coca de Mezcala, dio lectura a un escrito colectivo. Explicó que Marichuy estaba completando los recorridos por el norte del país, los wixárikas estaban en defensa de su territorio e impidiendo que hubiera elecciones en sus localidades. Recapituló los 20 años del Congreso Nacional Indígena como espacio, casa, de los pueblos originarios. El levantamiento zapatista rescató en los pueblos originarios lo que habían perdido con el paso del tiempo: historia, lengua, religión, vestimenta. El levantamiento zapatista brindó a los pueblos recuperar lo que eran. En el CNI los delegados fueron conociendo las luchas de los diversos pueblos y analizando la situación. Habían llegado a la convicción que sólo ellos podían construir su libertad y democracia. En 2016 evaluaron que la situación había empeorado para los pueblos por la guerra del capitalismo contra la tierra y los pueblos al hacer todo mercancía. Consideraron que las dimensiones de esa guerra eran descomunales, no ocurría en un solo sitio, sino donde había seres vivos. Como vieron que no podían seguir como hasta entonces decidieron impulsar el Concejo Indígena de Gobierno no sólo para ellos sino para los de abajo en las ciudades. Arriba estaba el poder y el dinero, y abajo se encontraban los pueblos originarios, los trabajadores, los estudiantes, las amas de casa, los maestros, etc. El CIG nombró a una vocera para que acudiera a donde nadie iba. Su recorrido no había parado. Los de arriba los miraron con desprecio. Otros pensaron que habían traicionado la lucha al entrar a la elección de los de arriba. Pero lo hicieron para visibilizar los problemas y para articular las luchas. Vieron que el único camino para enfrentar la guerra era la organización de los de abajo. Rocío insistió en que la guerra iba contra la tierra y la humanidad, era contra la vida. Donde había vida llegaba la guerra; pero donde había vida debía haber organización y resistencia. Frente a los kurdos habló de la solidaridad que había despertado esta resistencia por todo el mundo y dijo que había un internacionalismo revolucionario. Volvió sobre el tema de la guerra, que tenía nombre, el capitalismo; y apellido, el patriarcado. Los pueblos, los de abajo estaban contra el capitalismo patriarcal. Llamó a las mujeres a derrotar el sistema patriarcal, a abolir el capitalismo patriarcal. El camino era largo, pero si no se comenzaba en estos momentos, perderían la vida. Había que hacer de la rebeldía y la dignidad una costumbre.

Los kurdos que estaban en la reunión eran Erol Polat y Nadir Arzu. El primero pertenece al cuerpo diplomático del Congreso Nacional del Kurdistan, y fue quien habló. Narró que hacía unos días andaban por México para conocer a sus pueblos. Querían ver cómo era la lucha indígena contra el capitalismo y dar información de la lucha de los pueblos kurdos. Había que juntar las luchas porque el sistema capitalista era global, por lo que no bastaba pensar localmente. Se debían entrelazar para mejorar el mundo. Contó cómo antes los

---

<sup>159</sup> <https://www.reporteindigo.com/reporte/marichuy-preve-fraude-electoral-1-julio/>

<sup>160</sup> <https://www.vanguardia.com.mx/articulo/llama-marichuy-la-union-y-colectividad-gane-quien-gane>, 29 de junio de 2018

kurdos querían liberar su territorio. Pero fueron cayendo en la cuenta de que el problema era más grande que un pueblo. Se podría liberar un pueblo, pero si no lo hacían juntos, al final perderían. Reflexionó que ni el capitalismo ni el socialismo que había existido pudieron resolver los problemas del mundo. Esos sistemas no sirvieron. Había que examinar por qué se disolvió la URSS. Lo que los kurdos fueron captando fue en este mundo las mujeres “no existían”, siendo más de la mitad, porque vivían como esclavas, no tenían derechos reales, ni un sistema. Cayeron en la cuenta de que nada se resolvería si primero no se resolvía el problema de las mujeres. Revisaron la historia con una mirada larga. Descubrieron que antes las mujeres organizaban la vida, la cultura, la lengua. Pero después los hombres les robaron todo a las mujeres e instituyeron el patriarcado, con reyes, y Estados-nación. Luego hizo una crítica a los partidos políticos porque tenían el mismo formato del Estado. Partidos, parlamentos, eran producto del patriarcado. Habló contra el poder que usaban los varones contra las mujeres y contra todo ser humano. Había que cambiar todo. Si no se resolvía lo del poder, nada cambiaría. La gran revolución era la de las mujeres que había ido construyendo un sistema diferente, femenino y ecológico. Era una revolución de las mujeres y una revolución de la ecología, porque la naturaleza no podía vivir, y esto no era sólo algo que afectaba a los kurdos sino al mundo entero. Se refirió al confederalismo democrático. Explicó cómo se formaban las comunas, luego las asambleas. Las había por sectores (mujeres, jóvenes, cultura, trabajadores, jubilados...). Los sectores resolvían sus problemas. Explicó cómo entendían que la representación fuera mitad hombres, mitad mujeres. Si había 100 hombres y una mujer, un hombre representaba a los 99 y una mujer a la que había. Habló de cómo las mujeres fueron creando sistemas paralelos. Insistió en que había cosas que no sólo eran útiles para los kurdos, sino que tenían alcance universal. Planteó que al salir querían debatir, discutir, escuchar, por si les daban pistas para mejorar. El pensamiento kurdo era algo muy nuevo.

En las participaciones Rocío habló de la necesidad de ir hasta fuera de las fronteras para poder enfrentar la guerra que se padecía. Ésta no era muy clara, pues no correspondía a países que luchaban entre sí. Era una guerra que trataba de confundir. Sin embargo, había que partir que se estaba en guerra. Consideró que había cambios en el CNI porque ahora estaba más nutrido, y dentro de él ya había espacio para las mujeres. Antes entre los wixárikas las mujeres no participaban, y ahora sí. Eran avances importantes. Reflexionó que había que ir más allá de las particularidades. Se fue viendo que los problemas diferentes tenían una misma raíz, y se vio que eso no se confinaba a regiones, naciones, sino a todo el mundo.

Erol dijo que hacía mucho tiempo que había guerra. Recomendó que se cambiara de mentalidad. La guerra era para controlar territorios, recursos, humanos. Erol platicó cómo eran las prioridades antes entre los kurdos: primero los hombres, luego los niños, venían los animales, y al final las mujeres. Por eso en la revolución que han hecho las mujeres fueron casa por casa explicando y cambiando la mentalidad. Los Estados no quieren a los kurdos porque ponen en cuestión al Estado. El sistema kurdo funcionaba con las mujeres, y los Estados no podían controlar a las mujeres. No tenían un líder que les organizara la vida. Lo hacían entre todos. La lucha de las mujeres y de la ecología era global, a nivel mundial. Habló de que querían ir haciendo contactos. Un problema era que entre los kurdos había muy pocos que hablaran español. Pero ya estaban ellos y otras compañeras en América del Sur. Dijo que todavía no tenían muchos contactos en México, por lo que los estaban haciendo. Había que conocerse mutuamente y juntar luchas.

Rocío recordó que las kurdas ya tenían contacto con los zapatistas y se refirió el mensaje de las mujeres kurdas sobre Marichuy. Anunció que en julio habría un encuentro de las

mujeres del campo y la ciudad. En las preguntas se inquirió cómo se organizaban los cantones en la región kurda de Rojava. Familias de los desaparecidos en Guadalajara recalcaron su propia problemática. Erol contó cómo los kurdos tenían muchos desaparecidos, y que habían aprendido de las madres de la plaza de mayo de Argentina. Rocío apuntó que en los recorridos habían estado madres de los desaparecidos, y que las madres de Ayotzinapa estaban muy presentes. El Estado sabía bien dónde estaban los desaparecidos. Los desaparecidos tenía que ser un motivo de gran indignación para México. Recordó cómo los zapatistas habían ido desmontado el patriarcado. Erol consideró que la revolución no era algo que se acabara en un punto, sino que era parte de la vida siempre.

Los días 23 y 24 de junio en la Ciudad de México hubo un semillero en el que participaron quienes habían estado en la A.C., y varias redes de apoyo, mesas de firmas, y diversas organizaciones. En la reunión de los miembros de la AC se ratificaron los acuerdos de Chiapas de abandonar esa forma para convertirse en un colectivo que se llamaría *Llegó la hora de los pueblos*. Se seguiría acompañando al EZLN y al CIG, como un colectivo más, sin pretensiones de hegemonizar u homogenizar al resto de las redes y colectivos. Dicho colectivo tendría que estar abierto a muchas formas de participación, y abrirse a nuevos integrantes. Se amplió la comisión de coordinación. En el semillero de la Ciudad de México, participaron 250 personas (pertenecientes a 40 mesas, redes, organizaciones y colectivos de la Ciudad de México y que apoyaron la iniciativa del CIG y su Vocera Marichuy). Se planteó crear un espacio de comunicación entre todas las redes y con el CIG. Se enfatizó que se dijera qué habían aprendido y se examinara a qué problemáticas se estaban enfrentando. Lo importante era encontrarse, escucharse y planear lo que podrían construir.

En el IV Foro Social que llevaba el nombre *Democracias otras*, organizado por el CESMECA y la UNICAH en San Cristóbal de las Casas, participó la concejala Rocío Moreno. Hizó hincapié en los avances organizativos, pues para entonces ya había 180 concejales del CIG. En los recorridos por el país habían prevalecido las voces de las mujeres. Se habló con el México de abajo sobre el capitalismo, el patriarcado y la guerra. Un logro del recorrido del CIG fue que se llegó a más comunidades y que la representación de las mujeres se incrementó, lo que le iba dando otra cara al CNI. Los pueblos originarios se conectaron con otros sectores al ir por las firmas. Muchos jóvenes no sólo se incorporaron sino que fueron organizándose. Hubo una movilización entre los de abajo. Recordó que las firmas habían sido el pretexto para hablar con otras organizaciones. En particular en la zona de la ribera de Chapala se hicieron dos encuentros con la participación de muchos pueblos. La iniciativa sirvió también para analizar cómo los males diversos tenían una raíz común: el capitalismo. Se fueron realizando cientos de reuniones por todo el territorio nacional para hablar sobre la guerra y el despojo aprovechando la coyuntura electoral. Los de arriba se burlaron y mostraron desprecio hacia las mujeres de abajo. Hubo críticas de por qué se habían incorporado a lo electoral. Se fue aclarando que no se buscaban votos. Se consiguió ir enlazando luchas. El CNI creció. Debido a que los males siguen, esa iniciativa se entendería mejor después de las elecciones. Hubo un diagnóstico: que México era un país desorganizado y desarticulado. Pero el diálogo fue permitiendo romper barreras partidistas. Habrá que seguir caminando para ir uniendo las distintas organizaciones y luchas.<sup>161</sup> La periodista Ángeles Mariscal profundizó en el proceso electoral chiapaneco. Hizo ver cómo había luchas que defendían la vida y exigían que sus autoridades fueran reconocidas según sus usos y costumbres. Hubo comunidades que se opusieron a que hubiera urnas en sus localidades. Se ha ido agudizando el rechazo a los

---

161 [https://www.youtube.com/watch?v=datsFGmMCSM&feature=em-share\\_video\\_user](https://www.youtube.com/watch?v=datsFGmMCSM&feature=em-share_video_user)

partidos. Analizó cómo los grupos con intereses muy cuestionables se fueron incorporando a la campaña del partido Morena.<sup>162</sup> La académica María del Carmen García profundizó en la crisis de la democracia electoral. Hay mucha desigualdad, precariedad, crisis político. La democracia estaba muerta. Criticó el alto costo de la campaña electoral. Esa campaña se había convertido en un inmenso negocio multimillonario. La democracia se había mercantilizado al máximo. Pero en los pueblos se construían alternativas fuera del Estado. Ahí se vivían democracias otras y se buscaban formas jurídicas diversas y propias.<sup>163</sup>

### Previo a la jornada electoral

La organización de las Abejas el 27 de junio difundió un comunicado en que denunciaba que en tiempos electorales los gobiernos y los candidatos se olvidaban de los derechos humanos. El problema de México no era sólo la grave corrupción, sino la crisis de desigualdad social, la marginación, la extrema pobreza, las injusticias y las impunes violaciones a los derechos humanos. Preguntaba dónde quedaban las víctimas de la violencia, de los asesinatos, de las masacres cometidas por el gobierno. Qué sucedía con los desaparecidos, los presos políticos, los derechos de los pueblos indígenas. Se recalcó que quien ganara el primero de julio no cambiaría eso. Podría agudizarse la violencia contra los pueblos. Se anunció que sobrevivientes de la masacre de Acteal habían acudido a la CIDH para que emitiera un informe sobre Acteal. El colectivo se sumó a la condena de la política de Trump de separar a los niños de sus padres. Concluyó con un llamado a una elección libre de violencia.<sup>164</sup>

Escribió Aída Hernández que en el contexto de uno de los procesos electorales más violentos de la historia contemporánea del país, varias mujeres se habían atrevido a confrontar los poderes fácticos y denunciar la violencia que afectaba a la sociedad mexicana. Recordó que Marichuy no había podido llegar a la boleta electoral por las reglas excluyentes y racistas del sistema electoral mexicano. No obstante, proseguía con sus recorridos.<sup>165</sup> Hubo escritos que destacaron que la primera demostración del carácter fraudulento del sistema electoral se había mostrado impidiendo que Marichuy pudiera registrarse como candidata independiente.<sup>166</sup>

Una semana antes de la jornada electoral las elecciones se habían convertido en un feroz mercado, no entre ciudadanos sino entre clientes y compradores de votos. Los operadores electorales conocidos como “mapaches” operaban con total cinismo e impunidad. Como señaló un articulista, se trataba de “ejércitos de delincuentes electorales”. La compra de último momento subía las ofertas que oscilaban de 500, a mil, cinco mil y hasta diez mil pesos. Utilizaban copias del padrón electoral. Ofrecía despensas, pintura, tinacos, inscripción a programas sociales o amenazas de ser sacados de ellos, etc. Aunque sabían que cometían delitos electorales, también estaban convencidos de que serían protegidos de alguna acción legal en su contra. Había robos de papelería electoral. Se entregaban boletas

---

162 <https://www.youtube.com/watch?v=gvcnUTOEARU&feature=youtu.be>

163 <https://www.youtube.com/watch?v=RvS1Q1r3MsI>

164 <https://www.congresonacionalindigena.org/2018/06/27/comunicado-de-las-abejas-sobre-derechos-humanos-y-sobrevivientes-de-acteal/>

165 Aída Hernández, “Marichuy, Nestora y Valentina”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/06/22/opinion/020a1pol>

166 PRT, “La crisis del régimen y las elecciones de 2018”, *Rebelión*, 21 de junio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243185&titular=la-crisis-de-regimen-y-las-elecciones-del-2018>



ya marcadas y se pedía que regresaran la boleta en blanco para que se entregara la cantidad pactada. Las variaciones en la compra y en la coacción del voto eran bastante activas.<sup>167</sup>

Las casas encuestadoras señalaron que en sus sondeos López Obrador siempre estuvo arriba y que los otros dos contendientes no cambiaron mucho durante la campaña por lo que consideraban que sería poco probable una derrota del puntero. Si eso sucediera, sería algo catastrófico, pues en un 82 por ciento prevalecía la percepción de que la situación había empeorado, y era muy amplio el sentimiento “antisistémico” y de enojo. La delegación de la Unión Europea de visita en México declaró que preocupaban los niveles de violencia e impunidad registrados en el proceso electoral. Había quienes opinaban que el fraude estaba en marcha, y que podría alcanzar proporciones muy altas. Mientras algunos pensaban que, si se daba esto, habría estallidos populares, otros pensaban que había muy poca organización, y que estarían las fuerzas de seguridad para aplastarlos. Ciertamente el hartazgo era enorme, pero eso no garantizaba el triunfo del lopezobradorismo, pues las elecciones se ganaban con votos y con movilización popular. Se destacó que mientras los otros dos candidatos nada habían dicho sobre los pueblos indígenas, López Obrador había señalado algo muy vago. Ciertamente no combatiría las causas que producían los males que padecían los pueblos originarios, pero un triunfo del lopezobradorismo podrían propiciar condiciones para la organización y lucha de los pueblos, pues los cambios sólo los harían dichos pueblos.<sup>168</sup>

Analizó Magdalena Gómez las estrategias desplegadas por pueblos indígenas ante el proceso electoral. Recordó la postura del CNI y del CIG que frente al despojo capitalista impulsó la defensa del territorio. Recordó lo que acababa de decir Marichuy en su recorrido por el norte del país: independientemente de a quién se le reconociera el triunfo electoral, continuaría el proceso de despojo, como se veía con la privatización del agua. Apuntó a organizaciones indígenas, que sin estar en el CNI coincidían con él, por ejemplo, el consejo regional de autoridades agrarias guerrerenses en su lucha contra la minería. Destacó que muchos procesos en la defensa de sus derechos utilizaban como mecanismo de presión el impedir la instalación de casillas electorales, como había sido el caso de la comunidad de Nahuatzen. Otras comunidades que sí participan en el CNI, como los wixárika no permitirían que se realizara la jornada electoral hasta que les restituyeran más de 10 mil hectáreas de sus tierras, las cuales habían sido invadidas por ganaderos de Nayarit. Pero también había otras comunidades que se ubicaban en la lucha electoral. Ahí se expresaban políticos indígenas que reclamaban esos espacios sin que propiamente sus comunidades estuvieran involucradas. Un proyecto político con ligas partidistas era la llamada gubernatura nacional indígena que propuso candidatos a integrantes de municipios y a diputados, locales y federales, en las 32 entidades sin que fueran registrados por los partidos. Mucho disputaban por presupuestos institucionales. Esto contrastaba con quienes asumían que la lucha de los pueblos se construía abajo.<sup>169</sup> Las autoridades agrarias y tradicionales de los pueblos originarios de la Cuenca de México declararon que ninguno de los partidos los representaban y que tampoco habían contemplado una verdadera agenda que respondiera a sus demandas. Les criticaron que ningún candidato se hubiera pronunciado en torno a las cuestiones legales que lesionaban los derechos territoriales, que

---

**167** Salvador García Soto, “Los mapaches andan sueltos”, *El Universal*, 26 de junio de 2018, <http://www.eluniversal.com.mx/columna/salvador-garcia-soto/nacion/los-mapaches-andan-sueltos>

**168** Francisco López Bárcenas, “Los pueblos indígenas y la cuarta República”, *La Jornada*, 28, de junio de 2018, <http://www.jornada.unam.mx/2018/06/28/opinion/020a1pol>

**169** Magdalena Gómez, “Pueblos indígenas: estrategias en tiempo electoral”, <http://www.jornada.unam.mx/2018/06/26/opinion/017a2pol>

ninguno había mostrado la intención de caminar con los pueblos para frenar la crisis ambiental. Sólo se habían acercado en una cacería de votos sin abordar la problemática de los pueblos. Enfatizaron que nada positivo podrían esperar del gobierno y de la clase política, por lo que necesitarían reforzar las organizaciones comunitarias para impedir la destrucción de sus territorios.

En el adelanto de una investigación que apareció unos días previos a la jornada electoral, se preveía la victoria de López Obrador. Pero se destacaba que la posibilidad de ese triunfo se centraba en un giro hacia el centro, el desdibujamiento de cualquier carácter antineoliberal del nuevo gobierno, que se interpretaba como el reflejo de una derechización que vivía el país. También se planteaba que el campo popular independiente y organizado, caracterizado por sus rasgos combativos, estaba más expuesto a la intemperie de ese clima político en el que se encontraba en una etapa de dispersión y desmovilización relativa. Un ejemplo de esa debilidad se veía en las dificultades que había encontrado la propuesta del CIG y Marichuy que se proponía ser un punto de articulación de las luchas antineoliberales y anticapitalistas. Las propuestas lopezobradoristas garantizaban la continuidad neoliberal con algunos arreglos de políticas sociales e intervenciones estatales en algunos puntos. Se enfatizaba que el partido Morena no había establecido una estrategia de alianzas con movimientos y organizaciones sindicales. Eso explicaría que hubiera nombrado al ultraconservador Manuel Espino como coordinador de organizaciones sociales y civiles de la campaña. Se llamó la atención de que la atmosfera que se respiraba al interior de un gran número de organizaciones, colectivos y núcleos militantes era de perplejidad frente a una candidatura que no convenía pero que podía vencer. Había una especie de deslinde, pero también una sensación tanto de contradicción como de alguna oportunidad de cierto cambio, que no se veía como algo decisivo. La postura independiente seguía siendo organizarse. Algunas organizaciones llamaron a votar, pero otras decidieron no pronunciarse. Se detectó que la coyuntura electoral generaba una fuerte interferencia en la vida cotidiana de las organizaciones independientes. Se preveía que habría desafíos que pudieran generar conflictos.<sup>170</sup>

Un articulista a tres días de la jornada electoral llamó a votar por Marichuy. Argumentó que hacerlo no era perder el voto, sino sembrarlo. Dijo que era el voto más útil para el México profundo, pues era importante empezar a construir la alternativa a la gran decepción que venía, pues independientemente de quien ganara, había que construir una oposición basada en la congruencia, porque el país seguiría mal. Votar para Marichuy era un acto mínimo de resistencia, que tenía el significado de defender libertades, derechos y la paz que el país necesitaba.<sup>171</sup>

Señaló Juan Villoro que el principal sello de la campaña había sido la sangre. Dio cifras: 48 candidatos habían sido asesinados; y más de 130 políticos habían tenido una muerte violenta. La violencia se había dado sobre todo en poblaciones rurales donde el crimen organizado, coludido con las autoridades, imponía su voluntad. Llamó a frenar la destrucción de la naturaleza y la biodiversidad, y criticó la privatización del agua. Llamó la atención que todo eso estaba ausente al final de la campaña. Marichuy era quien hablaba de

---

**170** Massimo Modonesi, “Las organizaciones sociales independientes frente a la candidatura presidencial de AMLO”, 26 de junio de 2018, <https://desinformemonos.org/las-organizaciones-sociales-independientes-frente-la-candidatura-presidencial-amlo/>

**171** Marco Rascón, “Votar a la Presidencia por Marichuy”, *Milenio*, 27 de junio de 2018, <http://milenio.com/opinion/marco-rascon/de-monstuos-politica/votar-a-la-presidencia-por-marichuy>

eso, pero porque no había querido hacer trampa no había podido estar en la boleta electoral. Su discurso ha sido por la vida, pero no pudo participar en una contienda definida por la muerte.<sup>172</sup> En el mismo sentido escribió Gilberto López y Rivas quien consideró que las elecciones del primero de julio se llevarían a cabo en el contexto de los mayores grados de violencia del México contemporáneo. Se refirió no sólo a los políticos asesinados, sino a los que habían sido obligados a renunciar. Recordó que las ejecuciones extrajudiciales rebasaban ya las 200 mil personas desde que se declaró la supuesta guerra contra el narcotráfico, y había que tener en cuenta a los miles de desaparecidos. Añadió que el proceso electoral se encontraba marcado por los mayores índices de ilegitimidad, corrupción y carencia de credibilidad del conjunto de la clase política; y por la comprobada ineficacia, inoperancia y parcialidad de las instituciones electorales. Había indicios fuertes de que habría otra elección de Estado. Se estaba frente a elecciones cubiertas de sangre.<sup>173</sup>

Había quienes argumentaban que no sólo lo electoral estaba crisis, sino que existía una profunda crisis del sistema político mexicano. Las elecciones no implicaban un cambio de ese sistema. Era preocupante que, ganara o no López Obrador, el partido que había elegido como apoyo, el PES, de extrema derecha, por la influencia de López Obrador tendría en el poder legislativo un poder desproporcionado que se usaría contra los derechos de las mujeres. En este contexto se veía que un voto por López Obrador legitimaría el sistema. Se llamaba a la organización para impulsar un polo anticapitalista que sería necesario para lo que vendría después del primero de julio. Se retomaba la consigna "Votes o no votes, organízate" para mantener y continuar la lucha anticapitalista. Había señales de que podría haber una transición pactada con los de arriba por parte del candidato del partido Morena. No habría cambio de régimen. Se hablaba de limar la corrupción, pero no de cuestionar la privatización de la reforma energética. Se había ofrecido amplia amnistía a la que el mismo López Obrador había nombrado como la mafia del poder. Seguiría la impunidad sacrificando a los desaparecidos y sus familiares. Pero también se llamaba la atención de que la transición pactada era un ofrecimiento de López Obrador, y faltaba ver si el régimen la aceptaba, pues no había garantías de que el sector más duro y autoritario que tenía el control electoral no hiciera un gran fraude. Se insistió en que había señales muy claras de que el fraude estaba ya en operación. Se criticó también el hecho de que la alta violencia electoral se hubiera "naturalizado". Podría haber estallidos populares, pero tenían la ley de seguridad para reprimir. También se apuntó que el fraude venía desde hace rato y que la campaña de Marichuy había servido para desnudarlo. Hubo algunos que hubieran preferido que se mantuviera la candidatura de Marichuy aun sin registro para hacer más evidente el rechazo al sistema político imperante. Se llamaba a crear un polo anticapitalista que sería necesario en cualquier escenario que se presentara el primero de julio. Había quienes anunciaban que votarían por Marichuy para mostrar la protesta contra el sistema electoral. Si había fraude, habría que defender el voto de la gente.<sup>174</sup>

La Oficina para las Américas de Amnistía Internacional antes de las elecciones del primero de julio criticó que eran los comicios más violentos de la historia de México. Recordó que

---

**172** Juan Villoro, "El voto de las balas", *Etcétera*, 29 de junio de 2018, <https://www.etcetera.com.mx/opinion/el-voto-de-las-balas/>

**173** Gilberto López y Rivas, "Necro-elecciones", *La Jornada*, 29 de junio de 2018, <http://www.jornada.com.mx/2018/06/29/opinion/018a1pol>

**174** Edgar Sánchez, "Razones por un "No Voto" de izquierda anticapitalista", *Rebelión*, 29 de junio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243477&titular=¿y-el-1-de-julio?>



el país sufría una crisis de inseguridad y violaciones a los derechos humanos sin precedentes con más de 37 mil desaparecidos y una tasa de homicidios muy alta.<sup>175</sup>

### **El vendaval electoral del primero de julio**

El primero de julio el CNI y el CIG denunciaron que el ejército realizaba sobrevuelos en territorio de las bases de apoyo zapatistas. Aclararon que era falsa información de que representantes de municipios autónomos zapatistas respaldaban la candidatura priista a gobernador. Quienes habían hecho ese anuncio pertenecían a una organización que llevaba por nombre Unión Regional de Ejidos Marginados en el Estado, la cual no pertenecía al CNI ni era representante de caracoles zapatistas. Reforzaron que su posición era contra la política capitalista, y que no apoyaban a ningún partido o candidato. Su lucha no era por el podrido poder de los arriba que lo usaban para destruir a la gente de abajo y a la madre tierra. Rechazaban la mentira y la guerra con la que intentaban dividir a los pueblos, Remarcaban que su lucha era por la vida, y no por la muerte que conllevaban los malos gobiernos de todos los partidos. Condenaron las agresiones del mal gobierno que pretendía instalar casillas electorales en localidades indígenas en las que sus comunidades habían decidido expulsar a los partidos políticos e impedir los procesos electorales. Tales eran los casos de Tila, en Chiapas, o Nahuatzen en la meseta Purépecha de Michoacán. Exigieron respeto a la decisión de los wirárika de que en sus tierras no hubiera elecciones.

Simultáneamente la comunidad indígena de Santa Fe la Laguna a orillas del Lago de Pátzcuaro difundió un comunicado dirigido al CNI, al EZLN, a comunidades hermanas y al mundo entero en el que anunciaba que la comunidad en asamblea general había decidido la no instalación de casillas electorales. Argumentó que eran los partidos políticos que encumbraban a los que los malgovernaban y dividían a sus comunidades. Exigió que se respetara la autonomía de sus comunidades y la libre autodeterminación. Recordó que había más comunidades indígenas en rebeldía: Nurío, Cherán, Arantepakua, Sevina, Nahuatzen, y Zopoco. Exigieron el desistimiento por parte del municipio de Quiroga, Michoacán de la controversia constitucional, interpuesta ante el Supremo tribunal de justicia de la nación, sobre la aprobación del presupuesto directo. Y anunció la destrucción del total de boletas correspondientes a su comunidad. Exigió presupuesto directo a todas las comunidades. Se opuso a la privatización del agua. Se pronunció por la derogación de todas las reformas de Peña Nieto. En Nahuatzen también fue incendiada la papelería electoral. El Consejo Supremo Indígena de Michoacán exigió a las autoridades electorales tanto federales como locales que no criminalizaran la libre autodeterminación de las comunidades indígenas que no habían permitido la instalación de las casillas. Se recordó que dichas autoridades no habían respetado los acuerdos previos de las comunidades al instalar casillas especiales a pesar de que las regulares se habían cancelado. Y advirtió que, si había alguna denuncia penal contra las comunidades, se convocaría al II Congreso Indígena de Michoacán para realizar movilizaciones.

Un reportaje del periódico *El País* destacaba que la violencia se había presentado en la jornada electoral con balaceras, quema de urnas y agresiones. Recalcaba que era el cierre de una campaña tremendamente violenta.<sup>176</sup> Otros reportajes hacían ver que en varios estados había fraude por medio de compra de voto que llegaba hasta a los 10 mil pesos, y coacción del mismo por parte de operadores electorales. Hubo una gran cantidad de denuncias en

---

<sup>175</sup> <https://desinformémonos.org/estos-comicios-electorales-los-mas-violentos-la-historia-mexico>, 1 de julio de 2018

<sup>176</sup> [https://elpais.com/internacional/2018/07/02/mexico/1530492769\\_764418.html](https://elpais.com/internacional/2018/07/02/mexico/1530492769_764418.html)

Puebla, Estado de México, Chiapas, Oaxaca y Veracruz. Una organización ciudadana reportó medio millar de casos comprobados de coacción del voto. Hubo robo de urnas a mano armada. Sin embargo, el constante fraude no les alcanzó porque hubo una gran afluencia de votantes que en más del 53% arrojaron a López Obrador.<sup>177</sup> Se trataba de una ventaja que fue calificada de histórica. Ese candidato había sabido capitalizar el hartazgo de muchos sectores y el hastío por la corrupción del régimen. Los otros contendientes reconocieron en la noche de la jornada electoral su derrota y el triunfo de López Obrador. Se presagiaba que la coalición en que se apoyó AMLO tendría mayoría en la Cámara de Diputados y en la de Senadores.<sup>178</sup>

Los primeros análisis apuntaban que se trataba de la primera derrota electoral de las derechas mexicanas que había sido reconocida. Se abría una alternancia para que fuera presidente alguien catalogado de centro izquierda que prometió acabar con la corrupción y pacificar el país. También prometió crecimiento vía el mercado interno, y asegurar condiciones mínimas para todos los ciudadanos. Sin embargo, se hacía ver que su proyecto estaba varios pasos atrás de los que en otros sitios se habían propuesto ser antineoliberales. Se recalca que había una relación líder-pueblo con la centralidad personalista de López Obrador; pero había muchos que se habían acercado a la campaña que presionarían por resguardar sus intereses: el derechista partido de los evangélicos, y grupos de priistas, panistas y perredistas que habían cambiado de barco. Los sectores empresariales también lo presionarían. Otros señalaban que los millones que habían salido a votar por AMLO habían contrarrestado el fraude de Estado. Sin embargo, no se podía dejar de lado que el proceso electoral había transcurrido bajo el signo de militarización y paramilitarización de amplios espacios de la geografía nacional. Tampoco había que olvidar que hubo robo de urnas, operativa amplia de compra, coacción y presión del voto, uso de programas sociales frente a la indolencia y hasta complicidad de las autoridades electorales. Afortunadamente el pueblo había rebasado esta situación. Algunos advertían que no se podría construir una falsa unidad, y que convenía una alianza desde abajo y a la izquierda si se quería transformar al sistema autoritario imperante. Se llamaba a que la transición se hiciera no con oligarquía, sino con los ciudadanos, y cuidar que los poderes fácticos, los oligarcas, los narcotraficantes y los grandes medios de comunicación no dieran al traste con la propuesta moralizadora. En cualquier caso, el sentimiento era de una victoria popular.<sup>179</sup>

Se subrayó que se había dado una ola con millones de sufragios que indicaban que se quería poner un alto al rumbo que llevaba el país y que hubiera un cambio frente a la violencia, la

---

**177** Al concluir el recuento de votos se constató que López Obrador había logrado más de 30 millones de votos y que al que le seguía en segundo lugar le sacaba más de 30 puntos de ventaja. La participación ciudadana estuvo en 63.4%.

**178** “El hecho es que el triunfo de AMLO no se debe a sus promesas de transformación ni al ambigüo y contradictorio Nuevo Proyecto de Nación vagamente publicitado durante la campaña electoral por Morena. Se explica más bien porque López Obrador -con su actividad persistente y la presencia que le dieron sus campañas anteriores y sus frecuentes recorridos por todo México- logró simbolizar la disidencia del régimen, la proscripción por el abuso del poder, la persistencia en sus denuncias de vicios de arriba y sobre todo la esperanza de un cambio que cada quien percibe a su manera. Los demás candidatos aparecieron más bien como expresiones de un poder en descomposición, pasajeros de una nave que se hunde, lo que explica incluso su división en dos coaliciones violentamente enfrentadas en un sálvese quien pueda: Todos por México y Por México al Frente, que en los hechos se habían amalgamado en la defensa de un orden regido por la prepotencia, la exclusión y el abuso en todos los sentidos” (Arturo Anguiano, “Elecciones inusitadas para un cambio incierto”, 18/07/2018, <http://www.vientosur.info/spip.php?article14019>).

**179** John Ackerman, “El día después”, *La Jornada*, 2 de julio de 2018, <http://www.jornada.unam.mx/2018/07/02/opinion/026a2pol>



corrupción y la impunidad.<sup>180</sup> Se había producido un huracán que cobraba factura a las reformas impuestas de manera cupular por un llamado Pacto por México que implicó despojo y profundización de la desigualdad. Los damnificados por esas reformas, primero habían protestado, pero sus reclamos no fueron atendidos, y con las elecciones se cobraban la factura contra los partidos que habían avalado dichas reformas.<sup>181</sup> El hartazgo de amplias capas de la población se había expresado votando por AMLO. Muchos respondieron positivamente a la campaña lopezobradorista de combate a la pobreza, la corrupción, la violencia y la desigualdad. Se expresó un ánimo colectivo de rechazo al gobierno y sus políticas. Pero se llamaba la atención también de que el nuevo presidente quería algunos cambios, pero sin tocar a fondo los intereses del capital. Los empresarios que habían mostrado una animadversión a AMLO le daban su apoyo como presidente, pero haciéndole saber que no debería tocar las reformas. Se hacía ver que los cambios de fondo no sucederían si la gente no se organizaba y luchaba, si la gente se desmovilizaba y se conformaba con haber votado.<sup>182</sup> El peligro ahora era que fueran muchas las expectativas, y que no se cumplieran. Lo que había ocurrido era un cambio en la composición de las elites, una circulación paretiana de elites, pero todavía no un contingente de luchas que modificara la situación de fondo.<sup>183</sup>

Se planteaba que el vendaval ciudadano había dejado en harapos a los partidos del Pacto por México, que para el PRI esas elecciones habían sido un terrible “despeñadero” por la oposición a las políticas de Peña Nieto.<sup>184</sup> Se daba cuenta de que En Estados Unidos la opinión era que se trataba de un repudio del pueblo a la clase política. Los de arriba llamaban a proseguir con la macropolítica económica. Mientras la gente de abajo consideraba que esas elecciones habían dado una nueva esperanza. Había quienes recalcaban que había ganado el enojo ante el miedo. Una misión indígena de observación electoral destacó la alta participación de los pueblos indígenas en el proceso electoral. Sin embargo, también había voces que realizaban importantes precisiones. Si bien había celebración masiva, era ilusorio pensar que el gobierno de AMLO sería de izquierda. Si no se abandonaba el neoliberalismo, no se podía ir a la raíz de los problemas.<sup>185</sup> Era muy clara la decisión del ganador para proseguir con la política neoliberal. Había manifestado que se reconocerían los compromisos contraídos con empresas y bancos nacionales y extranjeros. Personajes del nuevo equipo de AMLO estaban por una inversión de las grandes compañías extractivistas y destructivas del medio ambiente.<sup>186</sup> Los zapatistas no podían olvidar que el

---

**180** Alberto Aziz, “El mandato de las urnas”, 3 de julio de 2018, <http://www.eluniversal.com/articulo/alberto-aziz-nassif/nacion/el-mandato-de-las-urnas>

**181** Luis Hernández Navarro, “El beso del diablo”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/03/opinion/019a1pol>

**182** Gustavo Esteve, “Y ahora?”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/03/opinion/018a1pol>

**183** Pareto decía que la renovación de las elites dependía de su grado de corrupción, pues si esto sucedía se requería que se ventilaran por medio de la circulación de sus componentes. La clase gobernante se restauraba incorporando elementos de las clases “inferiores” para hacer la combinación óptima de sus integrantes. La circulación era el paso de un grupo a otro. Cuando una clase gobernante se cerraba venía su ruina. Decía que no era cierto que el poder radicara en la representación real de la voluntad popular, aunque eso sí, quien gobernaba debía cuidar de responder a motivaciones populares (Vilfredo Pareto, *Traité de Sociologie Générale*, París, Payot, 1917).

**184** Carlos Martínez, “Vendaval ciudadano”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/04/opinion/019a2pol>

**185** John Saxe-Fernández, “Trumpo, AMLO y el mandato popular”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/05/opinion/019a1eco>

**186** “Amigos y enemigos del extractivismo minero, defensores del medio ambiente y promotores de larga data de las semillas transgénicas, neoliberales y desarrollistas, partidarios de los Acuerdos de San Andrés sobre derechos y cultura indígenas inspirados por el EZLN, junto con finqueros, paramilitares y defensores de

Secretario de educación anunciado por AMLO era el personaje que siendo Secretario de Gobernación de Zedillo les había tendido una trampa para encarcelarlos. El modelo que seguiría sería el colonialista de desarrollo basado en el despojo de los pueblos. Sólo se prometía combatir la corrupción sin tocar el neoliberalismo.<sup>187</sup> Un dato importante era que los candidatos que acompañaban a AMLO tenían una preocupante composición: buenos, malos y pésimos. Ciertamente se había dado una furia popular contra un régimen oligárquico y corrupto, pero el pragmatismo de AMLO lo había llevado a pactar con un partido de derecha y a abrir candidaturas a tráfugas de todos los partidos. Esto le había servido para doblegar la dominación priista, pero por esa vía no se llegaría a una transición democrática.<sup>188</sup> El cúmulo de agravios había generado una insumisión popular, pero la dictadura de la burguesía proseguiría. Había cambio de gestión, pero el Estado proseguía. No obstante, el malestar, la inconformidad propiciaban que se fuera más allá. Hubo una voluntad de cambio.<sup>189</sup> Ante esto no quedaba más camino que seguir con la organización desde abajo en oposición al capitalismo neoliberal patriarcal.<sup>190</sup>

Apareció mucha euforia por el triunfo de AMLO. Pero también prosiguieron críticas. Se le señaló un pragmatismo para lograr una amplia base de masas, pero sin que estuvieran movilizadas. Precisamente porque se juntaron intereses opuestos, la victoria fue tan

---

ejecutores de la masacre de Acteal, en Chiapas; personajes siniestros sospechosos de vínculos con el crimen organizado y entusiastas recién llegados a la política estatal. Priistas, panistas, perredistas, exmiembros de todos los partidos y destacados personeros de la mafia del poder como el multimillonario Alfonso Romo, quien procura convertir a México en “un paraíso de las inversiones extranjeras” y al parecer ha remodelado todas las promesas de AMLO, de manera de concretar el acuerdo con los empresarios. Se reafirman propuestas neocoloniales como Zonas Económicas Especiales, el corredor en el istmo de Tehuantepec (el Plan Puebla-Panamá de Fox) en la región mesoamericana al servicio del mercado estadounidense y las empresas mundiales, las Zonas libres en la frontera Norte promotoras de empresas y comercios estadounidenses, etc. Extractivismo y maquiladorización, los recursos naturales puestos a servicio del capital mundial se ratifican en los planes del nuevo gobierno, mientras se avanzan las promesas de programas asistenciales para jóvenes aprendices sin ningún compromiso empresarial de creación de empleos a cambio del subsidio gubernamental que aparentemente administrarán” (Arturo Anguiano, “Elecciones inusitadas para un cambio incierto”, 18/07/2018, <http://www.vientosur.info/spip.php?article14019>).

**187** “Demandas de ciertos sectores críticos y pueblos originarios que AMLO había asumido, como el rechazo de las llamadas reformas estructurales impuestas por el Pacto por México al inicio del gobierno de Peña Nieto (compuesto por la direcciones del PRI, el PAN y el PRD), la promesa de anular la construcción del nuevo aeropuerto internacional de la Ciudad de México en el lago de Texcoco y la lucha contra la inseguridad y la militarización del país, poco a poco se fueron distorsionando o diluyendo” en el discurso de AMLO. (Arturo Anguiano, “Elecciones inusitadas para un cambio incierto”, 18/07/2018, <http://www.vientosur.info/spip.php?article14019>).

**188** Alfonso Zárate, “La rebelión de las urnas”, *El Universal*, 5 de julio de 2018, <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/alfonso-zarate/nacion/la-rebelion-de-las-urnas>; José Luis Hernández, “Elección histórica en México”, *Rebelión*, 5 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243763&titular=eleccion-historica-en-mexico>. Alberto Olvera había señalado que estas elecciones habían tenido un carácter plebiscitario, y que habían implicado el colapso del sistema de partidos que caracterizó la llamada transición a la democracia. En particular Morena no era propiamente un partido, sino una alianza compuesta fundamentalmente por políticos provenientes de todos los partidos que no tenían una ideología común ni compartían un programa (Alberto Olvera, “Atisbos del futuro”, *El País*, 16 de julio de 2018, [https://elpais.com/internacional/2018/07/16/mexico/1531763055\\_209561.html](https://elpais.com/internacional/2018/07/16/mexico/1531763055_209561.html)).

**189** Buró Político del Comité Central del PCM, “Sobre el resultado de las elecciones presidenciales: recomposición de la hegemonía burguesa”, *Rebelión*, 5 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id243728&titular=243728&titular=sobre-el-resultado-de-las-elecciones>

**190** Javier Hernández, “El neoliberalismo que continúa con López Obrador”, 2 de julio de 2018, <https://desinformemonos.org/neoliberalismo-continua-amlo>

contundente. Habría un cambio de gobierno, pero no necesariamente del poder.<sup>191</sup> El movimiento de Atenco le mandó una carta al ganador en la que le decía que un gobierno como el que había prometido no podía negociar el futuro de la gente humilde del país. Le recordaron la inviabilidad ecológica del aeropuerto en el ex lago de Texcoco. Le indicaron que continuarían su lucha.<sup>192</sup> Hubo investigadores que le mandaron cartas abiertas apuntando que ante la aplastante victoria los de arriba habían tenido que reconocer su victoria, y que el fraude no había alcanzado para impedir que ganara. Se puntualizaba que la gran cantidad de votos había sido por el rechazo a los partidos del Pacto por México más que un aval a su partido Morena. Se le indicaba que no podía interpretar ese voto como un cheque en blanco, porque no había precisado que iba a hacer en muchos campos críticos. Le señalaron que sus afirmaciones de que la corrupción era la causa principal de la pobreza, y que sólo superando la pobreza se eliminaría la violencia no estaban apoyadas en el conocimiento científico. Le recordaron que muchos estaban descontentos porque se había aliado a un partido de derecha (que no le había aportado ni 3 puntos en su enorme caudal de votos). Le recriminaban que se hubiera movido hacia la derecha.<sup>193</sup> López y Rivas consideró que por primera vez en mucho tiempo se había respetado la voluntad expresada en las urnas. Lo importante había sido un masivo voto de castigo a las otras opciones. Pero se criticaba que no hubiera castigo por los crímenes de Estado y lesa humanidad del gobierno saliente, ni litigio penal sobre el visible saqueo del erario, y la evidente complicidad de los tres niveles de gobierno con el crimen organizado. Se le recordaba que los males provenían del capitalismo. Se criticaba también el que organizaciones indígenas hubieran presentado un documento programático que implicaba un retorno al indigenismo. Se le recalca que el CIG y el zapatismo proponían una democracia de nuevo tipo, autonomista fundamentada en el control y ejercicio del poder desde abajo.<sup>194</sup> Gilberto López y Rivas desde una visión crítica, celebraba la nueva etapa que se abría en México pero marcaba los límites del próximo gobierno, por el peso de los poderes fácticos que habían impuesto las reformas estructurales del neoliberalismo. Resaltaba que ante los territorios invadidos por mineras, por megaproyectos, AMLO no tenía una visión alternativa. Se oponía a la corrupción, pero no veía que provenía del sistema capitalista. Al no conocer bien la naturaleza del saqueo, la explotación y la dominación de las corporaciones que iban en busca del agua, el litio, el oro, la mano de obra barata, el alcance de su gobierno tenía grandes límites. Había alegría porque se había respetado la decisión de millones de electores, y no se había impuesto el fraude tradicional, pero había muchos interrogantes. Lo que proponía no podía calificarse de izquierda, sino socialdemócrata. Tendría ante sí un gravísimo problema porque los poderes del narcotráfico extendían sus tentáculos en todo el territorio nacional. Había cobros de derecho de piso desde las grandes empresas hasta los pequeños comercios de la vía pública. El tránsito por las carreteras podía tener retenes que cobraban derechos de paso. El Ejército había sido penetrado por estos cárteles de las drogas de tal manera que un crimen como el de los 43 estudiantes de Ayotzinapa no se podía explicar sin esta complicidad entre los tres niveles de gobierno y entre todos los aparatos de seguridad, incluyendo el propio Ejército, con el narcotráfico. AMLO prometía brindar empleo para que los jóvenes no se fueran de sicarios. Pero hacía

---

**191** Guillermo Almeyra, “El verdadero autor de este triunfo histórico es el pueblo mexicano”, *Rebelión*, 6 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243774&titular=el-verdadero-autor-de-este-triunfo-historico-es-el-pueblo-mexicano>

**192** <https://desinformemonos.org/no-concebimos-que-un-gobierno-como-el-que-usted-reivindica-negocie-el-futuro-de-la-gente-advierte-atenco-a-amlo>

**193** Julio Boltvinik, “Economía moral”, *La Jornada*, 6 de julio de 2018.

**194** Gilberto López y Rivas, “¡Es el capitalismo!”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/06/opinion/019a1pol>

falta un programa que fuera a mayor profundidad. Si no se entendía el narcotráfico como una corporación capitalista que se adueñaba del territorio, que reclutaba mano de obra, que actuaba directamente en el mercado internacional la propuesta de un mando único no traería la solución.<sup>195</sup>

Precisamente por la contradicción entre los planes de los de arriba y las expectativas de una gran masa de los de abajo que habían votado por un cambio, eso abría una gran oportunidad para el proyecto que tenía el CIG de organización y lucha. En el CNI se vio como que se abría un horizonte inédito. Aunque se recordaba que no todo el voto por AMLO se podía interpretar como proveniente del abajo a la izquierda. EL zapatismo convocó el 5 de julio a un encuentro de redes de apoyo al CIG y a un COMPARTE 2018 Por la vida y la libertad en agosto de ese año. Invitaron a pintarle caracolitos a los malos gobiernos pasados, presentes y futuro. Se harían valoraciones del proceso de apoyo al CIG y su vocera Marichuy, y de la situación. Se harían propuestas a seguir, que tendrían que ser consultadas. Enfatizaron que no se sumaban a la campaña lopezobradorista, pues se podría cambiar de capataz, pero el finquero seguía siendo el mismo. Los zapatistas reconocían que había una ola de entusiasmo, que la ilusión aliviaba una historia de fracasos, pero que llegaría la desilusión. El periódico *El País* anotaba que no había que olvidar que entre los aliados de AMLO estaban los responsables de la matanza de Acteal.<sup>196</sup> El padre Solalinde a quien AMLO había invitado a la CNDH (y después aclaró que no aceptaría esto y propuso a una mujer para hacerlo) tuiteó llamando la atención al zapatismo de que 30 millones no se habían equivocado, por lo que no tenía sentido aislarse en un todo o nada.<sup>197</sup> Otros apelaban a que había alegría y confianza en las calles, a que ese triunfo podría marcar un quiebre en la historia del país.<sup>198</sup> Se decía que había sido un triunfo del hartazgo pero también de la esperanza. El mandato de las urnas era claro y fuerte en el sentido del cambio. Pero también eran muy altas las expectativas.<sup>199</sup> El pueblo había ganado, pero faltaba que tomara posesión, por lo que los pueblos indígenas seguían construyendo una democracia desde abajo.<sup>200</sup> Había organizaciones que se pronunciaban contra los decretos presidenciales que privatizaban el agua. Organizaciones de afectados por la minería le recordaban a quien

**195** Lucio Garriga y Gerardo Szalkowicz, “Entrevista a Gilberto López y Rivas”, *Rebelión*, 10 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243959&titular=%93el-de-amlo-no-ser%E1-un-gobierno-de-izquierda-sino-m%E1s-bien-socialdem%F3crata%94->

**196** [https://elpais.com/internacional/2018/07/07/mexico/1530999712\\_945131.html](https://elpais.com/internacional/2018/07/07/mexico/1530999712_945131.html)

**197** El sacerdote Alejandro Solalinde anunció a mediados de julio la entrega de una carta de AMLO al EZLN con la invitación de dialogar, y aclaró que el EZLN había aceptado tener el primer diálogo. Recalcó que la actitud del EZLN no le servía y que debía abrirse a la nueva realidad. Sin embargo, en la AC que acompañó a Marichuy se hizo saber que lo dicho por Solalinde no era cierto, y que los zapatistas se habían enterado por la prensa. Posteriormente el EZLN publicó un duro y crítico desmentido a lo dicho por Solalinde. El Sucomandante Moisés destacó que de Solalinde los zapatistas sólo habían recibido mentiras, insultos, calumnias y comentarios machistas y racistas, como si fueran ignorantes manipulados por “administradores” del zapatismo. Recordó la experiencia de la traición de quien ahora estaba en un alto puesto en el equipo de AMLO. Enfatizó que después de la contrarreforma indígena el EZLN no había dialogado con el gobierno. Si se decía que los zapatistas no representaban nada, para qué querían dialogar con ellos. Declaró que los zapatistas seguirían en lo que hacían desde hacía 25 años, la rebeldía y la resistencia, y recordó que la libertad no se recibía como limosna ni como favor, sino se conquistaba luchando.

<http://enlacezapatista.ezln.org.mx/2018/07/17/desmiente-el-ejercito-zapatista-de-liberacion-nacional-contacto-ninguno-con-amlo-comunicado-del-ccri-cg-del-ezln/>

**198** Aldo Fabián Hernández, “La larga marcha”, *Rebelión*, 9 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243845&titular=la-larga-marcha>

**199** Jesús Cantú, “Oportunidad histórica irrepitable”, *Proceso*, 8 de julio de 2018, [https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page\\_id=278958&a51de26366d99bb5fa29cea4747565fec=419705](https://hemeroteca.proceso.com.mx/?page_id=278958&a51de26366d99bb5fa29cea4747565fec=419705)

fungía como jefe del gabinete de AMLO que el país no estaba en venta como parecía que se ofrecía a los inversionistas que destruían el medio ambiente.

Reflexionó Juan Villoro que López Obrador había ganado conforme a lo previsto, pero lo logró con una contundencia histórica. Cuando tantos votantes apoyaban a un candidato se volvían más significativos que el candidato mismo. López Obrador disponía de un capital político inmenso, pero no podría desligarse de la abrumadora mayoría que lo eligió. El mensaje de transformación debía ser atendido por él y por el país entero. En una contienda marcada por los asesinatos, el derroche de dinero y la falta de propuestas, la jornada electoral fue un éxito sin precedentes e inauguró una etapa de civilidad que parecía inconcebible.<sup>201</sup> En otro escrito apuntó que en las elecciones ganadas por López Obrador no se había votado por un programa de gobierno, sino que se había definido el tamaño de una esperanza. Villoro recordó que por primera vez se había presentado la opción de tener candidatos presidenciales independientes, pero que había sido una farsa en una democracia para ricos que no le abría las puertas a los ciudadanos, sino a los políticos profesionales necesitados de un plan B. Enfatizó que se había impedido que Marichuy llegara a la boleta, con lo que se perdió la oportunidad de una candidatura de izquierda que incluyera la voz de los pueblos originarios. Volviendo a la elección ganada por AMLO hizo hincapié en que resultaba imposible definirlo como izquierdista por las alianzas que había establecido con caciques locales, sindicatos corruptos, expriistas, expanistas, evangelistas, pentecostales y personeros de empresas, y porque defendía un capitalismo asistencialista.<sup>202</sup> Otro analista planteaba que en todo el país la ola lopezobradorista fue alimentada por el prisma de descontento con la tecnoburocracia y por sectores panistas desplazados. Morena realizó una operación política eficaz para sumarlos. El apabullante triunfo que obtuvo era también resultado de esa capacidad de maniobra.<sup>203</sup> Magdalena Gómez destacó el hecho de que 30 millones hubieran votado por AMLO, y que su partido hubiera obtenido mayoría en la Cámara de Diputados y Senadores. Consideró que habría que interpretar y valorar el mensaje de esa adhesión. Una primera pista era que se había dado un voto de castigo a los otros partidos y un ya basta a la violencia, la impunidad y la corrupción del régimen. Destacó que implicaba un llamado al cambio pacífico. La cauda de agravios que motivaron el voto masivo constituía un mandato colectivo por el cambio. El problema estaba en las alianzas que había hecho con muchas fuerzas muy diversas. Precisó que el programa de AMLO no era anticapitalista, pero tenía rasgos progresistas. Preveía un gobierno sometido a presiones. Llamaba a no criminalizar las justas demandas de los movimientos que no asumieran la inmovilidad, como resultado del bono democrático otorgado en las urnas. Consideró muy compleja la aspiración de transformar al país.<sup>204</sup>

---

200 Laura Carlsen, “El pueblo ganó, ahora falta que tome posesión”, <https://desinformemonos.org/ueblogo-ahora-falta-tome-posesion>

201 Juan Villoro, “la gente de febrero”, *Reforma*, 6 de julio de 2018, <https://www.reforma.com/aplicaciones/editoriales/editorial.aspx?id=137867>

202 Juan Villoro, El caudillo mexicano ante su gente, *El País*, 9 de julio de 2018, [https://elpais.com/elpais/2018/07/05/opinion/1530808255\\_260867.html](https://elpais.com/elpais/2018/07/05/opinion/1530808255_260867.html)

203 Luis Hernández Navarro, “El rompecabezas electoral”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/10/opinion/017a2po>

204 Magdalena Gómez, “Triunfo social inédito y desafíos estructurales”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/10/opinion/016a1pol>



Había consenso en el hecho de que López Obrador obtuvo una victoria clara, contundente e inobjetable.<sup>205</sup> Mintió cuando le reconoció a Peña una actuación ejemplar en unas elecciones “limpias y libres”.<sup>206</sup> La primera libertad que anunció fue la “libertad de empresa”. Dio amnistía a Peña y su equipo pese a sus numerosos y agraviantes crímenes. Pero el voto que obtuvo fue por el hartazgo social. Hubo un alud electoral que lo favoreció. Por su parte, la burguesía finalmente lo aceptó como recambio necesario para una hegemonía burguesa asediada por una situación socioeconómica deteriorada cuyas consecuencias políticas podían ser amenazadoras. Esto de manera pragmática, convencida de su necesidad ante la amenaza de que el espectáculo deprimente de la crisis de los partidos burgueses tradicionales condujera a un descontrol político y social. Pero las cuestiones que aquejaban a los trabajadores y al pueblo oprimido en general no se resolvían con la conciliación con sus verdugos y represores, por lo que eran previsibles movilizaciones populares en el mediano plazo, pues AMLO ya no reivindicaba la marcha atrás en las privatizaciones energéticas, y su posición de que la construcción del aeropuerto de la ciudad de México era un atentado ecológico, también lo había dejado atrás. Los maestros estarían esperando que cumpliera la derogación de la reforma educativa. Se presentaban muchas contradicciones. El partido Morena era una mezcla contradictoria que tendía que ser arbitrada por el máximo líder. Lo que sí había sucedido era que la lucha política del México de abajo había entrado a una nueva etapa.<sup>207</sup> Algunos dijeron que se trataba de la fiesta de la democracia, pero habría que poner en cuestión eso. Se advirtió que las interpretaciones triunfalistas pretendían sesgar el profundo cuestionamiento de una gran mayoría a un orden de dominación económica y política. Para opacar esto se hacía el elogio del sistema político imperante. Pero habría otra manera de examinar el cataclismo electoral como el agotamiento del régimen democrático que descansaba en una esfera impenetrable de toma de decisiones compuesta por nexos orgánicos entre poderosas fracciones y grupos económicos (locales-trasnacionales) y altos mandos del Estado. Se recalcó que México experimentaba una simultaneidad de crisis económica, política y social. El sentido del voto era por cambios profundos. La conciliación emprendida por AMLO ponía obstáculos al mandato popular. Se preveían movilizaciones populares que reivindicaran eso.<sup>208</sup> Se llamó

---

**205** Menos en Guanajuato, ganó en los demás estados. Si en 2012 había ganado 19,932 secciones electorales, en 2018 triunfó en 54,219 secciones, equivalentes al 80.3%. El mapa electoral nacional se tiñó del color de su coalición.

**206** Aprovechando esos dichos el titular del organismo electoral declaró oportunistamente que los teóricos del fraude se habían quedado sin materia, y que el INE había recuperado credibilidad. Sin embargo, estudiosos de cuestiones electorales lo refutaron. Por la abrumadora distancia del ganador los errores de la autoridad pasaron a segundo término. Pero el fraude electoral era parte de la cultura política, las acciones fraudulentas no se habían detenido, sino que fueron prácticas recurrentes con lo que esto dañaba la calidad de la democracia. El fraude no era una teoría sino una contundente realidad, que en esta ocasión no había incidido en el resultado electoral. Se recordó que el fraude hizo presencia sobre todo en Puebla, Guerrero, estado de México y Oaxaca, y que eso estaba bien documentado. Se apuntaron los problemas que tuvo la autoridad electoral para enfrentar esa realidad. Además, se señalaron errores como la tardanza en la apertura de casillas y la inquietante sustitución de funcionarios de casilla que había alcanzado un 35.47%, y que muchos de ellos eran operadores de los partidos. Además la inusitada violencia en lo electoral había tenido poco eco en las instancias electorales. Todo pasaba a segundo plano por la contundencia del triunfo de AMLO ( Bernardo Barranco, “El triunfalismo del doctor Córdova”, *La Jornada*, 11 de julio de 2018, <https://www.jornada.unam.mx/2018/07/11/opinion/022a2pol>

**207** Manuel Aguilar, “El tsunami obradorista y el espaldarazo a la mafia del poder”, *Rebelión*, 11 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243998&titular=el-tsunami-obradorista-y-el-espaldarazo-a-la-“mafia-del-poder”->

**208** José Luis Ríos, “Efectos y razones del cataclismo electoral en México”, *Rebelión*, 11 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=244000&titular=efectos-y-razones-del-cataclismo-electoral-en-méxico->

la atención de que la amplia votación por AMLO había mostrado que estaban erosionados el consenso ideológico y la hegemonía política del bloque en el poder sobre las mayorías. Hubo un control de daños por parte de ese bloque y lanzó el mensaje que el mandato de la elección era serenar al país para “mantener a la chusma a raya”. Había que ocultar la conflictividad social. Pero el travestismo de ese bloque daba señales de que existía una inestabilidad hegemónica por la erosión del consentimiento de unas masas enojadas que votaron por un cambio.<sup>209</sup>

Ante la propuesta del multimillonario jefe del gabinete de AMLO, Alfonso Romo, que había ofrecido a México como el paraíso para las inversiones extranjeras, se recordó que los colectivos de la red de afectados por la minería habían hecho ver que el país no estaba en venta. No era posible compaginar el ejercicio efectivo de la autonomía comunitaria y ciudadana y el derecho a la consulta vinculante, con proyectos extractivistas, depredadores y desarrollista. También se criticaba el neindigenismo de una Secretaría de Pueblos Indígenas.<sup>210</sup> El Frente de Pueblos en Defensa de la Tierra (FPDT) y la Plataforma Organizativa contra el Aeropuerto y la Aerótropis exigieron al virtual presidente electo, Andrés Manuel López Obrador, que escuchara la voz de los pueblos afectados con la construcción de la nueva terminal aérea en Texcoco antes de tomar una decisión sobre la obra, pues eso implicaría la desaparición de los pueblos. Ante las reuniones que había tenido con empresarios, le recordaron que llevaban 17 años en lucha contra el aeropuerto y pedían que se respetara el territorio de los pueblos.<sup>211</sup> Paulina Fernández llamó la atención de que se intentaba hacer creer que con invocar los Acuerdos de San Andrés pagarían las deudas con los pueblos indígenas, pero no había la más mínima intención de dar marcha atrás a las reformas estructurales.

Ameglio destacó el hecho de que en la jornada electoral treinta millones de personas votaron en contra del actual gobierno y parte de la clase política aliada con él en el poder, así como contra una guerra impuesta que aumentaba cada día. Consideró que si un ya basta había unido, hacia dónde dirigirse ya estaba dividiendo a quienes habían votado por el cambio. No obstante, lo relevante fue que se presentó una indignación nacional mayúscula, que sintetizaba movimientos previos como el de “¡Estamos hasta la madre!” de 2011, del “#Yo soy 132” de 2012, “¡Fue el Estado!” de 2014, y “¡No al Gasolinazo!” de 2017. El nuevo movimiento el día electoral podría nombrarse “¡Cambio Ya!”. Implicó a muchos más en una acción puntual, votar en contraposición al fraude. Ameglio insistía en que habría que verlo como un hecho de lucha social. Puntualizó que no era una victoria todavía, sino una batalla central ganada. Parte de las fuerzas impunes y corruptas del poder sufrieron una derrota parcial. También valoró que haya sido una acción de masas en la calle. Reconocía que había sido algo interclasista, pero se había desafiado el poder con un voto en cascada. Era una batalla que había causado una gran alegría social. Fue el producto de una rabia razonada. Todavía no era la victoria sobre la corrupción, la impunidad y la guerra, y

---

209 Carlos Fazio, “AMLO y el poder real, II”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/16/opinion/019a1pol>

210 Gilberto López y Rivas, “AMLO y los pueblos indígenas”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/13/opinion/020a1pol>

211 <https://desinformemenos.org/no-proponemos-ningun-aeropuerto-sino-que-se-respete-territorio-atenco-amlo/>

se podían ganar muchas batallas sin alcanzar por ello la victoria, pero esa acción ciudadana masiva había implicado un paso importante hacia la justicia y la paz en México.<sup>212</sup>

Una colaboradora del Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico resaltó que la fuerte campaña mediática y el llamado de los empresarios a no votar por AMLO no logró perforar la voluntad ciudadana. Consideró que se iniciaba un nuevo tiempo en México, pues la promesa de una vuelta al mercado interno, al desarrollo económico con bienestar y la presencia activa del Estado, podría poner en jaque la ofensiva neoliberal que se respiraba en la región. Esperaba que se asistiera al hecho fundacional para una contraofensiva popular en América Latina.<sup>213</sup>

Guillermo Almeyda aceptó el dicho zapatista de que el finquero seguía siendo el capital internacional, pero estuvo en contra de ver que sólo se había dado cambio de capataz, argumentado que la elección de AMLO se había dado porque ese cambio le había sido impuesto al finquero por la rebelión del pueblo mexicano. Abusando de la retórica, y sin datos ni análisis profundo este escritor lanzó al vocero zapatista Galeano la acusación de “desprecio por el pueblo mexicano” pues no entendía que la aceptación de AMLO por parte de los capitalistas era porque éstos habían tenido miedo a “la movilización y organización de los trabajadores”. Planteó que pueblo no siguió una promesa y mucho menos aún las promesas derechistas y las prendas que AMLO dio al poder, sino que encontró una posibilidad inmediata y factible de acción mediante una votación masiva y sin precedente que evitó el fraude acostumbrado. Destacó que AMLO tenía por ahora el apoyo de parte de la derecha de los capitalistas, de los moderados, del centro izquierda y de la izquierda reformista, además de los indígenas, campesinos y obreros que votaron esperando imponer un cambio. Resaltó que sus votantes tenían motivación propia y sopesaban los actos del neopresidente. Su apoyo a Peña hasta el último minuto, por ejemplo, o la recepción de los saludos de Salinas, Fox, Calderón y Peña, multiasesinos y enemigos del pueblo, o el no haberse reunido prioritariamente con los de Atenco, con los familiares de los 43 de Ayotzinapa o con los mineros en lucha como primera medida de un presidente electo, eran simbólicos y no pasaban desapercibidos y AMLO debería conocer el peso tenían los símbolos... Un país dependiente, sometido a Estados Unidos militarizado, con casi un cuarto de millón de muertos y desaparecidos, otro cuarto de sus habitantes en la pobreza y 15 por ciento en la indigencia no se arreglaba con medias medidas ni con negociaciones turbias con los causantes del desastre ni en unos pocos años. Planteó que después del momento del voto, llegó el de la organización de la relación de fuerzas que la votación reveló. La oligarquía había recibido un golpe pero estaba ahí, agazapada, por lo que había que esta vigilando.<sup>214</sup> El analista Almeyra consideró en otro escrito que había una guerra de maniobras y que a favor del capitalismo operaba que la mayoría de los votantes del primero de julio lo habían hecho con el horizonte de conservar el sistema, y a lo sumo reformarlo pero no cambiarlo de raíz. Consideró que la mayoría de los votantes todavía confiaban en el

---

**212** Piero Ameglio, “Primero de julio: una acción de lucha social y masas indignadas hacia un cambio con justicia y paz”, 13 de julio de 2018, <https://desinformemonos.org/primero-julio-una-accion-lucha-social-masas-indignadas-hacia-cambio-justicia-paz/>

**213** Camila Matrero, “Claves históricas para entender el triunfo de López Obrador en México”, *Rebelión*, 14 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=244111&titular=claves-hist%C3%93ricas-para-entender-el-triunfo-de-l%C3%93pez-obrador-en-m%C3%A9xico->

**214** Guillermo Almeyra, “Los primeros cien días de AMLO”, <http://www.jornada.com.mx/2018/07/15/opinion/014a1pol>

Estado. No obstante también existían experiencias y movilizaciones populares que no estaban de acuerdo con el Estado ni con el capital. Podrían impulsar otro tipo de cambios. Habló de subir al carro de los ganadores para mejorar la situación. En este razonamiento criticó la carta de los zapatistas a Solalinde porque se marginaban de ese sector que se quería subir al carro de los ganadores electorales, y decía que eso ponía una piedra en el camino del anticapitalismo de los sectores más avanzados de Morena cuando era tiempo de tender puentes. Insistió en que la campaña de Marichuy no obtuvo el sostén popular que hubiese superado el carácter “indigenista”. Planteó que para que los votantes avanzados de Morena pudieran avanzar se necesitaba un núcleo anticapitalista unificador que superara su sectarismo y tuviera un programa compensible.<sup>215</sup>

En el Foro de Sao Pablo celebrado en julio de 2018 en La Habana se destacó que existían diferencias de análisis entre los movimientos populares (con mayor cercanía con los territorios y las comunidades) y la izquierda política, ante procesos del mecanismo neoliberal del capitalismo. Los partidos no lograban leer todas las sensibilidades de grupos y comunidades locales. Se planteó que debería reconstruirse el concepto de democracia (que no podía reducirse a elecciones) desde una mirada de la izquierda, porque desde los partidos eso no existía, cuando la arremetida neoliberal sólo se enfrentaría articulando desde abajo. Se necesitaba una sensibilidad distinta. Se llamó la atención en torno a la batalla cultural, que era decisiva, pues no existía una sociedad nueva sin una cultura nueva ante el neoliberalismo que también era un modelo cultural que creaba subjetividades colonizadas.<sup>216</sup> En México se ha recomendado desmontar el discurso dominante; analizar el proceso actual y desenmascarar la política, para impulsar desde miles de frentes, en todos los terrenos, un discurso contra-hegemónico de corte popular y revolucionario que luche frente a la racionalización y visión burguesa neoliberal que llevó a las mayorías a la penuria y la alienación. Se destaca que el discurso de los pueblos, por su bienestar, por sus intereses, por su igualdad en todos los ámbitos, por recuperar el país, por ser protagonistas de su vida e historia constituye un elemento de lucha para un poder libertario, visibilizando las verdades del pueblo, construyendo y aprovisionándose de los medios necesarios para la solución de las reivindicaciones acumuladas.<sup>217</sup>

Circuló Filo Ubuntu un texto en redes en respuesta a la acusación de que los zapatistas y el CNI no entendían la coyuntura política y por eso no se sumaban al proyecto de Morena. Recordó que en ese proyecto había sido integrado el responsable de la muerte de un activista de la sexta el primero de diciembre de 2012 y de la represión de muchas personas. AMLO también integrado a su equipo a Esteban Moctezuma, que en 1995 había intentado un operativo como secretario de gobernación de Zedillo para capturar a la comandancia del EZLN bajo un engaño de diálogo, quien también había sido creador de grupos paramilitares. Otro integrado a ese equipo era el que había promovido en 2004 la Ley Monsanto en 2004. En el caso del aeropuerto de la ciudad de México AMLO aceptó que la opción era privatizarlo, sin importar el daño ecológico que eso implicaba, y sin importar la

---

**215** Guillermo Almeyra, “¿Dónde estamos actualmente?”, *Rebelión*, 20 de julio de 2018, <https://www.rebelion.org/noticia.php?id=244353>

**216** Elmer Pineda, “La izquierda debe reconstruir el significado de democracia”, *Rebelión*, 18 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=244268>

**217** Felipe Cuevas, “Discursos del poder”, *Rebelión*, 18 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=244230&titular=discursos-del-poder->

lucha de los de Atenco. No habría que dejar de lado que ha hecho alianza con el PES, cuyo fundador ha sido el defensor de los inculpados en la masacre de Acteal. En ese equipo estaba Monreal que había dicho que el EZLN "era un grupo paramilitar que había que desarmar". Pese a que los zapatistas y el CNI habían difundido los 29 espejos para mostrar el despojo, AMLO no se había pronunciado sobre eso y su proyecto implica seguir con el despojo. La comisión sexta tiene varios presos políticos, pero en vez de prometer su liberación aseguraba que el responsable de tantos males de México, Peña, siguiera impune de tanto crimen.

Precisamente los zapatistas argüían que no bastaba el voto, sino que era necesaria la organización y la lucha convergente la cual no surgía por el hecho de haber ido a votar. Sin desdeñar la importancia de una votación histórica por un candidato presidencial, tampoco habría que olvidar que si bien 30 millones 46 mil habían votado por AMLO, 32 millones, 670 mil no habían acudido a las urnas, por diversas razones, pero esa masiva ausencia también había que incluirla en los análisis electorales. Eran más lo que no habían votado, que los que lo habían hecho por AMLO. El CIG se encontraba en el proceso de evaluar a fondo lo que había sido la experiencia de haber querido participar en la campaña electoral con otro énfasis. Sacaría sus conclusiones en su reunión de octubre. Pero una cosa era subirse al carro de los ganadores, y otra aprovechar el ambiente que había abierto una elección como la del primero de julio para impulsar la organización, la lucha y sus convergencias. Las condenas fáciles y apresuradas caían en el error de querer dar línea a un movimiento que se movía con autonomía.

Como bien concluye Arturo Anguiano un minucioso análisis de las elecciones presidenciales de 2018 : “La reforma económica neoliberal del Estado, de su intervencionismo en los procesos productivos y en la economía, igualmente tendría que ser desmontada o al menos matizada, a pesar por supuesto y a contracorriente de las tendencias de la hegemonía de la mundialización neoliberal del capitalismo. Sólo la sociedad diversa y plural, organizada autónomamente y conciente, puede favorecer esas transformaciones duraderas dirigidas a favorecer una vida democrática e igualitaria, para lo cual requiere fortalecerse, defender sus identidades y desplegar sus capacidades de expresión, organización y lucha siempre originales e imaginativas”.<sup>218</sup>

Otro elemento muy importante que se destacó de las elecciones de 2018 fue la alta participación de mujeres. Un estudio enfatizó: “El proceso electoral 2018 se ha distinguido por la histórica participación política femenina. Como nunca, se ha visto a las mujeres actuar en los comicios más grandes de la historia del país. Presencia pública importante no sólo por su papel como candidatas a puestos de elección popular, sino desempeñando una diversidad de papeles, los cuales han desarrollado de manera destacada, informando a las demás mujeres que la política ha dejado de ser una actividad exclusivamente masculina y las prepara, al igual que a los hombres, para verse no sólo representadas por personas de su mismo sexo, sino para confirmar que tienen el derecho y la capacidad para participar activamente en la vida pública.”<sup>219</sup> Habría que tener en cuenta en esto el papel que desempeñó el ejercicio del CIG de lanzar la candidatura presidencial no sólo de una mujer, sino de una indígena. Toda la campaña y lo que le siguió destacó el papel de las mujeres de

---

**218** Arturo Anguiano, “Elecciones inusitadas para un cambio incierto”, 18/07/2018, <http://www.vientosur.info/spip.php?article14019>

**219** Ivonne Acuña, “Elecciones 2018: participación histórica de las mujeres”, *Desinformémonos*, julio de 2018 <https://desinformemonos.org/elecciones-2018-participacion-historica-las-mujeres/>



abajo, especialmente las indígenas en una gran visibilización y actividad. Mercedes Olivera ha resaltado que el feminismo indígena está ligado a la vida de la comunidad, que es antisistémico, pues se opone a las nuevas formas de sometimiento y despojo que vienen de estructuras más amplias. También influye en resolver la insubordinación de las comunidades indígenas. Recalca que el feminismo zapatista ha logrado una transformación de las relaciones de género desde las bases comunitarias, construyendo espacios de autonomía en donde se decida colectivamente combatir desigualdades y abusos. Haciendo una comparación entre este tipo de feminismo y el feminismo tradicional, Mercedes reflexiona que el feminismo zapatista en 10 años ha logrado mucho más que medio siglo de lucha feminista en México. Hace ver cómo incluye las transformaciones de género como un elemento colectivo y no exclusivo de las mujeres, pues cambian las mujeres, pero también los hombres. Al referirse a la candidatura de una mujer indígena considera que fue una decisión muy difícil de entender porque se había trabajado la autonomía respecto del Estado y el rechazo hacia todas las formas electorales, como formas de manipulación, de imaginación sobre una democracia inexistente. Se tuvo que profundizar en lo que decían los comunicados, para captar que se trataba de aprovechar el espacio electoral para promover la organización autónoma desde abajo. No se querían votos, sino fortalecer la organización de los pueblos. El proceso generado por el CIG propicio la participación de mucha gente, fue el inicio de un proceso que apenas arrancaba y no concluía con la fecha electoral. Mercedes planteó que el reconocimiento del triunfo de AMLO implicaba acotarlo a que gobernara dentro de las dinámicas neoliberales.<sup>220</sup>

## ALGUNAS REFLEXIONES

Ante los graves problemas de los pueblos originarios por las agresiones contra la gente y la naturaleza, y teniendo en cuenta el descontento creciente de los de abajo frente a la política del régimen se hizo la propuesta de irrumpir en el espacio electoral oficial. La respuesta masiva de repudio al régimen en las elecciones de julio de 2018 mostró que dicha propuesta no estaba desencaminada. La propuesta interpelaba a tres conglomerados: el primero era el mismo CNI y sus allegados; el segundo era esa gran multitud de descontentos por las políticas antipopulares; el tercero era el mismo régimen al que se quería llamar la atención de la problemática de los pueblos y de su rechazo frente a los despojos. En el primero hubo dificultades para que se asimilara; en el segundo se pudo llegar a algunos núcleos, pero la mayoría desconfió de ella, porque ya se había instalado una esperanza de cambio por medio de uno de los candidatos. El tercero, llegó a descontrolarse, no la rechazó de frente, sino que la obstaculizó. La propuesta era eminentemente anticapitalista y antipatriarcal, y trataba de acrecentar el campo organizativo y de sumar esfuerzos y luchas. El mensaje era: tenemos diversos problemas en cada lugar, pero la raíz de todos se encuentra en el capitalismo patriarcal. La lucha y la organización de las mujeres fue un elemento fundamental. Se trató de que se reflexionara de que la experiencia mostraba que desde arriba nadie resolvería los males, que sólo la gente organizada y vinculada podría encontrar soluciones. Los conceptos rectores fueron rebeldía y resistencia organizada y entrelazada. Otra constante fue que la gente de abajo tenía que platicar entre ellas sus situaciones y experiencias, compartirlas y pensar conjuntamente cómo enfrentar los problemas. La autonomía era también una forma de defensa. La democracia que se quería construir no era la formal procedimental de las elecciones, sino la que desde abajo se comunica, debate, llega a consensos y acuerdos y los pone en práctica. Los partidos lo que hacían era dividir a los pueblos. No había que esperar nada de arriba, los de abajo sólo eran manipulados y no

---

220 Mireia Pérez, “Entrevista a Mercedes Olivera”, *Viento Sur*, 22 de junio de 2018, <http://vientosur.info/spip.php?article13965>



cabían en los juegos de los de arriba. La contradicción principal estaba en los capitalistas, en los que estaban en el poder político y sus partidos. No obstante, también se pensaba en contradicciones secundarias: los que se vendían, los que accedían a las separaciones de los partidos. También se calibraba que la educación capitalista hacía perder sus valores a los jóvenes de los pueblos originarios. Otra serie de pensamientos iba en el sentido de convencerse de que la gente tenía capacidades para liberarse, pero debía cuidarse de escapar a las manipulaciones del poder. Los pueblos originarios tenían una gran fortaleza: la tierra y la naturaleza, que debían cuidarlas. Ante los embates de los despojos no había más opción que la resistencia, la organización, la lucha, y la unión de los de abajo. El capitalismo con su afán de la ganancia y de convertir todo lo vital en mercancía era un sistema de muerte y terror: generaba guerra, muerte y destrucción. Se exhibía la podredumbre del poder; se tenía que desmontar el poder opresor. Había que emprender una lucha anticapitalista, contra el dinero y el poder imaginando lo que prohibía el capitalismo. Contra la muerte del capitalismo había que cuidar la vida de la gente y de la naturaleza. Había que mantenerse con vida para luchar por la vida. Se trataba de una cuestión de sobrevivencia. Había que mantener viva la indignación y la esperanza, y hacer que la vida se reprodujera.

El CNI creció y maduró, El CIG nació y se fortaleció. El dinamismo de las mujeres se desató. Se propició que se fuera difundiendo un pensamiento que surgía de la misma historia. Se ensayaron otras formas de hacer política muy diferente a la electoral y a la impuesta. La organización se fue templando. Aun la recolección de firmas con fines electorales impulsó formas organizativas de otro tipo.

El método adoptado en los recorridos fue preguntar en cada lugar qué dolores les aquejaban, y que hacían; no echar peroratas, sino platicar la propuesta para que la reflexionaran y decidieran ante ella. Era algo dialógico e interactivo. Hubo mucha claridad de que la propuesta no era electoral, de que el cambio no pasaba por las urnas. Esto era muy disruptivo en medio de una campaña electoral. Lo central estaba en el esfuerzo organizativo, en la organización de los dolores y las rabias, de las rebeldías frente a los despojos. No se hacían promesas, no se llevan regalos, se convocaba a hacer, sacar de la rebeldía la creatividad con congruencia y honestidad. Se defienden las formas de gobernar propias contra las impuestas desde fuera. La comunidad era la base, sus asambleas, realizar la autonomía entre todos. Había que aprovechar la memoria de los pueblos. Convivir, ponerse de acuerdo, gobernar bien desde abajo, pensar qué hacer en colectivo. Confiar en los pueblos de al lado, comunicarse con ellos, conocerse entre todos, pensarse juntos, y juntar indignaciones, sumar procesos y voluntades; tejer comunidades y territorio aprovechando la diversidad de formas y modos. El país estaba desecho, había que reconstruirlo entre todos con dignidad, resistencia, hacer con libertad, la paz, la verdad y la justicia. Pero siendo el capitalismo mundial, el problema no podía quedarse en una nación, era una tarea también mundial.

El proceso tuvo distintas etapas. El nacimiento de la propuesta, y la primera incursión en lo que era en 2016 el CNI para hacer la consulta. La aceptación de la propuesta, y la construcción del CIG. Las dificultades para lograr la representatividad de mujeres. Costó, pero se pudo impulsar esto. Después vino el nombramiento de la vocera. El primer recorrido por tierras zapatistas fue muy dinámico y mostró mucha fuerza. Desde entonces los recorridos tuvieron rostro de mujer, pues eran las que llevaban la voz. Después vinieron los obstáculos por parte de las limitaciones del organismo electoral con tintes racistas y clasistas. Vino un lento recorrido contactando a nuevos pueblos. Se amplió la organización y se rompieron viejas barreras de aislamientos. También se tuvieron muchos contactos con

jóvenes y trabajadores que se fueron organizando en diferentes partes del país. La propuesta de una candidatura femenina no tuvo el impacto esperado, pero repercutió en el país. Al no conseguir ponerla en las boletas se pasó a una larga etapa de análisis y valoración de lo realizado y de lo que habría que seguir, pues siempre se pensó que la propuesta transcendía la fecha de las elecciones. Se evaluó lo aprendido y lo que se enfrentaba. Creció la organización y se fueron enlazando luchas. Se fue construyendo un complejo sujeto anticapitalista en la coyuntura electoral, pero sin supeditarse a ella. En los recorridos se fueron tocando temas importantes de los despojos, la represión, los feminicidios, los muertos, y los desaparecidos, temas eludidos por los candidatos oficiales. Se potenció un feminismo de abajo y a la izquierda. Se fueron teniendo muchos conversatorios que incluyeron una gran diversidad de opiniones que se escucharon con respeto. No se quería tomar el poder, sino desmontarlo. Se constató una vez más que las elecciones no refundan la democracia. Las elecciones también reflejaron que es muy amplia la convicción de que los males pueden ser remediados desde arriba por unos cuantos. La tarea organizativa sigue siendo un gran desafío. Las elecciones no fueron totalmente libres, sino un ejercicio de un gran espectáculo y hubo mercantilización del voto. Hay que construir alternativas, pues sobrevendrá la desilusión. La propuesta que visualiza Marichuy ha sido eminentemente civilizatoria.

Hay un anudamiento con una gran potencialidad entre la importancia de la historia a contrapelo, la experiencia reflexionada colectiva, el impacto de una revolución de las mujeres, el papel de lo organizativo, la lucha, convergencias y entrelazamientos de organizaciones en lucha, las resistencias y rebeldías dinamizadoras, un nuevo internacionalismo, la confianza en potencialidades emanadas de la gente de abajo, sin esperar nada de los de arriba, el análisis del capitalismo como la fuente de los males que padece la gente de abajo, un anticapitalismo, anticolonial y antipatriarcal, y la perspectiva de que lo electoral por sí mismo no es la solución. Se enfrenta al poder como es para desmontarlo.<sup>221</sup> L. Gilberto López y Rivas desde una visión crítica, celebraba la nueva etapa que se abría en México pero marcaba los límites del próximo gobierno, por el peso de los poderes fácticos que habían impuesto las reformas estructurales del neoliberalismo. Resaltaba que ante los territorios invadidos por mineras, por megaproyectos, AMLO no tenía una visión alternativa. Se oponía a la corrupción, pero no veía que provenía del sistema capitalista. Al no conocer bien la naturaleza del saqueo, la explotación y la dominación de las corporaciones que iban en busca del agua, el litio, el oro, la mano de obra barata, el alcance de su gobierno tenía grandes límites. Había alegría porque se había respetado la decisión de millones de electores, y no se había impuesto el fraude tradicional, pero había muchos interrogantes. Lo que proponía no podía calificarse de izquierda, sino socialdemócrata. Tendría ante sí un gravísimo problema porque los poderes del narcotráfico extendían sus tentáculos en todo el territorio nacional. Había cobros de derecho de piso desde las grandes empresas hasta los pequeños comercios de la vía pública. El tránsito por las carreteras podía tener retenes que cobraban derechos de paso. El Ejército había sido penetrado por estos cárteles de las drogas de tal manera que un crimen como el de los 43 estudiantes de Ayotzinapa no se podía explicar sin esta complicidad entre los tres niveles de gobierno y entre todos los aparatos de seguridad, incluyendo el propio Ejército, con el narcotráfico. AMLO prometía brindar empleo para que los jóvenes no se fueran de sicarios. Pero hacía falta un programa que fuera a mayor profundidad. Si no se entendía el narcotráfico como una corporación capitalista que se adueñaba del territorio, que reclutaba

---

<sup>221</sup> Se ha hecho ver que por ejemplo Gramsci no preconizó un acceso electoral al poder, sino que destacó que el componente decisivo del poder era la coerción, y profundizó en esa voluntad de dominar (Bruce Robinson, “El largo adiós”, *El porteño*, 7 de junio de 2018, <https://elporteño.cl/2018/06/07/el-largo-adios-el-realismo-de-perry-anderson/>).

mano de obra, que actuaba directamente en el mercado internacional la propuesta de un mando único no traería la solución.<sup>222</sup> Lo electoral puede llegar a ser una táctica, si no se queda en sí misma, sino dentro de un conjunto de formas organizativas, y la creación de nuevas formas.<sup>223</sup> Lo decisivo es la participación de los explotados y dominados en las decisiones, pues sin eso no hay transformación de la sociedad sino integración a la cadena de la dominación. Otra cuestión es la reorganización del conjunto de producción y consumo de manera colectiva y autónoma para ir cambiando el capitalismo.<sup>224</sup>

Habría que saber analizar bien la táctica electoral zapatista como profundamente antisistémica y anticapitalista, pues patentizó la corrupción del gobierno, denunció el exterminio de la población indígena y propuso como única solución la auto-organización de abajo y a la izquierda. Hizo ver que el poder imponía los intereses económicos de la clase dominante. Impulsó la creación de espacios autónomos con lógica anticapitalista y la toma de decisiones colectivas sin jefes, con el protagonismo de la gente, e ir articulando esos espacios autónomos de lucha. La organización es para hacer un mundo nuevo.<sup>225</sup>

Conviene contrastar la táctica electoral del CIG con la de AMLO. Hay que reconocer que hubo un masivo voto de protesta cargado de sentido de cambio. Aunque abrevó del descontento social se convirtió en una fuerza de gobierno donde el mensaje es que hay que dejar hacer al elegido que finalmente está acotado por las fuerzas capitalistas. Una propuesta electoral de cambio desató una fuerza centrípeta a favor de una candidatura que atrajo el descontento social mayoritario conjuntando diversos sectores de manera difusa, pero no necesariamente conglutinante que sumó muchos elementos que no concordaban unívocamente en el sentido de la emisión del voto. Entraban en contradicción quienes se expresaban contra el neoliberalismo y los que aspiraban a cambios sin poner en cuestión el sistema capitalista. No se convocaba electoralmente a organizarse y luchar, sino a depositar el voto en una figura que prometía soluciones desde su liderazgo. Sectores de los de arriba que trataron de impedir que eso sucediera, cuando captaron su derrota prefirieron acomodarse como una forma de contener la protesta social e impedir un estallido social. Se dedicaron a imponer condiciones para atemperar e impedir que el cambio pudiera ser radical. No obstante, la votación masiva confiada a ese liderazgo implicó mutaciones importantes pues se debilitó el viejo sistema pluralista de partidos y se abrió la posibilidad de una nueva composición hegemónica confirmando la conformación de un polo dirigente. Una expresión electoral tan contundente puede interpretarse como un movimiento nacido de la exigencia de cambio. Pero cuando el poder económico se pone por encima de cada expresión electoral, lo económico subordina la lógica electoral. Si se revisa lo sucedido en los últimos tiempos, cuando el descontento se sale de los cauces tolerados, entonces se opta por someter de manera sangrienta como en el golpe contra Allende, o simplemente

---

222 Lucio Garriga y Gerardo Szalkowicz, “Entrevista a Gilberto López y Rivas”, *Rebelión*, 10 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=243959&titular=%93el-de-amlo-no-ser%E1-un-gobierno-de-izquierda-sino-m%E1s-bien-socialdem%F3crata%94->

223 Carlos Aznárez, “Para liberar a Lula se necesitan grandes y permanentes movilizaciones populares”, *Werken Rojo*, 25 de junio de 2018, <https://werkenrojo.cl/brasil-entrevista-a-gilmar-mauro-dirigente-de-los-sin-tierra>.

224 Michael Löwy, “Hay que reorganizar la producción y el consumo con criterios exteriores al capitalismo”, *Marxismo crítico*, 26 de junio de 2018, <https://marxismocritico.com/2018/06/26/hay-que-reorganizar-la-produccion-y-el-consumo-concriterios-exteriores-al-capitalismo>

225 Carlos Aguirre Rojas, “La historia como arma cargada de futuro”, *América Latina desde abajo*, 3 de julio de 2018, <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=24381&titular=la-historia-como-arma-cargada-de-futuro>

haciendo sentir que aunque las mayorías expresen algo, la minoría poderosa puede ignorarlo como en caso del referéndum griego. No obstante, se prefieren los métodos de la domesticación del descontento por medio de algunas concesiones y muchas simulaciones. Existe el peligro de que se quiera hacer confundir un diálogo con el zapatismo con una rendición incondicional apelando a una aceptación masiva. También habría que ver que son más propicios los espacios de respiro a los de represión. Una expresión electoral pudiera convertirse en un movimiento, pero si depende de un líder, su capacidad queda muy acotada. Eso y los amarres estatales amortiguan posibles impactos de la expresión de abajo. Lo electoral no es determinante, sin la organización y la lucha, la autonomía y no la heteronomía. Habrá que lograr los cambios con organización y lucha y no esperarlo desde la cúspide como una respuesta a algunas demandas. En ese sentido lo que propuso precisamente el CIG fue propiciar que el cambio se lograra desde abajo, sin jefes con organización propia autónoma. Hay una clara contraposición de lo que viene de arriba y lo que surge desde abajo. La propuesta del CIG es eminentemente anticapitalista, anticolonial y antripatriarcal. Se fue a los lugares más recónditos a donde no suelen llegar los candidatos electorales, se usó un lenguaje pensando y actuando la política de otra forma, defendiendo la vida contra la muerte, transformando el sentido común. Se trata también de dos tipos de movimientos muy diferentes y divergentes. Mientras uno es reductivamente electoral, y lo único que se busca es el voto, el otro es potenciador de la fuerza de los de abajo organizadamente. Un movimiento subordina bajo un líder, y otro destraba luchas autónomas. Sólo el voto masivo, así sea de 30 millones, no basta para transformar el país, se requiere la lucha social propia y no supeditada.<sup>226</sup>

Otra contraposición es lo masivo y puntual de la influencia de AMLO y del paso lento y de larga duración de la movilización impulsada por el CIG. Como dice Zibechi, los grandes cambios inician con pequeños movimientos no perceptibles para los analistas. Antes de que irrumpen acciones masivas decisivas, hay una gran cantidad de procesos subterráneos que suceden en la vida cotidiana de la gente. Los verdaderos movimientos son los que modifican el lugar de las personas en el mundo, cuando se rasgan los tejidos de la dominación, y no cuando ésta se reconstruye.<sup>227</sup> Lo importante de este tipo de movimientos es que no domestican el enojo. Sólo el enojo no basta, porque hay que desconectarse de la dominación y buscar creaciones nuevas. En períodos tormentosos, de confusiones y neblinas, Zibechi recomienda observar de frente el comportamiento de los poderosos para precisar con cierta lucidez qué se tiene enfrente y, en consecuencia, intentar salir airoso del embate que plantean. El objetivo no es sencillo porque ocultan sigilosamente sus intenciones, pero adelantan acciones. A veces llega la sensación, del “respiro” cuando aparece un gobierno “menos peor” que permite tomar aliento para seguir adelante. Zibechi reflexiona que se trata de una actitud humana defensiva que no debía ser condenada sino comprendida; porque los pueblos necesitan hacer sus procesos, equivocarse y volverse a equivocar para, algún día, tomar otros rumbos. Llama la atención de que las culturas políticas cambian muy lentamente, mientras las tormentas irrumpen de prisa. Considera que conviene mantener la calma y seguir fortaleciendo proyectos colectivos, como lo hacen los pueblos indígenas y las decenas de colectivos que siguen resistiendo y no se dejan cegar por los fuegos de artificio de la política institucional.<sup>228</sup> Las euforias tienden a diluirse

226 Una contraposición se pueden apreciar en el escrito de Massimo Modonesi, “Los movimientos sociales frente a AMLO”, *Desinformémonos*, 30 de junio de 2018, <https://desinformemonos.org/las-organizaciones-sociales-independientes-frente-la-candidatura-presidencial-amlo>

227 Raúl Zibechi, “Insurrecciones silenciosas”, *La Jornada*, 10 de noviembre de 2017, <http://www.jornada.unam.mx/2017/11/10/opinion/020a1pol>

228 Raúl Zibechi, “Conocer al enemigo y sus objetivos” *Desinformémonos*, 9 de julio de 2018, <https://desinformemonos.org/conocer-al-enemigo-objetivos/> Hay quienes acotan que no hay que esperar a que





rápidamente y lo que permanece es el trabajo organizativo constante. Tomar el poder para hacer cambios desde arriba ha demostrado que finalmente no logra la transformación de fondo que sólo puede conseguir la gente con organización autónoma.

---

la cultura política cambie, sino que hay que combatirla con la crítica y provocar el cambio de la cultura dominante simultáneamente que se siguen generando iniciativas de organización autónoma más allá de la racionalidad capitalista y de los espacios estatales (gobierno, partidos, elecciones).